

LAS BODAS DE BRILLANTES

DE LA

INMACULADA CONCEPCION

Y

LAS BODAS DE ORO

DE

N. SS. P. EL PAPA PIO XI

8 Y 20 DE DICIEMBRE DE 1929 -

CELEBRADAS POR LAS HIJAS DE MARIA

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

CON PERMISO DE LA
AUTORIDAD ECLESIASTICA



QUITO

EDITORIAL ECUATORIANA

1930

INTRODUCCION

**LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA
INMACULADA CONCEPCION Y EL JUBILEO
SACERDOTAL DE N. SS. P. PIO XI
8 Y 20 DE DICIEMBRE DE 1929**



I

PRELIMINARES

LAS CONGREGACIONES DE HIJAS DE MARIA EN EL ECUADOR

Forman estas Congregaciones una rama florida y de singular belleza del magnífico y frondoso árbol de las Congregaciones Marianas, fundadas por la Compañía de Jesús para los jóvenes de sus Colegios y Universidades. Cuántos y cuán opimos frutos haya dado ese árbol tan esbelto como fecundo, lo atestiguan innumerables historiadores y, principalmente, los Romanos Pontífices que lo han enriquecido con celestiales tesoros y en más de una vez lo han llenado de elogios y recomendaciones.

La juventud femenina no pudo convenirse con que esas Congregaciones no fuesen también para ella y tanto pidió y tanto suplicó que la Iglesia y los PP. Jesuitas, accediendo a su demanda, fundaron en su favor la sección que generalmente se ha denominado de Hijas de María, con derecho a todos los privilegios y gracias que estaban concedidas a las Congregaciones de jóvenes, a cuyo único centro, en Roma, había de incorporarse.

Esta nueva y simpática fundación recorrió en seguida todo el mundo católico, prendiendo el fuego del entusiasmo en los corazones de las jóvenes, las que acudían presurosas a alistarse en los muchos centros que por doquiera aparecieron de Hijas de María. Aunque la Prima Primaria de Roma, desde su fundación, había proclamado a la Virgen Santísima por su

Patrona Titular bajo el misterio de la Anunciación, las secciones femeninas de Hijas de Marfa proclamaron a su Madre bajo misterio inefable y dulcísimo de su Inmaculada Concepción, y adoptaron por insignia la cinta color celeste de la que había de pender la medalla de su amadísima Madre.

Si las Congregaciones Marianas de jóvenes han producido grandísimos e incontables frutos de virtudes, de glorificación divina y de exaltación de la Santa Iglesia; las Asociaciones de Hijas de Marfa no les han ido en zaga: han sido verdaderos jardines de gayas y vistosas flores, en los que se han deleitado grandemente Jesús y Marfa. Las jóvenes que de este modo se han consagrado a la Virgen Santísima y han merecido de Esta su especial protección han sido, en todo tiempo, ejemplares bellísimos de piedad, el modelo y edificación de sus hogares, el lujo y la honra de los centros sociales en que han vivido. Por esto las Congregaciones de Hijas de Marfa han sido miradas en todas partes con respetuosa simpatía y hasta con singular veneración.

Los PP. Jesuitas no descuidaron de establecer estas bellísimas Congregaciones en el Ecuador desde su feliz arribo a nuestra Patria. En Quito, en Guayaquil, en Cuenca, en Riobamba y en otros lugares florecieron centros espléndidos de Hijas de Marfa, en los que se congregaba lo más lucido y selecto de la sociedad ecuatoriana. Ni fueron solamente las capitales de provincia las que quedaron enriquecidas con el tesoro de estas congregaciones, sino que de ellas se difundieron por todas las poblaciones menores, hasta el punto de que hoy apenas existe parroquia alguna, por pobre que sea, que no tenga fundada en su Iglesia la Congregación de Hijas de Marfa. Si el amor a la Inmaculada era el más poderoso atractivo que llevaba a las jóvenes a la Congregación, no dejaba de serles también un estímulo la honra que para ellas significaba el llevar sobre sus hombros la insignia de Hijas de Marfa. La piedad verdadera y fervorosa, la pureza y

honestidad de costumbres, el recato y modestia que tanto ennoblecen a la mujer y los encantos unidos de la virtud y de la belleza, llegaron a ser el valioso patrimonio de las Hijas de María.

Cada centro posee un tesoro valiosísimo de los actos de virtud, abnegación y sacrificio llevados a cabo por sus miembros en el indeclinable empeño de glorificar a María. Es sumamente sensible que de tan admirables escenas no haya quedado una memoria escrita que llenarla de honra a la Iglesia ecuatoriana, y en la que tendríamos modelos de virtud que llenarían de gozo nuestros pechos y de inapreciable luz el camino de nuestra vida.

Tratándose de la propagación del culto de la Virgen Santísima, de la celebración de sus grandes festividades, lo vimos en el año 1904, en el cincuentenario de la Inmaculada, y en toda oportunidad de enaltecer a la Reina del cielo, en el Ecuador las Hijas de María han ocupado la vanguardia en tan gloriosas empresas. La práctica del Mes de María a ellas principalmente les debe el haber alcanzado la popularidad y esplendor de que goza entre nosotros. Aun recordamos con inefable gozo los devotísimos y alegres meses de María, que, con la Congregación, celebraba en Cuenca el amante fervorosísimo de la Virgen, R. P. Castañeda, S. J.

De la Congregación de Quito, al recorrer sus libros, queda uno gratísimamente impresionado al ver la nómina de sus socias, no sólo abundante en extremo, sino espléndida y honrosa, pues en ella aparecen todas las Señoritas que por su virtud y brillante posición social han sido el mejor ornamento de la Capital. En las actas de la Congregación se ven muchísimas obras de celo y, especialmente de caridad cristiana, en que estas fervorosas Hijas de María han emprendido. Llama también la atención al ver lo ricamente decorado que se halla el altar de la Congregación y los magníficos cortinajes que posee para engalanar, con regia esplendidez, todo el templo de la Compañía en

sus grandes solemnidades; prueba elocuentísima del empeño y generosidad con que la Congregación ha tratado siempre de homar a su celestial Madre. Tanto esta Congregación como todas las del Ecuador han elegido a la Beata Mariana de Jesús, por su segunda Patrona; ni podía ser de otro modo, siendo esta bellísima Azucena de Quito la flor más hermosa y peregrina que para los altares de María brotó en el vergel de nuestra Patria; la Reina del cielo tuvo en ella sus encantos y, en su mejor lozanía, la trasplantó al edén de los cielos; la Inmaculada parece decir a todas sus Hijas; he ahí vuestro modelo, imitadla; ¿queréis vivir en las delicias de mi amor y hacer progresos en mi servicio? que sea Mariana vuestra maestra; recibid las lecciones que ella os dá y me agradaréis como ella me agradó, y como ella os haréis acreedoras a todo el tesoro de mi cariño, en la tierra y en el cielo. Con efecto, las Hijas de María en el Ecuador han cultivado con esmero la devoción que su Madre les ha recomendado y tratado de seguir de cerca a su modelo la Azucena de Quito.

La Congregación de Hijas de María de Guayaquil fue fundada por el R. P. Domingo García, S. J. en la Iglesia parroquial de la Concepción, porque los PP. Jesuitas aun no tenían templo propio en la ciudad, en el mes de Agosto del año 1865, siendo su primera Presidenta la Señorita Doña Rosario García Moreno, hermana del Presidente Mártir, gloria indiscutible del Ecuador y de toda la América española. Esta Congregación, por la que ha pasado lo más selecto de la sociedad porteña, guarda en sus anales páginas muy gloriosas: de su seno brotó la Sociedad de Beneficencia de Señoras, centro de caridad, el más notable, entre los de su género que existen en la República, y al que debe Guayaquil beneficios imponderables; en 1912 llevó a cabo la Congregación la *coronación* de su Reina Inmaculada con una esplendidez extraordinaria, siendo la corona que ofreció a su Madre una joya riquísima de oro y pedrería; en 1915 celebró con gran

magnificencia el cincuentenario de su fundación, de cuya solemnidad queda un bellissimo recuerdo, el álbum literario y poético publicado en Nueva York, con el título de «Flores ecuatorianas»; en 1927 dedicó a su Reina y Madre Inmaculada un suntuoso altar de mármol que fue solemnemente consagrado por el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. D. Carlos María de la Torre.

En proporción a la posibilidad de cada centro, podemos asegurar que todas las agrupaciones de Hijas de María del Ecuador se han distinguido en magníficas obras llevadas a cabo en honra y gloria de su Madre Inmaculada, cuyas celestiales miradas han descansado complacidas en tan amantes como abnegadas Hijas.

II

EL LLAMAMIENTO DE LA CONGREGACION DE HIJAS DE MARIA DE LA IGLESIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE QUITO (JUNIO DE 1929)

El día 8 de Diciembre del presente año se cumplirá el LXXV aniversario de la definición dogmática del gran misterio de la Madre de Dios y Reina de los cielos, el de su Concepción Inmaculada.

El año 1904, al ocurrir el I. aniversario de tan glorioso acontecimiento, el mundo entero se conmovió entusiasmado y, con alegría inusitada, celebró las Bodas de Oro de su Reina. Hoy tenemos por delante la celebración del mismo inefable misterio en sus Bodas de Brillantes, o sea, en su aniversario septuagésimo quinto de la definición proclamada por el inmortal Pío IX el 8 de Diciembre de 1854. ¿Podrá el mundo católico, podrán los corazones amantes de María

dejar que pase inadvertida una fecha tan gloriosa? Imposible ni siquiera de imaginarlo.

De Roma ha partido ya la voz de alerta, despertadora del entusiasmo católico, para que María sea debidamente honrada y aclamada en ese día glorioso; así lo leemos en la Revista «*Actes Ordinata*», órgano del Centro General de Dirección de las celeberrimas Congregaciones Marianas que dirige la Compañía de Jesús.

Con efecto, si María ha de ser jubilosamente honrada y aclamada en el próximo 8 de Diciembre, a las Congregaciones Marianas les corresponde un puesto muy principal en ese universal certamen de amor a la Reina del cielo.

Las Congregaciones Marianas forman hoy día, en el seno de la Iglesia Católica, el escuadrón más lucido y numeroso de las glorias de María. La Prima Primaria de Roma contaba ya a principios del presente año 52.219 centros que, establecidos en todas las naciones católicas, estaban canónicamente agregados a ella.

Los Congresos Marianos que han comenzado a celebrar dichas Congregaciones han alcanzado ya un esplendor muy grande. En el año próximo pasado se celebraron Congresos muy notables, que la Revista antes aludida los califica de grandes, *Congressus majores*, en Chile, Francia, Alemania, Hungría, Polonia y los Estados Unidos de Norte América. A este último que se celebró en la ciudad de San Luis Mo. del 17 al 19 de Agosto asistieron 1.310 delegados, siendo notable la sección de señoritas, Hijas de María, o con otras denominaciones análogas, que llegó al número de 760.

Habiendo, pues, llegado este escuadrón de María, el de sus Congregaciones, a tan alto gra-

do de esplendor en el servicio de su Reina, ¿será posible que no acuda con todo su amor y con todas sus energías, a la celebración del glorioso aniversario que se aproxima de la Inmaculada Concepción?

La Congregación de Hijas de María de la Compañía de Jesús de Quito ha tomado ya la resolución de celebrar las dichas Bodas de Brillantes con la mayor solemnidad que le sea posible, el próximo 8 de Diciembre, y ha puesto ya manos a la obra, en los preparativos de la gran fiesta.

Además, como en este mismo año, el día 20 de Diciembre, concurre el Jubileo Sacerdotal, las Bodas de Oro de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XI; la Congregación de Hijas de María, unirá en sus festejos este doble motivo, y las solemnidades marianas del 8 de Diciembre se ofrecerán al Padre Santo como un homenaje de adhesión a su sagrada persona y en testimonio del filial amor de esta Congregación.

Y para que este homenaje al Vicario de Jesucristo tenga el mayor valor que se le pueda dar, la Congregación de Hijas de María de Quito se dirigirá a todos los centros análogos de la República, pidiéndoles que hagan lo mismo y que, aparte de las fiestas locales que cada una celebrará, se unan a ella para la manifestación que se hará al Romano Pontífice.

Una de esas manifestaciones será el envío de un lujoso Album, en el que constarán, por su orden respectivo, todas las Congregaciones de Hijas de María del Ecuador, para todas las cuales se solicitará una especial bendición del Padre Santo.

Al Album acompañará una tarjeta de oro en la que conste la felicitación de las Hijas de María al Padre Santo y la afectuosa dedicación del homenaje indicado. La tarjeta se procurará que sea de primoroso trabajo artístico, obra nacional de nuestros aventajados orfebres. Si las circunstancias nos son propicias, trataremos también de acompañar a lo dicho algún obsequio a Nuestro Santísimo Padre, digno, en lo posible, de su gran solemnidad.

Otra cosa de la que no prescindiremos en esta filial demostración será una GUIRNALDA ESPIRITUAL, consistente en obras de virtud practicadas con la debida anticipación y ofrecidas a nuestro Beatísimo Padre el Papa Rey. Estas flores podrán ser recogidas del 8 de Setiembre al 8 de Diciembre próximos.

Esto es lo general del Proyecto de la Congregación de Hijas de María de Quito, la que espera ver secundada su idea por sus hermanas de todo el Ecuador.

Bendiga Dios nuestro propósito y haga que, de un extremo a otro de la tierra, sea María amada, honrada y glorificada, pero especialmente en esta República consagrada a su Divino Corazón.

Hijas de María del Ecuador:

Ha llegado para vosotras una hora solemnísimas de vuestra Congregación.

En esta vez daréis un testimonio al cielo y a la tierra de cuánto amáis a vuestra Madre, y de cuán bien lleváis el título de Hijas suyas, que tanto os honra y enaltece.

El próximo 8 de Diciembre, será el día magno de vuestra Congregación. Haced desde ahora aprestos de amor y de entusiasmo. La

Inmaculada María en sus Bodas de Brillantes quiere que vosotras seáis las más valiosas ofrendas de su corona.

Amor, devoción, generosidad para contribuir para sus festejos, he ahí los sentimientos que desde ahora han de llenar vuestros corazones.

Exclamad ya con el mayor fervor:

¡Viva nuestra Madre y Reina Inmaculada!

¡Vivan sus Bodas de Brillantes!

¡Viva el 8 de Diciembre de 1929!

III

LOS PRELADOS DE LA REPUBLICA ACOGEN Y BENDECEN EL PROYECTO

ARQUIDIOCESIS DE QUITO

Quito, a 26 de Junio de 1929.

R. P. Melchor S. Becerra, S. J., Director de la
«Congregación de Hijas de María».

Presente.

Mi Reverendo Padre Director:

Con íntima satisfacción he recibido la atenta nota firmada por V. R. y por la Presidenta y la Secretaria de las Hijas de María de esa piadosa Congregación, en la cual se manifiesta todo su entusiasmo por promover la mayor gloria de la Virgen Santísima, con motivo de cumplirse, el próximo 8 de Diciembre, los setenta y cinco años de proclamado el Dogma de su Inmaculada Concepción. Nada más propio y eficaz

que este grato aniversario de las llamadas Bodas de Brillantes, para enardecer los ánimos y corazones de los devotos de María, en alabanza, culto y amor de su Purísima Madre y Señora. Mas, como esta celebración se hermana perfectamente con la del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad Pío XI, que ocurre también en el próximo Diciembre, muy bien está que a la par se proponga la Congregación de Hijas de María celebrar entrambos faustos acontecimientos.

Seguro estoy de que este religioso propósito servirá de estímulo a todas las Hijas de María para adelantar más aún su propia santificación, multiplicar sus fervorosas oraciones y comuniones, dedicadas a su Madre del Cielo en pro de su Padre Santo, Vicario de Cristo en la tierra. Alégrome, pues, de lo acordado, y apruebo y bendigo a la piadosa Congregación, anhelando que adune cuanto hagan las doncellas católicas de nuestra Patria, reunidas bajo el estandarte de María Inmaculada. Así tomarán ciertamente parte principal en la celebración de estas Bodas mariales de Brillantes y Bodas de Oro pontificias; y su homenaje al Sumo Pontífice, nuestro Santísimo Padre Pío XI, le será — a no dudarlo — gratísimo y atraerá sobre todas ellas las bendiciones de Nuestro Señor Jesucristo, Rey de cielos y tierra.

Como augurio de esta bendición divina, yo mismo imparto la misa, de corazón, a V. R. y a la Congregación de Hijas de María.

Afectísimo Prelado y Padre en Cristo,

† MANUEL MARÍA
Arzobispo de Quito

DIÓCESIS DE IBARRA

«Ibarra, 20 de Julio de 1929

«Señorita Inés Barba A.

Presidenta de la Congregación de Hijas de María.

Quito.

«Distinguida señorita:

«He recibido su atento oficio de fecha 10 del presente, en el cual usted, en nombre de la Congregación de Hijas de María establecida en la Iglesia de la Compañía de Quito, se ha servido dirigirse a mí, poniendo en mi conocimiento el Proyecto formado por esa Congregación, en que usted dignamente preside, referente a la celebración del LXXV aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María.

«Aplaudo y bendigo con toda la efusión de mi alma tan noble y piadosa iniciativa y la idea de honrar a María formando un haz espléndido de aquellos dos amores que tan bien se hermanan y que son la manifestación más genuina del verdadero espíritu cristiano: el amor de María y el amor al Vicario de Jesucristo.

«Cuidaré de recomendar al Clero de toda esta Diócesis—especialmente parroquial—la adhesión de las Congregaciones de Hijas de María y demás centros que se dedican a honrar a la Madre de Dios, a fin de que, uniéndose en un corazón y en una alma con ese de ustedes, glorifiquen a María y honren al Vicario de Jesucristo en la tierra.

«Esta gran manifestación de Fe y de amor a la Santísima Virgen de las Congregaciones Marianas, venga a salvar a la mujer ecuatoriana de la horrenda degradación con que el espíritu infernal, en el presente siglo, trata de arrebatárle sus más preciadas prendas

de virtud. Si la mujer permanece adherida a María, será inútil todo esfuerzo del actual mundo naturalista por atraerla para sí, alejándola de Cristo.

«Muy atentamente de usted servidor y capellán.

† ALBERTO MARIA,
Obispo de Ibarra

DIOCESIS DE LOJA

Loja, a 5 de Agosto de 1929

Reverendo Padre Melchor S. Becerra, dignísimo Director de la Congregación de Hijas de María, y beneméritas señoritas Presidenta y Secretaria.

Quito.

Con grande consuelo para mi alma sacerdotal, he leído el importante Oficio que han tenido Udes. la bondad de dirigirme acerca del entusiasmo con el que la Congregación de Hijas de María, tan merecidamente presidida por Udes., se prepara a celebrar el 8 de Diciembre del presente año.

Aceptando, gustoso y agradecido, la benévola invitación hecha por Udes., trabajaré a fin de que, cuanto antes, se unan a Udes. las varias Asociaciones de igual fin que existen en mi amada Diócesis.

Dios Nuestro Señor guarde a Udes.

† GUILLERMO JOSÉ,
Obispo de Loja

VICARIA GENERAL DE LA DIOCESIS DE RIOBAMBA

Riobamba, 4 de Setiembre de 1929.

Al M. R. P. Melchor S. Becerra, S. J., Dgmo.
Director de la Congregación de las Hijas de Marfa.

Quito.

Muy Rdo. Padre:

Habiendo con la muy atenta de V. R. en la cual se digna invitar a las Congregaciones de «Hijas de Marfa» de esta diócesis para que, asociándose a la similar capitalina, entusiastas secunden los hermosos festejos de las «Bodas de Brillantes» de Marfa Inmaculada y del homenaje filial a nuestro S. P. P. Pío XI, manifiesto a V. R.: Cual hijos fieles en los solemnes días de sus padres, hemos acogido llenos de alegría los fervientes propósitos de la merísima «Congregación de Hijas de Marfa», acertadamente dirigida por V. R. en la Capital.

Por parte nuestra, nos hemos dirigido a los Directores de «Hijas de Marfa», mediante la Circular que adjunto, y abrigamos la esperanza de que tendremos feliz éxito.

Dios Nuestro Señor bendiga sus labores piadosas y se realicen aquellas tiernas manifestaciones de fe y de amor a la Sma. Virgen Marfa y de pleito homenaje a nuestro Padre común el Soberano Pontífice reinante.

De V. R. atento S. y C.,

J. ARSENIO ZAPATER,
Vicario General

DIÓCESIS DE CUENCA

Cuenca, a 17 de Septiembre de 1929

R. P. Melchor S. Becerra y Señoritas Inés Baiba A. y Ana Mercedes Coloma, Director, Presidenta y Secretaria de la Congregación de Hijas de María.

Quito.

Distinguido Señor Director y mis buenas Sctas.:

Hubiera deseado contestar cuanto antes a su atento oficio, pero preocupado de lo que ha de hacerse en esta diócesis por la Inmaculada Virgen en las Bodas de Brillantes de la declaración Dogmática, y de vencer algunas dificultades que para ello se presentaban, cábeme la satisfacción de responder ahora al oficio aludido diciéndoles que los Directores de las Hijas de María de la ciudad y los Párrocos en sus respectivas parroquias tomarán parte en este gran Aniversario, en la forma que determine el Programa que acuerde el Comité de la Virgen Inmaculada, de esta ciudad, cuyo Presidente es el Rvmo. Sr. Canónigo Tesorero Dr. D. Juan María Cuesta.

Cuenca, la ciudad mariana, por el amor, y especial devoción que profesa a la Reina de los Cielos, si humilde, entusiasta celebrará el 75^o glorioso aniversario de su Madre Santísima, procurando que todos a una, pero de modo especial las Hijas de María, se esmeren en manifestarse hijos de la Virgen y se unan a ustedes para glorificar a la Inmaculada.

Junto al aniversario de nuestra Madre está en el próximo diciembre el del Padre de la Cristiandad, el Jubileo sacerdotal de Pío XI. Cuenca ama a tan excelso Padre y Vicario de Jesucristo; pruebas le ha dado ya de afecto filial; se ha hecho presente ante el Padre Santo, pidiéndole que en su Jubileo, en el cual tomamos parte, bendiga al Ecuador y especialmente a esta

Diócesis. También estará en un corazón con ustedes para pedir y recibir la Bendición Apostólica.

Cuenca honrará a María su Patrona y sus preces y sus oraciones serán por el Papa y por el triunfo de la Iglesia Católica.

Estaré además a la cabeza del Comité, el que se pone a la disposición de ustedes, y nuestro Servidor se suscribe afmo, en Cristo, que bendice el hermoso proyecto de ustedes, y hace votos porque María Inmaculada sea propicia a nuestra Patria.

† DANIEL,
Obispo de Cuenca

DIOCESIS DE PORTOVIEJO

Portoviejo, a 30 de Agosto de 1930

R. P. Melchor S. Becerra, Director de las Hijas de María de Quito.

Muy Reverendo Padre:

He recibido la fina invitación de V. R. en nombre de las Señoritas Hijas de María de Quito, para unirnos a ellas en la celebración de las Bodas de Brillantes de la INMACULADA CONCEPCION, y hacer con ello un homenaje digno al Santo Padre Pío XI en su Jubileo Sacerdotal.

Sumamente agradecidos y reconocidos quedamos por su invitación y con verdadero entusiasmo nos unimos a Udes. para obsequiar a Nuestra Madre. Reciba, pues, R. P. y esa benemérita Congregación de Hijas de María nuestra adhesión incondicional, y los deseos sinceros que tenemos de contribuir con algo de honor a nuestra Patrona y Madre. Pido, sí, a V. R. se digne indicarnos la parte que deberemos tomar.

De V. R. afmo. y S. S.,

MANUEL REYES, S. J.

DIOCESIS DE GUAYAQUIL

Guayaquil, Octubre 20 de 1930

R. P. Melchor S. Becerra, Director de las Hijas de María de Quito.

Quito.

Rdo. Padre:

Fecha de inmortal recuerdo y digna de ser grabada en bronce y en mármol aquella en que el Pontífice Romano, desde lo alto de su excelso trono, pronunció con infalible labio que María, desde el primer instante de su concepción, fue pura, santa, e inmaculada, limpia y exenta de la culpa original.

El orbe católico alborozado apréstase a celebrar con inusitada pompa el SEPTUAGESIMO QUINTO aniversario de aquel día, tan grato y dulce al corazón cristiano.

No contento V. R. con atizar en la Capital de la República el sagrado fuego de amor y devoción hacia su celestial Soberana, que arde y llamea en el pecho de las Hijas de María, se ha acercado a las Asociaciones similares de todo el Ecuador, y soplando en la hoguera en que también ellas se abrasan, las ha invitado a juntarse todas, para en santa competencia honrar a la Virgen sin mancilla, y con los múltiples actos de piedad y de virtud formar precioso ramillete, que se ofrendará al Pontífice reinante con motivo de las Bodas de Oro de su ordenación sacerdotal.

Permítame que encomie, aplauda y bendiga su labor y le augure éxito felicísimo.

Sí, no me cabe la menor duda de que su voz ha de encontrar eco sonoro en todos los pechos de las Hijas de María.

¿Qué cristiano, en efecto, que se merezca este nombre, permanecerá frío o insensible en presencia

de esta Reina de los cielos? ¿Qué corazón no palpitará con violencia dentro del pecho cuando puestos los ojos en esta portentosa criatura, Obra maestra del Artista divino, vea destacarse entre tantas gracias y excelsos privilegios que la adornan, éste que es el más admirable y sorprendente de todos, su Concepción Inmaculada? El cristiano cuyo corazón permaneciera duro, frío, insensible en presencia de tan sublime cuadro sería en el orden sobrenatural de la gracia un monstruo, como sería monstruo en el de la naturaleza el hijo que no se derritiera de contento y alegría al presenciar la explosión de aplausos y admiración con que el mundo celebrara el gran poderío, la soberana majestad, los hechizos, gracias, donaire y hermosura de su madre.

Y María, aunque en un orden místico y espiritual es en verdad nuestra madre.

¿No es por ventura la verdadera madre de Jesús? Y Jesús, al par que persona física subsistente en las dos naturalezas divina y humana, ¿no es también el Salvador de los hombres, el Redentor del linaje humano, la cabeza del cuerpo místico que se denomina Iglesia? Y cuantos hemos sido regenerados por las aguas del bautismo ¿no nos hemos unido íntimamente con Cristo, no somos, como decía San Pablo a los Romanos, miembros de su místico cuerpo, o según enérgica expresión del mismo apóstol a los efesios, carne de sus carnes y hueso de sus huesos *membra sumus corporis ejus, de carne ejus et de ossibus ejus*? Y mediante esta íntima unión ¿no vive el alma de la vida de Cristo y no circula por sus venas aquella misma preciosa sangre que derramada en la cruz hizo del hombre hijo de Dios?

Luego si el Verbo divino al encarnarse en el seno virginal de María no asumió un cuerpo de carne sino para enclavarle un día en la cruz y ser con su muerte vida de cuantos creyeron en él, Jesús, durante los nueve meses que vivió encerrado en el claustro purísimo de su Madre no lo estuvo únicamente como per-

sona física mas también formalmente como cabeza del cuerpo místico de los creyentes, los cuales desde entonces, según la predestinación divina, estaban incorporados con su cabeza y con ella nacieron cuando Cristo, sin menoscabar la virginidad de su Madre, fue dado a luz por María.

Luego todos los cristianos, de un modo espiritual y místico, ciertamente, pero no por ello menos real, son hijos de María, y María en rigor de verdad es y debe apellidarse su madre: *Mater quidem spiritu*, como escribía S. Agustín, *sed plene mater membrorum Christi quod nos sumus*.

Y ¿no gozarán del dulcísimo derecho de apellidarla Madre, no tendrán especialísimas obligaciones de cumplir para con Ella, no deberán celebrar con mayor entusiasmo y fervor que nadie sus glorias y privilegios quienes, al par que con santo orgullo se intitulan Hijas de María, trabajan con todo empeño por reproducir en su alma los rasgos característicos del semblante espiritual de la Virgen, imitan sus virtudes, cultivan especialmente la fe que nunca vacila, la esperanza que a pesar de rudos embates jamás sucumbe, la caridad que aviva y acrecienta siempre sus llamas y la angélica castidad, nivea azucena, que para no manchar su blancura con el fango del vicio o ajar la delicadeza de sus tiernos pétalos con el devastador fuego de las pasiones, busca sombra y abrigo bajo el manto virginal de María?

Gracias extraordinarias esperaba alcanzar Pío IX mediante la definición dogmática de la Inmaculada Concepción: y nosotros, ¿no tendremos también derecho de esperarlas para cada uno en particular, para nuestras familias, para nuestra infeliz y desolada patria, si con el debido fervor rememoramos el mismo dogma?

Que todos los fieles, por tanto, pero señaladamente las Hijas de María se preparen con todo fervor a celebrar las Bodas de Brillantes de esta definición dogmática, y el ocho del próximo Diciembre acudan

todos al altar de María, caigan de hinojos ante su imagen, claven la mirada en este prodigio de pureza, santidad, y hermosura y belleza sin mancha ni lunar, y dando rienda suelta a los afectos del alma la invoquen como quiere la Iglesia, la invoquen con ilimitada confianza, y la llamen a boca llena y cien mil veces su Madre: *Monstra te esse Matrem.*

De V. R. almo. en Cristo N. S.,

† CARLOS MARÍA,
Obispo de Guayaquil y Ador. Apco. de Riobamba

IV

EL ÉXITO

Patrocinado el proyecto de las fiestas por los Ilustísimos Prelados de la Iglesia Ecuatoriana, y más aún, recomendado por los mismos en sus respectivas diócesis, su desarrollo y éxito final no pudieron menos de ser magníficos y fervorosos: tributo general de glorificación a María en esta tierra que, por tantos títulos, le pertenece.

Las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción han dejado escrita una página de gloria en la Historia Religiosa de nuestra Patria. ¡Lado sea Dios y glorificada su Madre Santísima!

HOMENAJE LITERARIO



La Inmaculada y el orden teándrico (1)

Por el R. P. Aurelio Espinosa P., S. J.

Potuit, de cuius, ergo fecit. Lo pudo Dios; fue conveniente; luego lo hizo. Los términos de este tan breve como eficaz raciocinio en favor de la Inmaculada Concepción, esbozado ya en las obras del benedictino inglés Eadmero, discípulo y confidente de San Anselmo, (2) y popularizado más tarde por el genio de Escoto, son la piedra limpidísima de David, con que los paladines de la limpieza sin mancha de María, desde los siglos medios, fueron derribando, uno tras otro, sus formidables y no siempre mal intencionados adversarios.

Potuit. Pudo Dios librar de la mácula original a la Madre del Verbo Encarnado. ¿Quién le negará este poder al Omnipotente? ¿Quién pretenderá sujetarle de tal suerte a su propia sentencia, que no le sea lícito decir a María lo que dijo a Ester el rey Asuero: «No temas, no morirás tú; pues esa ley no se dió por tí, sino por todos los demás?» (3) Ni resta nada esta excepción a la virtud universal del Redentor único, Jesucristo; antes, como ya contestaba victoriosamente el Doctor Sutil, es gloria singularísima suya, que los méritos de su redención basten no solo a librar del pecado de origen a los ya inficionados, sino también a preservar del contagio a la criatura

1 *Teándrico*, palabra compuesta de *Theos*: Dios y *aner-andros*: hombre, significa: a un tiempo mismo divino y humano.

2 *Tractatus de conceptione Sanctae Mariae* (no. 10, 11, 13) Migne P.L. CLIX, col. 301-308.

3 Esth. 15, 12-13.

privilegiada elegida entre todas para la divina maternidad.

Pudo, pues, Dios conservar intacta a María; y si realmente convino que así fuese, sin duda alguna de hecho lo hizo así. La consecuencia fluye; pues no es concebible que omitiese Dios nada de cuanto fuese conveniente para la realización de la obra maestra de su amor. *Ergo fecit.*

Todo el punto de la Controversia está, pues, en el *decurt*: en probar la conveniencia de la concepción inmaculada de María; y esta prueba se deriva con evidencia de su elección para la maternidad divina. "Convenía, dice San Anselmo, que el Hombre-Dios fuese concebido de una madre purísima; convenía que brillase con una pureza sin igual después de la de Dios aquella Virgen a quien Dios Padre había de dar a su único Hijo, Hijo nacido de su corazón, idéntico a El mismo, y con tal donación, que el Hijo de Dios Padre y el Hijo de la Virgen fuese realmente un solo y mismo Hijo». [1] Es, por tanto, evidente que la maternidad divina, por una suprema conveniencia, lleva consigo la limpieza perfecta del seno que en el tiempo había de concebir al engendrado de toda eternidad en el seno purísimo del Padre.

Pero cabe todavía preguntar: Si la maternidad divina es razón absolutamente convincente de la conveniencia de la concepción inmaculada de María, en la misma divina maternidad ¿cuál es la razón última de esta oposición esencial al pecado?

Esta pregunta nos hace entrar de lleno en la idea madre del presente estudio, idea abstrusa quizás y poco meditada de los devotos de María, los cuales sin embargo encontrarán en ella nuevo pábulo a su fervorosa admiración y filial amor para con su celestial Madre; pues por ella entenderán mejor cuán levantada está María, por encima de todo lo criado, cuán

1 *Liber de Conceptu Virginis*, c. 18. Migne P. L. CLVIII, col. r. 45

de cerca se aproxima a la misma divinidad del Verbo Encarnado, Hijo suyo, cuán soberanamente, casi infinitamente alejada aún de la posibilidad de la mancha original.

Porque la participación de María en el orden teándrico es al mismo tiempo la ponderación mayor que cabe hacer de su grandeza única, y la razón última, la conveniencia que casi se trueca en necesidad de la prerrogativa singular de su immaculada concepción. Después de comprendida esta maravillosa participación, con más firmeza y entusiasmo que nunca concluiremos con los doctores del siglo XIV, tan enamorados de la Virgen Inmaculada: *Potuit, decuit, ergo fecit*. Pudo Dios librar a su Madre de la mancha original: esto era convenientísimo; luego lo hizo para inmensa gloria de Ella y perpetuo incentivo del amor de sus hijos amantísimos.



La universalidad del ser se divide en dos grandes categorías: el Ser que existe por fuerza de su esencia propia, y el ser que tiene que recibir de otro la existencia. A la primera categoría pertenece únicamente el Ser Supremo, Dios; la segunda comprende todos los demás seres que componen el universo y son hechuras de las divinas manos. Entre estos dos extremos, el Ser increado y el ser creado, no parece que pueda mediar nada, pues no se concibe un ser que no sea ni Dios ni criatura.

Con todo a nuestros entendimientos maravillados descubre la fe el misterio de una categoría intermedia: la de un Ser inefablemente compuesto: a un tiempo mismo Dios verdadero y Hombre verdadero, persona única, pero subsistente en dos naturalezas, no confundidas, sino indisolublemente unidas. Este Ser maravilloso, cuya sola existencia constituye uno de los misterios más impenetrables de nuestra religión divina, es Jesucristo Nuestro Señor, Verbo de Dios

hecho carne en las entrañas virginales de María por obra del Espíritu Santo.

Con su aparición en el mundo, hace veinte siglos empezó a existir entre los dos órdenes extremos de seres, el increado y el creado, un orden intermedio excelentísimo, que, por razón de los elementos que en él se aúnan, puede llamarse teándrico, y por razón del modo como se unen, hipostático (1); orden de perfecciones incomprensibles, en que no se amengua lo más mínimo la infinitud de la naturaleza divina, y en cambio la humana, no perdiendo nada de su nativa humildad, queda como transfigurada por los resplandores del Verbo a quien pertenece; orden preclarísimo, al que convergen como a su centro las miradas y los amores de los dos órdenes extremos; puesto que Jesucristo es el objeto de todas las complacencias de Dios, de toda la felicidad de los bienaventurados y de todas las esperanzas del linaje humano.

Esta es la gloria de Cristo, y gloria exclusiva suya: El solo y por Sí solo constituye y llena el orden teándrico; pues no hay más que un solo Dios, y en Dios sólo la Segunda Persona asumió la naturaleza humana, y por otra parte sólo una naturaleza humana individual, la del Hombre Cristo Jesús, como dice San Pablo, [2] fue asumida por el Verbo de Dios.



El orden teándrico, decimos, es una gloria exclusiva de Jesucristo; gloria, por la naturaleza misma de las cosas, absolutamente incommunicable. Y sin embargo la sabiduría eterna y el amor infinito de Dios para con la Madre de su Verbo han hallado modo para que, sin hacer violencia a las leyes metafísicas de las naturalezas, pueda Ella tener una participación en ese orden inaccesible en que a solas reina su Hijo:

1. Del griego *hypostasis*, sustancia, persona, porque la unión de las dos naturalezas se hace en una persona única, la divina.

2. 1 Tim. 2 5.

participación única, sin ejemplo ni semejante, participación imperfecta es verdad y que no abarca todas las perfecciones infinitas del orden teándrico, pero participación real y verdadera, y que basta para elevar a la dichosísima criatura, a quien se comunicó, a una incomparable alteza, a una distancia casi infinita de las demás criaturas.

Porque, al hacerse carne el Verbo, no quiso recibir esta carne, como el Adán primero, de manos de Dios y aparecer en el mundo sin padre ni madre, ni genealogía; esa carne que iba a sacrificar a Dios ofendido en reparación de la prevaricación del hombre, la quiso tomar del linaje prevaricador, aunque sin contaminarse con la culpa que venía a reparar. Y nació el Verbo Humanado de una mujer, de una hija del primer padre culpable, pero de una mujer virgen, de una hija que no participaba de la culpa primera; y de ella nació Dios *in similitudinem carnis peccati* (1) como dice con maravillosa precisión el Apóstol; en una carne que ni dejaba de ser la nuestra, ni tampoco era en realidad nuestra carne de pecado, sino una semejanza de ella, mejor dicho, esa misma carne, pero purificada, y reducida a su limpieza primitiva en el filtro sagrado de las virginales entrañas de María.

Mas, a cambio de este cuerpo que de ella recibiera, sublimóla el Hijo divino a aquel orden maravilloso donde le hemos visto campear como único Señor; la sublimó, confiriéndole, no un derecho imposible, sino una graciosa participación; pues, por una parte, no tiene la Virgen ni puede tener las dos notas esenciales que para pertenecer al orden teándrico se requieren, que son, ser a la vez Dios verdadero y hombre verdadero; pero, por otra, real y verdaderamente llega María de algún modo hasta este orden teándrico, como quiera que es Ella parte, y parte esencial, para que tal orden exista. Porque una vez que en los consejos divinos

1 Rom. 8, 3.

se decretó que el Verbo encarnara de una mujer, y de una mujer que diese su libre consentimiento para esta encarnación, de Ella, de su *fiat* que respetuoso y suspenso esperó el ángel para llevarlo a la augusta Trinidad, como respuesta de su embajada, dependió que, encarnando el Verbo de Dios en sus entrañas, encérrase en ellas la infinita majestad de aquel orden teándrico, en que la bajeza de nuestra carne se unió, para nunca jamás separarse, a la grandeza infinita de Dios.

Repitémoslo, pues: sólo Cristo pertenece en rigor al orden humano-divino, El solo lo constituye y llena por completo; pero este orden no existió sin María, ni existió sino por María, y existió primeramente dentro de María, y en el instante en que, a la misteriosa operación del Espíritu Santo en su vientre virginal, correspondió Ella ofreciendo espontánea, libre y concientemente su sangre purísima para la formación del cuerpo del Hombre-Dios, por su propia operación, como dice el insigne Cayetano, sola entre las puras criaturas llegó a los confines de la divinidad. (1)

Esta, ésta es la gloria excelentísima e inefable de María, la que la encumbra por encima de todas las grandezas y santidades humanas y angélicas; por que todas ellas, por aventajadas que las queramos suponer, nunca dejarán de arrastrarse en la esfera de las puras criaturas; mientras que María, sin dejar de ser Ella también criatura, llega sin embargo a donde ninguna criatura llega, al orden teándrico en que impera su Hijo sin consorcio de nadie, pero donde no imperara, si no le diese ella el cuerpo humano que es uno de los elementos esenciales para constituirlo.



Al llegar a este punto, resumamos y saquemos las conclusiones. María, por una parte, es ciertamen-

1 Sola ad fines deitatis propria operatione naturali alligit. In. 2. 2. q. 103, art. 4.

te criatura y pura criatura, hija verdadera por natural descendencia del Adán prevaricador, sujeta por su origen a la maldición común; pero, por otra parte, como Madre verdadera del segundo Adán, Dios de Dios y Luz de Luz. Intimamente participa de la santidad de su Hijo; con El entra en el orden teándrico formado para El solo a su aparición en el mundo; entra, por tanto, no como individuo que a él de derecho pertenezca, sino como concausa eficiente, juntamente con Dios, de la existencia misma de este orden y del individuo único que por sí solo lo integra.

Y siendo esto así (será posible, será concebible siquiera, que la que es causa verdadera, aunque parcial y subordinada de la existencia de un orden en el que, por exigencia de la divinidad, reina una santidad esencial aun para la humanidad, esté Ella misma inficionada, aunque sólo haya sido un solo instante, con el virus de la culpa que infinitamente repugna a esa santidad esencial del Dios cuya Madre Ella es?

Es cierto que una mancha en María no arguiría necesariamente mancha alguna en su Hijo; es cierto que así como Ella nació inmaculada de padres contagiados con la mácula original, con más razón hubiera brotado inmaculado de Ella el Hijo infinitamente santo, aunque Ella hubiese estado alguna vez esclavizada por la culpa. Todo esto es cierto, y por esto, de las consideraciones precedentes no fluye una prueba metafísica y necesaria; pero sí fluye una prueba de conveniencia y de conveniencia imperiosa, de una conveniencia tal que nos hace exclamar con una convicción rayana en evidencia: *Deiuit, ergo fecit*—Era convenientísimo; luego lo hizo Dios. No debió ser, no pudo ser de otro modo. La infinita santidad del orden teándrico no pudo originarse de una concausa pecadora, no pudo alojarse primeramente en un seno que conservase algún resabio de infección, por lejano que lo queramos imaginar. María, Madre verdadera de Dios, y única criatura que real y verda-

deramente toca en los confines mismos de la divinidad, no pudo no ser inmaculada.

Además, si no fuese inmaculada, como quiera que queda ya demostrado que no era cosa imposible, se seguiría que hubiera podido Dios hacer algo más por ella. Ahora bien; es voz común de los Santos y Doctores que con todo su infinito poder, no pudo Dios hacer más grande a María. Y esto no es una ponderación exagerada, desahogo del amor filial cegado por la ternura; es una verdad teológica rigurosa que se desprende del razonamiento anterior sobre la participación de María en el orden teándrico. Dios, que pudo enriquecer y encumbrar más a sus ángeles y santos y manifestar más su gloria en la creación, ni pudo dar a María más de lo que le dió, ni manifestarse en Ella más de lo que se manifestó, ni hacerla mayor de lo que la hizo con la participación que le concedió en la gloria del orden teándrico de su Hijo.

En efecto: a la criatura caída y pecadora la puede Dios justificar; una vez justificada la puede santificar; una vez santificada la puede glorificar y en su glorificación la puede elevar a los más altos tronos de la gloria; pero en este progresivo encumbramiento no la despoja ni puede despojarla de su ser de criatura, y en medio de los resplandores a que se ve admitida siempre será ésta sierva de Dios, humilde sierva y criada del que la glorificó. Pero a María, desde su elección eterna a la maternidad divina, ya la contemplaba Dios elevada a una esfera superior, esfera a la que no puede subir ninguna otra criatura, porque no hay más que una Madre de Dios; esfera de la que no puede ella tampoco salir, pues para bajar, habría de dejar de ser Madre del Verbo Encarnado, lo que es imposible; y para subir más, habría de dejar de ser pura criatura y empezar a ser Dios, lo que es imposible también. ¡No! no pudo Dios darle más a María, pues le ha dado por Hijo propio de Ella al Hijo propio suyo; ni pudo hacer más grande a María, pues la hizo Madre verdadera de la Segunda Persona de la

Santísima Trinidad; ni pudo, finalmente, manifestarse más de lo que se manifestó en Ella, pues al bajar en Ella el Espíritu Santo, la hizo participar con inefable largueza de la plenitud infinita de gracia con que llenó el alma de Cristo, al formar al Hombre-Dios en sus entrañas benditas.

Es María la flor de nuestra triste tierra: flor en cuyo seno se recogen todas las fragancias y esencias que aún perfuman nuestro valle de destierro, al fin como obra que es de las divinas manos; flor, sí, de nuestra tierra, porque es hija del Adán primero que de la tierra fue formado; pero flor que alza su tallo hasta lo más alto del cielo, e introduciendo su corola en el santuario de la divinidad es allí fecundada por el Espíritu Santo, y florece luego, bajo las miradas complacidas de Dios y con pasmo de la creación entera, en aquel capullo divino, todo divino, todo humano, Jesucristo, Dios verdadero, Hombre verdadero, Hijo del Padre e Hijo de la Virgen, nuestro hermano primogénito, nuestro Señor y nuestro Dios.

Y ¿el tallo de este capullo de divina pureza, tendría sus raíces emponzoñadas con la impureza del pecado? ¡No! esto no era posible, no era compatible ni con la santidad infinita del Hijo, ni con su incomparable amor para con su Madre. Para dar testimonio de esta verdad de nuestra fe, en la hora dulcísima de la Anunciación, la envió saludar con estas palabras henchidas de un amor eterno e infinito: *Ave, gratia plena, Dominus tecum!*—¡Salve, llena de toda gracia; llena, desde el primer instante de tu ser, de la gracia original! ¡Contigo está el Señor y Tú con El; inseparable de tu Hijo, con El y apoyada en El, desde ahora imperas en aquel soberano orden teándrico, intermedio entre Dios y las criaturas, atrayendo, junto con tu Hijo, las miradas del cielo y de la tierra, las complacencias infinitas del Eterno y los anhelos de los corazones enamorados que desde el valle de las lágrimas te aclaman su MADRE INMACULADA.

LUZ Y SOMBRAS

ANTE LA INMACULADA DE MURILLO

Por N. Aguilar.

I

Alta, impalpable estrella,
Flotando en el espacio,
Solitaria destella,
Hundida en Dios la frente
Y sobre el sol la huella.

Contéplante, espantados,
Espléndidos querubes:
Prendida a tanta altura,
Pareces otro cielo,
Ni bajas ya, ni subes. . . .

Cinceles y buriles,
Paletas y pinceles.
Te forjan cual trasunto
De todos los vergeles,
De todos los abriles.

En cerco centellante
De yemas de luz pura,
Te incrustan cual diamante,
Del arte los caudillos:
Fiésoles, Rafaelés,
Riberas y Murillos.

¡Albor el de tu veste!
Quizá por no mancharla,
Con timidez y espanto,
Humilde se retira
La bóveda celeste. . . .

¡Azul el de tu manto,
Que copia el de tus ojos!
Ante él, ruborizados,
Se tornan de oro y rojos
Los piélagos turquíes,
Que al verlos confundidos,
De pena, les sonrías

En vano preguntamos
Si algo hay que sobresale
En belleza, o la iguale,
Abajo o en el cielo:
En su ideal profundo,
El genio que se abisma,
Descubre en Ella misma
La copia y el modelo.

La miro entre onda clara,
Y a su luz no resistol
¡Oh! artista que me diste
Contemplar cara a cara
Otro Tabor de Cristo . .

La luna, lampo leve,
Ya no es el astro triste
Que le hace compañía:
Junto a su orla de nieve
Hasta la luna es día

IX

Alta, impalpable estrella
Flotando en el espacio,
Solitaria destella
Hundida en Dios la frente
Y sobre el sol la huella.

Como si solamente
Se ostentara *Alegria*,
Y *Dolor* nunca fuera;
Desprendida al mirarla
De mundanal esfera,
Llorando le interrogo:
Si al genio convendría,
Forjarte así ¡María? . . .

Oh, extáticos videntes!
Sin polvo, sin aristas
Que en pos de tus piedades
Arremolina el viento,
Te pintan los artistas:
Númenes inclementes
Que haciéndote hermosura
Parece que dijeran:
No: no es esta criatura

Ay, cómo me ahuyenta
Luz tan esplendorosa:
¡Imposible que sienta
Valor para acercarme
Y pedir que desarme
Al Juez a Quien afrenta
Visión de mi alma impural

Del yermo solitario,
Yo soy el de tu salve,
En medio a noche oscura,
Mi mente, más sublime
Que el pintor te imagina,
Y más que el estatuariol . .
¡Amor de mi amargura!
De tu cenit declina;
Te espero en otra altura,
¡Señora! en el Calvario.

El Obsequio más precioso

A LA INMACULADA EN SUS BODAS DE BRILLANTES

En estas espléndidas fiestas de las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción de María, ¿qué flor más bella, qué ofrenda más digna de la excelsa Madre de Dios, podemos ofrecerle los ecuatorianos que la encantadora Azucena nacida en nuestro suelo, Mariana de Jesús?

Entre los purísimos amores de la angelical Virgen quiteña, tuvo lugar preferente en su alma, junto al de su Divino Esposo, el de su Madre Inmaculada, la Virgen María.

Mariana que pasaba largas horas en altísima contemplación, fijos los ojos en la imagen veneranda de la capilla de Nuestra Señora de los Angeles; ella que no acertaba a separarse en vida de los pies de Nuestra Señora de Loreto, y que, aun después de muerta, abría sus párpados y con milagrosa mirada se dirigía a la imagen querida; que en tan alto grado había sabido ganarse el corazón de la Reina del Cielo, que mereció recrearse con el Divino Niño sobrenaturalmente aparecido; que, simbolizada en una Azucena milagrosa, nacida de su sangre y colocada luego en las manos de la imagen de María, ella, la Virgen ecuatoriana, la más semejante a la Virgen Inmaculada por su candor y pureza, por los encantos de sus suavísimas virtudes, es la escogida flor que, en mística ofrenda, presentamos a la Celestial Señora en las Bodas de Brillantes

de la definición solemne de su Concepción Inmaculada.

Y precisamente porque se afanan hoy las Hijas de María en honrar dignamente a su celestial Madre, debemos presentarles en la Azucena de Quito el modelo más perfecto de las virtudes propias de su estado y condición: el candor y la modestia, el recato, la dignidad y el decoro, sin las cuales los otros obsequios no pueden ser gratos a la Virgen sin mancha. Ya lo dijo bellamente el sabio y virtuosísimo Dr. Julio Matovelle: «Lo que casi todos los biógrafos de la Bienaventurada han hecho resaltar más en ella; el aspecto por el cual casi todos han contemplado de preferencia a esta maravilla de la gracia, es la vida oculta, retirada y penitentísima; en lo cual llegó a ser Mariana de Jesús émula de los padres más austeros del desierto; pero poco nos dicen de su influencia decisiva en el seno del hogar, mediante la cual la virgen quiteña aparece como un modelo acabado, no solamente de las almas que se santifican entre las ásperas y difíciles virtudes del claustro, sino también de aquellas otras que, en una escala inferior, aspiran a la perfección en medio de sus mismas familias. Pues bien, entré las páginas del Proceso resaltan, por decirlo así, a cada línea, bellísimos y encantadores ejemplos de esas amables e ignoradas virtudes domésticas que entretejen de rosas y azucenas la corona con que las vírgenes cristianas se han de ostentar enguirnaldadas en el cielo. ¿No es precisamente la familia la más necesitada en nuestros días de ejemplos y modelos de vida verdaderamente cristiana? ¿No son la inocencia y el candor virginal de las jóvenes el blanco contra el cual ases-

tan de preferencia sus dardos la incredulidad y desenfrenada corrupción modernas? La Azucena de Quito parece suscitada expresamente por el Cielo para ser ideal de la joven cristiana en la vida del hogar".

Vayamos, pues, los ecuatorjanos a depositar esta mística ofrenda, esta flor bellísima a los pies de la Inmaculada Virgen Madre de Dios en este glorioso aniversario, como ferviente súplica de paz y de ventura para nuestra Patria; y el soplo virginal de María sabrá esparcir el perfume de la Azucena en el seno de nuestra Sociedad como vivificante aroma de regeneración moral.

F. J. R.





A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA

EN LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA DEFINICIÓN
DOGMÁTICA DE SU CONCEPCIÓN INMACULADA

Por el Dr. Luis A. Salgado.

Encajes de albo lino
Y tules del claror de la pureza
Hoy te adornen mi lira, con listones
De un azul peregrino.
Como esbelta azucena que endereza
Su tallo, complaciendo corazones,
Exhíbete este día
Al pie de los altares de María.

Como tímida acacia
Y con recamos de color de cera,
Acércate a las plantas celestiales
De la llena de gracia,
Blanca-azul, cual hoy luce la bandera
De María en sus filas de leales,
Así tú, cara lira,
En esta fiesta que tu ritmo inspira.

El Dios omnipotente
Hizo azules los mundos superiores,
Blanca la aurora, intensa la blancura
Del nevado esplendente,
A fin de que en el tiempo esos colores
De fondo hicieran a la vestidura
Que tuvo destinada
A la Virgen sin par, la Inmaculada.

Ese fondo de ensueños,
Copiado en los alifios de tu veste,
A María, con estro enardecido
Y en cármenes risueños,
Ensálzala en el Dogma de celeste
Vencedora del Príncipe caído,
De Luzbel, que es origen
De cuantos males al mortal afligen.

Flor de flores suprema,
Del tallo de Jesé surges airosa
Y te alzas hermosísima en el mundo
Cual de candor emblema.
En la tierra despliegas pudorosa
Tu níveo cáliz, de un embrión fecundo,
Que con castos anhelos
Recibe al Soberano de los cielos.

No has incurrido en falta,
Honrando así tu altísimo destino
De ser Madre de Dios, misión sublime
Que tu persona exalta.
Y al Hijo del Eterno no convino
En su vida que al hombre le redime
De Cruz con el suplicio,
Madre deforme, grávida de vicio.

Eres más, impecable;
Mas no por tu esencial naturaleza,
Porque ser impecable de esta suerte
Sólo al Eterno es dable.
Del sensualismo el fuego a tu firmeza
No le afectó con su hálito de muerte.
Fuiste ajena al pecado
Por Madre de Jesús, en Tí encarnado.

De los padres la gloria
Enaltece a su amada descendencia;
Así mismo a los hijos envilece
De aquellos negra historia.

Si a Tí, Madre, afectase nuestra herencia,
La del pecado, tu Hijo desmerece;
Y todo es admisible,
Menos un Dios manchado, defectible.

La habitación humana
Debe ser adecuada al habitanté:
Si tu Hijo es sin mancilla y a su nombre
Lo que es santo se hermana,
Tienes que ser, María, semejante,
De una pureza y santidad que asombre;
Sólo en un limpio seno
Jesús puede habitar, de gloria lleno.

Y toda eres hermosa;
La mancha original en Tí no cabe;
Por esto, con frecuencia, tu devoto
La sentencia inmortal repetir sabe:
«Dios pudo y le convino, de un Escoto,
Luego te hizo sin mancha»,
Frase que al pecho de soláz ensancha.

De Israel la alegría;
El encanto de Sión; de las naciones
Católicas honor por excelencia
Eres, Virgen María.
En tu alma Concepción las tradiciones
Confirman de los pueblos la creencia;
Su gozo es infinito
De Madre Inmaculada al dulce grito.

En concento armonioso
A tu alabanza el vate dió comienzo
Desde siglos atrás rememorando
Tu privilegio hermoso.
En colosal cuanto admirable lienzo
El arte se enaltece pincelando
Por medio de Murillo,
De tu limpieza original el brillo.

La música sagrada
Para Tí su riquísimo tesoro
En los oficios dispensó divinos,
Por tu amor inspirada.
Ave María, en rozagante coro,
Lourdes oye a piadosos peregrinos
Y el eco tierno de *Ave*
A lo lejos murmura el río Gave.

En el hogar cristiano
Todavía al entrar se oye el saludo
Tan en boga entre fervidos creyentes;
El saludo *mariano*,
El mejor que tu afecto inspirar pudo:
«Ave María, dicen reverentes,
Purísima y querida;
Salve a tí, sin pecado concebida».

¡Oh Virgen sin mancilla!
Los católicos todos nos gozamos
De que Dios a tu ser haya dotado
De tanta maravilla.
En tus aras absortos contemplamos
Tu cabello purpúreo circundado
De claridades bellas,
Cercos haciendo de fúlgidas estrellas.

Tu cabeza ¡oh María!,
Como el Carmelo se alza majestuosa;
Tu talle sin igual, de la palmera
Tiene la gallardía.
Son tus mejillas, Reina esplendorosa,
De flores aromáticas doble era,
Y tus benignos ojos
Calman de Dios justísimos enojos.

Como lirios rosados
Son tus labios, riquísimos panales
Que destilan dulzura en corazones
De tus hijos amados.

Son tus senos gamitos divinales,
Que pacen de azucenas en copones;
Y como hechas a torno
Te son las manos de un ideal adorno.

Todo recto y airoso,
Cual torre de David, tu cuello asoma,
Y de él penden escudos y estandartes
En un conjunto hermoso.
De un incienso suavísimo el aroma
Esparce tu vestido a todas partes.
Es tu planta bendita
El rosal de la humilde Bernardita.

De Cedar eres tienda,
Del Rey sabio, mirífica morada;
No hay belleza en humana criatura
Que a tu beldad contienda.
El eco de tu voz es campanada
Que consuela al mortal en su amargura
Y que le dice: al cielo
Sólo se va por mi materno celo.

Debajo de tu planta
La luna sus fulgores escintila,
Irradiando sus suaves claridades
En torno a tu ara santa.
Tu calcañar aplasta y aniquila,
La garganta del monstruo de maldades,
Que a modo de Procusto,
Se agita sin causarte ningún susto.

Se retuerce y no hiere
Y no herirá tu pie ni el de tus hijos
Mientras en este mundo, generosa,
Tu protección impere;
Pues está escrito en caracteres fijos
Que tú, Mujer, quebrantarás gloriosa
La testa de serpiente
Que hizo al hombre soberbio y delincuente.

Hoy un dolor profundo
Nos aflige en la lucha más terrible
Que el genio del error hubo entablado
Desde cuando fue el mundo,
Contra la fe y verdad indefectible.
Confiamos que en el duelo malhadado
Tu real persona se halla
Como ejército en orden de batalla.

Ha escrito en sus pendones
Lucifer las palabras *masonismo*,
Revolución social, para la ruina
De todas las naciones.
En el nuestro estandarte Jesús mismo,
Clemente ha puesto la inscripción divina:
María Inmaculada
Los triunfos de Luzbel reduce a nada.

Las bodas de brillantes
Del Dogma que consagra tu limpieza
De culpa original, que nos procuren
Estímulos constantes
Para luchar por Dios con entereza.
Del embate al fragor todos murmuren:
María, nuestra gloria,
Tu auxilio nos predice la victoria.

Y de nuestros volcanes
Las blancas cumbres al azul agiten
Del horizonte nuestro, combinando
Con prolijos afanes,
Bandera blanca-azul, para que imiten
La tuya que en la lid viene alentando.
Solo tu iris mariano
Podrá salvar al pueblo ecuatoriano.

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Patrona Principal de América

Por J. R. V.

Sus apariciones y primeros prodigios, del 9 al 12 de Diciembre de 1531, en Méjico.

Era un sábado 9 de Diciembre, cuando Juan Diego, antes que despuntase la aurora, se dirigía a la ciudad, para asistir, como de costumbre, al santo Rosario y oír la Misa de la Virgen. Al dar la vuelta al cerrillo Tepeyac, percibe una dulcísima melodía hacia la cima; se detiene absorto, mira una nube resplandeciente contorneada de un arco iris nunca visto, oye que le llaman por su nombre; sube a prisa y se encuentra con una hermosísima Señora, que le dice: «Hijito mío Juan Diego: Yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios, Autor de la vida, Creador de todo y Señor del cielo y de la tierra, que está en todas partes; y es mi deseo que en este sitio se me labre un templo, donde, como Madre piadosa tuya y de tus semejantes, mostraré mi clemencia amorosa y la compasión que tengo de los naturales y de aquellos que me aman y me buscan, y me llamen en sus trabajos y aficciones: aquí oiré sus gemidos y ruegos, para darles consuelo y alivio»; y con este recado le mandó al señor Obispo Fray Juan de Zumárraga.

Al volver Juan Diego de la ciudad ese mismo día y al pasar por el lugar de la aparición, volvió a ver a la Santísima Virgen como de mañana, la cual le repitió el encargo, asegurándole que, por su intervención, había de tener cumplido efecto.

Al día siguiente, domingo, después de oír Misa, pudo Juan Diego hablar con el señor Obispo y le reiteró el mensaje de la Santísima Virgen. El Prelado pidió una señal para dar crédito a la aparición; volvió Juan Diego al cerrillo y dió cuenta de todo a la

Virgen, que de nuevo se le apareció, le agradeció sus servicios y le dijo que al otro día le daría la señal para el señor Obispo.

El lunes 11 Juan Diego se pasó cuidando de un tío suyo Juan Bernardino, enfermo de fiebre maligna; por cuyo ruego el martes 12 madrugó en busca de un sacerdote que fuera a sacramentarlo. La Virgen le salió al encuentro, le aseguró que a la vuelta hallaría sano a su tío y le mandó subir al cerro, recoger las rosas que encontrase y traerlas a su presencia. Al bajar con las flores recogidas en su tilma, la Virgen las tomó todas juntas y se las entregó de nuevo diciendo: «He aquí la señal para el señor Obispo: dirásle que, por señas de estas rosas, haga lo que le ordeno; pero no despliegues la tilma, sino en su presencia».

Llegó Juan Diego al señor Obispo, y al desplegar la tilma para darle las señas pedidas, cayeron las flores, y en la tilma se vió la Imagen de María Santísima tal como hasta hoy se conserva en su Santuario Tepeyacense. Entre tanto la Virgen se había aparecido a Juan Bernardino, y al dejarle sano y bueno le había dicho que su Imagen había de llamarse SANTA MARIA DE GUADALUPE.

León XIII la hizo coronar en su nombre, y Pío X, a petición de los Obispos de la América Latina, declaró a la Santísima Virgen de Guadalupe Patrona Principal de toda la América Latina. Su fiesta se celebra el 12 de Diciembre.



LA INMACULADA

Por Marcelo Castilla S. J.

Oh Dios, en alas de la fe contemplo
tu diestra soberana
creando los espíritus celestes
adornados de gracia;
y orbes, mares, fúlgidas estrellas,
variedad de plantas;
y al hombre racional, imagen tuya
y bella semejanza.
¡Días primaverales de los orbes! . . .
¡Oh magnífica infancia
la vuestro mundos nuevos esplendentes
sacados de la nada,
cuando del astro rey el primer rayo
fulgente os alumbrara;
cuando os embelleció con luz risueña
la primera alborada;
cuando dió el cáliz virgen de las flores
la primera fragancia;
cuando en los ríos y tranquilos mares
la luna se mirara.
¡Oh Señor de los mundos cuán excelso
te admira ahora mi alma!
Pero llevado por la fe, aun descubro
otra obra más galana;
una creación nueva: la más bella
que Tú, oh Señor, crearas:
más bella que los ángeles del cielo,
más que la naciente alba;
más brillante que el sol de mediodía,
más gentil que la palma;
más tierna que el arrullo de la tórtola
que gime en la mañana.
Es criatura elegida entre millares,
es la doncella intacta;

es la graciosa Virgen de las vírgenes,
es la pura sin mancha;
es la gloriosa Emperatriz del cielo,
es de Dios Madre santa;
es al primer instante de su vida
llena toda de gracia,
es Ella vencedora del pecado;
pues holló la garganta
de la serpiente de infernal veneno;
es MARIA INMACULADA.





La Devoción a la Inmaculada en Guenca

Por Isaac A. Ullao

[Al R. P. Melchor S. Becerra S. J.]

España

Impresiona maravillosamente la no interrumpida fe y amor de España a María. España fue escogida por María con predilección para reinar en ella, en el Pilar de Zaragoza, y no la ha abandonado; pues los posteriores prodigios de su munificencia manifiestan que la acogió como en herencia, para trono de sus piedades.

España tiene que ser por lo mismo la llave de la historia de nuestra devoción a María, y a María Inmaculada.

Aun ahora admira la devoción de España a María: lo ha probado el último Congreso Marial de Sevilla. De entre todos los valores intelectuales y sociales que viviendo en fe han concurrido en este año a este Congreso, el espíritu de España habla por sus representante el Marqués de Estella, Presidente del Congreso, y del Alcalde de Sevilla, Sr. Díaz Molero. El primero dijo en su discurso de inauguración de la Exposición Hispano-Americana: "Presentámonos hoy al mundo como somos, sin tapujos ni disfraz: *Como es la raza de que somos raza...*, de sólida moral cristiana, de severa reflexión, consciente del papel que la Providencia nos asigna y del deber que la Historia nos señala". Y el segundo, después de la misa cantada por el Emo. Cardenal de Granada y trasladados los concurrentes al salón donde se desta-

caba la Virgen de la Estrella, abrió los discursos con el saludo a la ciudad. "Y los abrió dignamente, dice el cronista; porque llevaba la voz de Sevilla, cuna del concepcionismo, madre de todas las iglesias de América; porque hablaba de la Virgen cuyo amor aprenden todos los sevillanos en el regazo de sus madres, que les enseñan como primera oración el *Bendito y alabado* . . . y el *Bendita sea tu pureza*; porque exponía sus propios sentimientos que a todos los cargos, a todos los honores antepone el de ser hijo de Cristo y católico, apostólico romano". "Sevilla, concluyó el Sr. Díaz Molero, dió a América cuanto tuvo; ahora queremos darle una inyección de amor a María Santísima."

Es además gran verdad todo lo que el cronista asegura en esas fiestas del Congreso. "La Historia dice que la devoción a Nuestra Señora impregnó las empresas del descubrimiento, conquista y población del Nuevo Mundo tan poderosamente, que es imposible escribirlas sin percibir su aroma, sin que salte a los ojos esa marca de los marinos y soldados españoles que no sabían soltar las velas de sus naos sino en nombre de Dios y de Santa María, ni entrarse por los bosques o arremeter los ejércitos bárbaros sin la bandera de la Virgen por capitana, ni asentar en una región si en los cimientos de las nuevas ciudades no resonaba el nombre de María, ni convertir a vida civilizada las razas indígenas sin enseñarles, antes que nada, a reverenciar a la Madre de Dios: hasta hacer del mundo hallado por Colón un mundo mariano". (1)

Investiguemos

¿Queremos ahora inquirir por qué América, por qué el Ecuador y en él nuestra amada Cuenca ha conservado en la sangre de sus venas alegría, entusiasmo y gozo indefinibles al tratarse de glorificar a María, y al hablar de la Inmaculada Concepción de Ella?

1] Razón y Fe 1929 N^o 10

Con la lumbre del gran Congreso Marial de Sevilla, con la que despidió el primer Congreso Marial de Cuenca en el Ecuador, y con los monumentos históricos de la devoción a María en estas sagradas tierras donde Ella reina, recordaremos sus favores y nuestra obligación.

Los españoles, cuando hallaron entre las brumas del océano un Mundo Nuevo, antes que las banderas del Rey desplegaron el rumor y las armonías de la Salve, canción sagrada de corazones que ardorosamente confiaron en María. Eran españoles, y adentro en el alma traían grabado y como talismán de sus triunfos el nombre de la *Triunfadora: la Inmaculada Concepción*....

En 1394, 2 de Febrero, el Rey Don Juan I, había declarado la necesidad de celebrar la fiesta de la *Concepción*, y mandado celebrarla en todos sus dominios; y nacieron cofradías concepcionistas en todo el reino.

Felipe II llevaba en su armadura una imagen de la Inmaculada Concepción. Felipe III firmábase ESCLAVO DE LA VIRGEN INMACULADA, y las Cortes del reino juraron DEFENDER LA LIMPIA CONCEPCIÓN; lo mismo hicieron las Ordenes Militares y las Universidades españolas.

Notables son las frases de Fray Fernando de Camargo que, hablando de la devoción de España a María Inmaculada, decía en 1641: «Y no hay que decir: ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO, que no se repita luego inmediatamente: Y LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE LA SACRATÍSIMA VIRGEN MADRE DE DIOS NUESTRA SEÑORA SIN PECADO ORIGINAL». (1)

¿No es esta la oración que el niño aprende aun hoy en el regazo de nuestras madres cristianas?

Al hablar de estos monumentos españoles ¿por qué no citar la fundación de la Orden de Concepcio-

1) Fundación de la Orden de la Inmaculada Concepción.— Honorato Vázquez. Rev. Cat. 1927.

nistas en 1490, en Toledo, por la Bienaventurada Sor Beatriz de Silva? En la mente de los españoles ocupaba lugar preferente el recuerdo de sus glorias religiosas, y talvez por ello la Orden más antigua establecida en nuestras comarcas ecuatorianas ha sido la de la Concepción.

La razón histórica de nuestra devoción a la Inmaculada Concepción tiene, pues, estos gloriosos antecedentes. El ánimo preparado con el amor a María fácilmente pudo hallar en las palabras del Evangelio el dulce, encantador y altísimo atributo de María, su Inmaculada Concepción, porque debía ser la Madre de Dios.

La Inmaculada en Cuenca

Al hablar de Cuenca creemos que la legítima interpretación del mote de su blasón edilicio, dado por el Rey de España «PRIMERO DIOS y DESPUÉS VOS», se refiere a María, la Inmaculada, Patrona de nuestros territorios.

La Orden Franciscana, misionera en estas comarcas, y sus frailes, cujas en muchos pueblos de ellos, llevaban en el alma como principal misión de la Orden la propagación del culto a la Inmaculada, aun antes de que la ciudad de Cuenca hubiese obtenido la dignidad de capital o matriz de la nueva Diócesis, y por lo mismo antes de que esta tuviese designada como Patrona principal a la Inmaculada, como lo dice el decreto o cédula de erección.

«Instituimos y erigimos la iglesia Parroquial de dicha ciudad de Cuenca... en iglesia Catedral, bajo el patrocinio de la Virgen María Madre de Dios de la Concepción». (1)

Podemos imaginar el fervor de los pobladores de esta nueva diócesis que oían la exhortación de los religiosos al explicarles los misterios de María y que los atraían a los pies de la Inmaculada honra suya, y les

1) Cédula de 1779. Hernández tom. II.

enseñaban' a alabar al "Santísimo Sacramento y a la PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE LA SACRATÍSIMA VIRGEN MARÍA NUESTRA SEÑORA SIN PECADO ORIGINAL"; alabanza, que, como lo observa nuestro historiador, se conserva efectivamente en los labios de nuestro pueblo, lo balbucea el niño, lo repite el labriego y sabe a manjar en todos los hogares.

No pasaremos sin recordar los caminos que ha seguido la devoción de Cuenca a la Inmaculada Concepción.

La fundación del Monasterio de Religiosas Conceptas en Cuenca en 1599, por el Ilmo. Señor Solís, Obispo de Quito, (1) y que gracias a Dios, perdura al través de casi cuatro siglos, y que ocupa lugar preferente en el afecto popular, ha hecho que en el ánimo de los cuencanos se conserve el nombre, amor y servicio a la Inmaculada Concepción, aun en esos tiempos denominados, por lo remotos y de la Colonia, injustamente, tiempos de oscurantismo.

En 1788, año primero de la actuación del primer Obispo de Cuenca de las Indias, o Cuenca del Ecuador, el Ilmo. Sr. Dr. D. José Carrión y Marfil, promulgó la Bula y Decreto en el que se concedía a España y dominios el oficio franciscano de la Inmaculada, y se mandó se celebrase en todos los templos y por uno y otro clero, el secular y el regular, la festividad del Misterio. (2) Podemos calcular la intuición del Pastor, celoso, inteligente y organizador, acerca del gran bien que debía producir en sus diocesanos esta dirección de la piedad en este pueblo inmenso, cuyas costumbres debíanse corregir y purificar. Para apreciarla plácenos contemplar la eficacia del culto a la Inmaculada con las palabras del muy Rdo. Padre Fray José María Aguirre: "Así me parece que procede el Señor en la conversión de los hombres como Jacob con las ovejas negras del rebaño de Labán, el

1] Historia General del Ecuador. Ilmo. González Suárez.

2] Revist. Cat. de Cuenca 1926. La diócesis comprendía lo que hoy constituyen las de Cuenca, Guayaquil y Loja.

cual con una vara blanca puesta en los abrevaderos consiguió convertirlas en blancas. Pone delante de nuestros ojos la hermosísima vara de Jesús, que es la Virgen María, para que mirándola despacio concibamos pensamientos santos y afectos celestiales, y de este modo nuestras negras costumbres se vayan mudando en costumbres puras, angelicales. Porque la belleza de la Virgen impresiona en lo íntimo del corazón, en lo más recóndito del alma, allí donde se crían los pensamientos y los afectos. Y esas maravillosas transformaciones las produce no sólo en el individuo, sino en la sociedad toda. ¡Padres de familia poned en el lugar más honroso de vuestra casa una imagen de María Inmaculada, y haced que vuestros hijos constantemente la rindan obsequios de devoción, y veréis cómo, dentro de poco, de negro se convierte en blanco el rebaño de vuestra familia. Y toda esta pobre sociedad ecuatoriana, ahora tan manchada en sus ideas y tan negra en sus costumbres, si se vuelve a mirar con devoción constante a la Virgen Inmaculada, tributándola culto público, levantándole estatuas, levantándole templos, ella, ciertamente, variará y se convertirá toda, y saliendo de las manos negras de Labán, que ahora la oprime, pasará a las manos del divino Jacob." (1)

Desde entonces ya no sólo la iglesia de los franciscanos, establecidos desde mucho tiempo en la ciudad; no sólo la Iglesia de las Conceptas, obligadas a cantar los sábados el oficio de la Inmaculada; sino también la Catedral ostentó en su principal altar la imagen de la Purísima, y en los pueblos principales, y en los lugares de más atención, la imagen de la Inmaculada presidía las santas ceremonias, o las reuniones sociales; y con especial afecto comenzábase a emular entre particulares el empeño de poseer cuadros de la Inmaculada y colocarlos hasta en lo alto de las

(1) Aguirre Fr. José María. Sermón del 9 de Diciembre de 1904 en las Bodas de Oro de la declaración del Dogma de la Inmaculada—Obras—Tomo II.

calles principales. Las calles de Cuenca fueron calles de la Virgen concebida sin mancha.

En el siglo XIX

Después de la independencia ecuatoriana, la lucha interna de los partidos políticos y acaso los desastres sufridos en las continuas conmociones, no dejan lugar a la narración de hechos singulares ni del movimiento de la piedad del pueblo en lo que mira al culto y devoción a la Inmaculada.

Durante largo tiempo la fe de Cuenca en la Virgen se manifestó en sus peregrinaciones y romerías a la parroquia de Baños, a venerar la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe, la más antigua imagen, objeto de la peregrinación de nuestra ciudad y sus contornos; pues muchas veces, reunidos los Cabildos de la ciudad, la trasladaban a la Catedral en las grandes calamidades de sequías o de guerras. O bien iba el pueblo a visitar a Ntra. Señora de los Dolores en Paccha, o a Ntra. Sra. del Rosario en Culca, y en los sábados del año, y sobre todo en Diciembre, a la antigua imagen de *Ntra. Sra. del Río*.

Esta última santa imagen, de cuyo culto el seguro origen no se ha encontrado, pues, es inmemorial, o por lo menos pasa de una centuria, fue venerada en una pequeña capilla situada en la orilla izquierda del Tomebamba, al pie de la misma ciudad de Cuenca y junto a los molinos, que por ello se llamaron *de la Virgen del Río*.

La imagen es de la Inmaculada. Lleva túnica blanca y manto azul sembrado de estrellas de oro, flotante a un lado. Mira compasiva a la tierra; tiene las manos juntas en actitud de oración; pisa sobre la luna; pero, a sus pies y atado el cuello con una fuerte cadena y pisada por la Virgen, está la serpiente que muerde una manzana. Al rededor del santo simulacro y a los lados están dibujados varios asuntos de las Letanías lauretanas, y azucenas y lirios y palmas y laure-

les, y al pie del cuadro un suntuoso templo, seguramente en representación de la Iglesia a la cual defiende.

Esta santa imagen que recuerda la grandeza del misterio de la Inmaculada Concepción, ha sido venerada por los cuencanos durante todo el siglo XIX: hay tradición de ello, y lo confirma el afecto con que nuestro delicadísimo Poeta Miguel Moreno, desde Lima, le dedicó sus versos y suspiros llamándole *Molinerita*.

Hoy es venerada en la Capilla de "La Alianza Obrera del Azuay", que proyecta darle un lugar más amplio y conveniente.

En la proclamación del Dogma

Aunque en el año 1830 se verificó en Francia la aparición de la Sma. Virgen Inmaculada, enseñando a invocarla: "¡Oh María concebida sin pecado, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!", el conocimiento de los prodigios de la "Medalla Milagrosa" y la devoción a ella, comenzaron en Cuenca muy tarde, cuando se logró que se establecieran en el Hospital de San Vicente de Paul las Hijas de la Caridad, y cuando, más tarde aún, tomaron a su cargo la Casa de Huérfanas y una escuela, e instituyeron la Sociedad de Hijas de María.

Mas, llegamos al año 1854, año de gloria para la Iglesia universal, por lo mismo que fué designado por la Providencia para la declaración del Dogma de la Inmaculada Concepción por el Smo. Padre Pfo IX. El entusiasmo de Cuenca al celebrar este acontecimiento fue enormemente grande. Conmovió a las masas, y como en raudales de alegría, salió del templo y llenó la ciudad, y encendió las inteligencias, y enervizó las artes, y señaló con inmortal recuerdo la fe de Cuenca en María.—En la poesía cuatro jóvenes estudiantes, Luis Cordero, Miguel Angel Corral, Antonio Marchán García y Joaquín Fernández de Córdoba, en

preciosa emulación, prepararon las primeras poesías, cánticos primeros, que acaso debían de ser iniciación para desarrollo del estro cuencano, que produjo más tarde "Los sábados de Mayo" y "Mi Poema"; y coros de niñas vestidas de ángeles cantaban las glorias de María, y cuatro de ellas declamaron esas primeras poesías sobre tribunas preparadas en las esquinas de la plaza mayor, al pasar la imagen de María en solemnísimas procesión.

En la narración de este grandioso movimiento religioso social de Cuenca, dejó la palabra al eminente Luis Cordero, cuando al celebrar las Bodas de Oro de la Proclamación del Dogma (1904), refería al también enorme auditorio, reunido en la Colina de Yanuncay para la erección del monumento a la Inmaculada, esa página de historia.

"Corría, Señores, el año de 1854; y en un día como este de hoy, se había despertado Cuenca, llena de singular alborozo, y engalanada desde la víspera, a proclamar en sus plazas y calles, con inmensa conmoción, verdaderamente popular, el gran suceso del nuevo dogma, definido por el inmortal Pío Nono, para corroborar la universal creencia de la original pureza, de la Madre de Dios.

"La iluminación espléndida de la población toda, en la noche del 7 de Diciembre; la pompa general de la ornamentación cívica, que transformó la ciudad en una como inmensa flor de innumerables pétalos; lo galano de la fiesta religiosa; el entusiasmo sin límites de todas las clases sociales, fueron cosas tan superiores a lo común, que no puede figurárselas quien no las haya visto.

"Yo, por el privilegio, no sé si envidiable u odioso, de la edad, tengo la dicha de haber sido testigo de aquella fiesta y la de poderos decir que fué una ostentación tan magnífica de la religiosidad cuencana, como lo es la que hacemos hoy, dando social testimonio de que nuestra fe subsiste inalterable, al través de medio siglo.

“Para el interesante folleto (descriptivo de esa fiesta, y que lo preparó el hábil y entusiasta Dr. D. Joaquín Fernández de Córdoba) me pidió bondadosamente el Dr. Córdoba mis primeros versos piadosos, naturalmente peores que los que hoy recitaré.... Siete años de estudiante llevaba yo, en nuestro justamente célebre Colegio Seminario, donde a poco de la hermosa fiesta, ejercía las funciones de Rector uno de los sacerdotes más beneméritos, de los educadores más atinados, de los literatos más distinguidos del Azuay: hablo del Dr. D. Vicente Cuesta.... fundador del Mes de María, que alegra todos nuestros mayos....” Mes de María que fue dedicado a la Inmaculada Concepción.

El Mes de María

El primer Mes de María y casi todos los posteriores notabilísimos meses de Mayo, en la Catedral fueron presididos por la imagen de la Inmaculada, y a Ella dedicados.

La efigie que presidió el Primer Mes de María en 1862, según lo refiere y copia el folleto “Aniversario Jubilar del Mes de María—fundado en Cuenca en 1862”—fué de la Inmaculada. Hermosa estatua que tiene en sus manos y levantada la diestra la cadena con que está atado el cuello de la serpiente a la cual pisa. El pedestal de la Virgen es el mundo, donde se enroscaba el reptil, y la Señora se manifiesta bella, serena, triunfadora, como para enseñar a los mortales la confianza en su poderío y el amor y la caridad con que nos libra de las asechanzas del diablo.

Al hablar del primer Mes de María en Cuenca y de la influencia social, ejercida por él en los hogares, decía el respetable escritor Artzaga (Rafael María): “El entusiasta fundador del Mes de María poetizó, hizo amable a niños y doncellas la devoción a la adorable Madre de Dios; y sus dignos sucesores de tal manera han continuado su obra meritísima, que bien

podemos decir que esta santa devoción es la nota característica de la familia cuencana. Y ¿quién podrá medir la influencia social del culto tributado en el hogar a la que fue sublime ejemplo de vírgenes, de esposas, de madres, de viudas; ejemplo de vida laboriosa y contemplativa; ejemplo, en fin, de la virtud cristiana, en todos los ilimitados horizontes del espíritu?..” El Mes de María de Cuenca produjo el sabio y piadoso libro del “Mes de María, o Explicación de la Salutación Angélica” por Federico González Suárez, Colección de sus Sermones del Mes de María en Cuenca.

Vinieron más tarde los Jesuitas, y la propagación que ellos hicieron de la cara devoción del Mes de María, ya en la antigua y ya hoy desaparecida iglesia de la Compañía, ya más tarde cuando funcionaba en San Francisco, recordó el nobilísimo Poeta Dr. D. Remigio Crespo Toral. “Cuando nuestra buena sociedad conmemora el aniversario de las fiestas marianas de Mayo, mi corazón va primeramente a los sabrosos días antiguos: al colegio, a la clase, a la Iglesia de las místicas elevaciones. Por ventura mía, de esas cosas queridas y sanas no tengo perdido todo.”

Habla en seguida del R. P. Teódulo Vargas, y dice: “El fue aquí uno de los propagadores entusiastas del Mes de María: de él proceden muchos de los cantos, de las estrofas, de las letrillas que hasta hoy se escuchan en nuestros templos. El lograba ensayar todos los días otra música, y la letanía se entonaba por todos nosotros, los niños del coro, orgullosos de cantar una nueva sonata.”—“En el Colegio, en cada clase, se hacía el mes: luces y flores en profusión delante del altarcillo y un corto rezo del Profesor: todo tan gentil y sencillo.” (1)

Nos faltaría tiempo y cuartillas de papel para referir cómo se verificaba y qué efectos producía en el corazón de nuestro buen pueblo cuencano, la be-

(1) El mismo folleto.

lísima práctica del Mes de María de los Jesuitas, en épocas posteriores, cuando lo dirigían Padres como Domingo García, Castañeda, Briceño, y otros, con el notabilísimo Rector de ellos, R. P. Miguel Franco, de santa memoria. Y en todo este tiempo fue la Inmaculada la que presidió estas funciones de grande fe, con esas muchedumbres ingentes y en las que todo corazón lúta alborozado cantando las glorias de María.

Los Jesuitas y las Hijas de María

Providencia de María, Providencia de Dios fue el establecimiento de la Compañía de Jesús en Cuenca.

En la hora de las tinieblas de la persecución en Colombia, cuando el General Mosquera no sólo la expulsó de esa nación, sino que procuraba influir con el Gobierno ecuatoriano para el mismo efecto, la fuga por la que optó la Comunidad de Quito con el Noviciado, caminando hacia el Perú, hizo que Cuenca les abriera el corazón y allanara las dificultades para su permanencia. En seguida surgieron las vocaciones cuencanas, y los hijos de Cuenca diéronse a tejer con la virtud del claustro y el espíritu de la Compañía coronas de gloria para la sien de ella. A los antiguos Padres Saldaña y Berroeta, se juntaron el Ilmo. Machado, Guzmán, Córdova y otros más...

Los Hijos de la Compañía de Jesús, siguiendo la tradición de sus santos hermanos Luis de Gonzaga, Juan Berchmans y otros, que con su sangre firmaron el compromiso de defender el misterio de la Inmaculada Concepción, al oír la voz del Papa Pío IX que proclamó el dogma, y al verificarse luego el gran milagro de Lourdes, se sintieron más obligados a glorificarla y a obedecer la voz de la Inmaculada, que había manifestado el deseo de que se fundaran, entre las jóvenes, asociaciones dedicadas a honrar el misterio de la pureza inmaculada de María y, con la virtud que

Ella les inspiraba, combatir la corrupción del siglo.-- Y los altares de Lourdes se multiplicaron.

Esa bella Sociedad de «Hijas de María», en Cuenca, reconoce por fundadores a los Padres de la Compañía de Jesús. La ciudad y las parroquias de Cuenca tenían y tienen falanges de jóvenes que se honran con la insignia azul de la Virgen, cantaban y cantan con efusión las alabanzas a la Inmaculada, y llevaban y llevan al hogar la paz de la virtud y la fragancia de la piedad. ¡Bendita la asociación, que tantos bienes ha producido y produce en nuestra juventud y sociedad! No queremos enumerar ahora el número de centros existentes en la Diócesis de Cuenca; se puede decir que no hay parroquia donde no haya uno.

Los Jesuitas señalaron, además, a la Inmaculada por patrona a todas nuestras clases sociales. A Ella estuvieron consagrados los obreros que se reunían semanalmente en la Capilla interna del Convento de S. Francisco, a donde concurríamos también algunos niños, y en donde el P. Pérez Barba y otros Padres recibieron nuestra consagración a la Virgen Inmaculada. (1) «Más tarde los obreros dirigidos por los Padres de la misma Compañía trabajaron la Capilla de Nuestra Señora de Lourdes, donde funcionaba la Congregación, y luego, ídos los Padres, sirvió a las Comunidades de Hermanos Cristianos y de los Salesianos hasta 1920. En este sitio se levanta hoy el futuro «Orfanotrofio Valdivieso».

En el Colegio Seminario dirigido por los Jesuitas no había clase o curso que no estuviere presidido por la imagen de la Inmaculada Concepción. La Congregación de la Anunciata entre los estudiantes que gorjeaban alabanzas a la Virgen, y prendían en el pecho el amor a Ella, como faro, estrella y sol para la vida, combatida en la virtud, entenebrecida en las contradicciones y clareando luminosa para los triunfos de la ciencia y de la fe.

1) El autor de estas líneas conserva el Diploma de Congregante allí recibido.

La imagen de la Inmaculada se ostentó también en la hoy arruinada «Casa de Ejercicios»; y en la Cárcel, como la describió el Rmo. Nicanor Aguilar en un artículo escrito en «El Reinado Eucarístico», de 1920

La Inmaculada del Egido

¡Vamos a la Virgen del Egido! a la colina del Broncel son frases comunes en nuestro pueblo; pero que saben despertar siempre casera alegría, perfumada con las riquezas del ambiente claro, fragante, bellísimo de nuestros campos primaverales. El monumento del Egido y su santuario son creación de la fe viva del corazón cuencano, invención de nuestros próceres de la ciencia y poesía, protesta de la devoción y piedad de toda una ciudad contra el alarde impío del radicalismo, que como ola de cieno venía amenazante a destruir los hogares con la ley del divorcio, y el porvenir social de Cuenca con las escuelas impías. ¡No!... Ella reinará en Cuenca! Ex-tiéndase la ciudad! Sea Ella, la Inmaculada, como la roca, como la base de la nueva ciudad, la nueva Cuenca! Ella reina y reinará!... He ahí el pensamiento y el motivo de ese Santuario y de ese Monumento, la Inmaculada del Egido.

Así lo denuncia la canción de ese día al pié del Monumento:

Dicha es grande que Tú, la primera
Inaugures la hermosa avenida
De mi sabio, (*) que ayer te sirviera
Con la ciencia, el ingenio y la vida.

Esas manos que en místico ruego,
Hacia el trono de tu Hijo levantas,
Paz le pidan, ventura y sosiego
Para Cuenca rendida a tus plantas.

*) El R. P. Fray Vicente Solano, nativo del lugar, ilustre y sabio.

Dueña ya de este mar de verdura,
Donde es mar de fragancia el ambiente,
¡No permitas jamás, Virgen pura,
Que recobre el edén la serpiente!

Contra el fiero turbión que hoy avanza,
Por tormentas del Norte impelido,
¡Pon, paloma de paz y bonanza,
Entre sauces cuencanos tu nidol....

Y esa tromba siniestra y aciaga,
Torvo nuncio de estrago sangriento,
Humo sea, que allá se deshaga,
Sin que empañe mi azul firmamento. (*)

El 8 de Diciembre de 1904 fue como pocos en la vida social de Cuenca, ideal, lleno de esplendor, animado y ferviente. Durante el año, cada templo fue un Santuario de la Inmaculada, por las solemnidades que, de orden del Rmo. Prelado diocesano Dr. D. Benigno Palacios Correa, se verificaron el día 8 de cada mes. En Diciembre, las fiestas fueron en la Catedral, pero a hora competente se verificó el desfile inmenso, universal, grandioso, hacia la colina cerca de Yanuncay, donde está la estatua de bronce, venida de Alemania, precioso simulacro de la Inmaculada, a la cual debía dedicarse el monumento y la explosión de los afectos de un inmenso pueblo.

Las clases sociales fueron, además, especialmente representadas en esa manifestación, por lo más escogido del talento y del saber. Así lo decía uno de los oradores de la manifestación: «En medio de flores anidan las palomas de nuestros valles; para la Paloma de los cielos, el mejor jardín del Ande, el Egipto de nuestro Cuenca. Todas las clases sociales están aquí magnífica y dignamente representadas. El clero, los municipios, la magistratura, las aristocráticas señoras,

* Luis Cordero. Himno, Cuenca a la Soberana Madre de Dios

la brillante juventud, todos han depositado coronas a los pies de María. La Virgen está sorprendida sobre este trono de luz; pero ante los cielos la mejor corona es la más humilde, es la del obrero». (*)

«La solemnidad de hoy, decía otro, el Sr. Dr. D. Honorato Vázquez, representante de la Universidad y Colegios: La Solemnidad de hoy es un homenaje a Nuestra Señora, y que, llevando la consagración oficial y solemne de nuestra fe tiene la oportunidad de que se la realiza cuando a esta fe se la desea ver asilada al retraimiento de las catacumbas.

«No vienen aún esos tiempos, por más que se los desea aproximar.

«Nuestra fe es espontánea, vive de luz, quiere esparcimiento, y a ser leales con nosotros mismos, con esa misma libertad hemos de expandirla y con regocijo manifestarla a Ella la querida fe católica, herencia de nuestros mayores, patrimonio de nuestra familia, legado el más precioso que podemos dejar a nuestros hijos».

Anualmente no han cesado las romerías de la ciudad, el día de la Inmaculada, a la Virgen del Egido, y a pesar de los avances de la impiedad, exótica en nuestra patria, los paseos de la juventud se terminan doblando la rodilla ante la Inmaculada del Egido.

Conclusión

Frutos de este amor a la Inmaculada, cultivado en esta privilegiada Diócesis, podemos decir que son la conservación de la fe y del espíritu varonil con que hasta la hora presente, a pesar de vejaciones que ha sufrido de parte del radicalismo en lucha constante, ha logrado conservarla, y el rechazo al error. Consagrando estos dos principales efectos del amor a María, el Congreso Marial de Cuenca en 1928, decretó que

* Sr. Dr. D. Juan M. Cuesta.

en el frontis de todos los Santuarios de María se ponga esta inscripción:

«Reina del Cielo, María,
«Reina nuestra os proclamamos:
«No será Cuenca, os juramos,
«Ni protestante ni impía».



LAS VICTORIAS

DE LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA

En el LXXV aniversario de la declaración de este dogma

Por el R. P. José Luis Velasco S. J.

I

Resuena todavía
El canto de victoria
Sobre la rebeldía
Del que osado igualar soñó su gloria
A la del Soberano
Que los mundos sostiene con su mano.

En las celestes cumbres,
De la gloria a las puertas,
Inmensas muchedumbres
De Espíritus esperan siempre alertas,
Para entrar del contento
En las sedes, de Dios el mandamiento.

Y la Mente divina,
Que por todo se espacia,
Previendo la ruina
Del humano linaje, la desgracia
Fatal del Paraíso
Que remediara el Verbo, hecho hombre, quiso.

¡Del mismo Dios el Verbo,
De toda dicha fuente,
Se vestirá de siervo! . . .
Mas, su carne ¿será la delincuente? . . .
Si todo hombre es impuro,
¿También serálo el Redentor futuro?

¡Jamás! . . . La estirpe humana,
Del pecado cautiva,

Dará una Soberana
Libre, con la sin par prerrogativa
De ser sin mancha, pura,
Del Hacedor la más excelsa hechura.

Esta, del Verbo eterno
Será la Madre, un día.
Si a este esplendor materno
Empañara fatal la nube umbría
Del pecado, ¡qué afrenta
Fuera del que su Madre hacerla intental

II

La Virgen Madre, unida
Con el Verbo encarnado,
Como el alma y la vida
Se eleva sobre todo lo creado.
Así Dios lo decreta;
La obra de su poder a Ellos sujeta.

Quien dió a los mundos leyes,
A los angeles llama.
Ante ellos, como reyes,
Llenos de toda autoridad, proclama
Al Verbo en ser humano,
Y a la Madre que está a su diestra mano.

Himnos, aclamaciones
Y vitores canoros,
Entre los escuadrones
De los inmensos, celestiales coros,
Con júbilo resuenan,
Y los espacios con aplausos llenan.

Los Angeles, hechidos
De amor; ya de rodillas,
Cual vasallos rendidos,
Adorando de Dios las maravillas

Que los dos atesoran,
Al Verbo hecho hombre y a su Madre adoran,

III

Mas, ¿qué discorde acento
Perturba la armonía
Que alegra el firmamento
En tan solemne, venturoso día?...
El ángel, que prescito
Será, de rebelión levanta el grito.

«¿Yó, tributar honores,
«Exclama, a la bajeza
«De seres, inferiores
«A mi alta espiritual naturaleza?
«¿Yo, ver que dos humanos
«De los Angeles sean soberanos?

«¡Nó! . ¡nunca!.. A semejanza
«De Aquel que en todo impera,
«Que eso mi brazo alcanza,
«Pondré mi trono en la más noble esfera..
«¡No serviré!.. ¡Yó, el yugo
«He de romper que a Dios ponerme plugo!..

Así, lleno de orgullo,
Habla el traidor primero.
Atronador murmullo,
Desde el primero hasta el confín postrero
Del espacio, se escucha;
Y trabada se ve tremenda lucha.

Al rebelde millones
De espíritus imitan;
Y, formando legiones,
Contra Cristo y su Madre: ¡guerra! gritan.
Los espíritus fieles
Van a ceñirse de ínclitos laureles.

IV

Miguel, a los leales
Ejércitos convoca;
Ordena los reales;
A debelar a los traidores, toca....
«¿QUIEN COMO DIOS?», exclama,
Y en los rebeldes el terror derrama.

Huye en total derrota
De Lucifer la hueste;
Mientras triunfante flota,
En lo más alto del zafir celeste,
Mal que a Luzbel le cuadre,
La bandera de Cristo y de su Madre.

El caudillo altanero,
Vencido, no humillado,
Mas hecho prisionero,
Se mira entre cadenas arrastrado,
Pese a su resistencia,
De los Reyes, que él odia, a la presencia.

Y, como a Rey, adora
Al Verbo, Dios hecho hombre;
Como a Reina y Señora,
A la que el Verbo da de Madre el nombre;
Y cuya invicta planta
Del monstruo altivo la cerviz quebranta.

¡Se abre el abismo horrendo!
Los soberbios vencidos,
Con pavoroso estruendo
La voz audaz trocada en alaridos,
Sin que valerse puedan,
A la honda cárcel de tormentos ruedan....

Así la enorme masa
De líquido elemento

Que enriquece al Pastaza,
Del Agoján al borde, con violento
Impulso que la excita
En el abismo a hervir se precipita.

V

Mientras los triunfadores
Suben, de la superna
Salén cual moradores,
A disfrutar de la ventura eterna;
De lauros se coronan,
Y, en coro inmenso, sin cesar entonan:

«¡Gloria al Verbo encarnado!
«¡Dad a su Madre gloria!
«Ellos han alcanzado
«Sobre las filas de Luzbel victoria.
«Triunfen en las alturas
«Como Reyes de todas las criaturas.

«En la mente divina
«*Ab aeterno* presente
«La Mujer peregrina,
«Corredentora de la humana gente,
«Es ya del cielo encanto,
«Del mundo honor y del infierno espanto.

«Inmaculada y pura,
«Como digna morada
«De la íntegra Hermosura,
«De la Deidad imagen increada,
«Reconocida sea
«Tal como vive en la divina idea

VI

El melodioso canto,
Jamás interrumpido

En el alcázar santo,
Es en la tierra con placer oído,
Cuando el Omnipotente
Muestra en ella la idea de su mente.

Deja de la infinita
Gloria las sedes reales
El Verbo; hecho hombre habita
En medio de los míseros mortales;
De inmenso amor en prueba,
Honra a la humanidad y a Dios la eleva.

Ya a la Madre del Verbo
La humanidad adora.
Cual del ángel protervo
Excelsa y denodada vencedora,
Y de la estirpe humana
La celebra, como honra y Soberana.

VII

¡Pero una voz extraña,
Turbando la armonía
Que en la tierra acompaña
A la del cielo, clama que María
No es pura, inmaculada,
Sino con culpa original manchada.

Y otra vez en la tierra,
De un bando y otro bando
Se alza el clamor de guerra.
Las banderas contrarias arbolando,
Se encarniza el combate...
¡Al campo hostil el de la Virgen batel....

Aquel potente grito
Que dio el Arcángel santo
Contra el ángel prescito

Hundiéndole en horror, miseria y llanto:
«¿QUIEN COMO DIOS?» el mundo
Oye otra vez con estupor profundo.

Alta la voz divina,
Como oráculo, suena:
«No envuelve la ruina
«Del humano linaje a la es llena
«De gracia; en la que nombra
«El Verbo, Madre, no hay de culpa sombra».

Este es, ¡Pío!, el acento
De tu voz que no yerra;
Lanzada a todo viento,
Se esparce, a fuer de oráculo, en la tierra,
Y unánimes las gentes,
Sumisas a tu voz, bajan las frentes.

Como la selva andina
De antiguos huayacanes
La erguida frente inclina
A la fuerza de raudos huracanes,
Tal la humana protervia
A tu voz, Pío, rinde su soberbia.

Del cielo a la armonía
Responde la del mundo,
Que canta: *Eres, María,*
La última meta del Poder fecundo,
De Dios perfecta hechura;
Eres ¡oh Reina! inmaculada y pura! . . .

Quito, Noviembre de 1929.

LA INMACULADA

POR JUAN M. CUBSTA.

Pto IX, que fué, a un tiempo, dulce sonrisa del cielo y también amarga lágrima del suelo, desterrado en Gaeta, contemplaba una tarde del año 1849, desde la terraza de su vivienda, el mar sin igual, el azul Mediterráneo.

¿En qué pensaba el Papa? Por esas aguas se deslizó la nave del César que iba a la conquista del mundo; por esas aguas se deslizó el bajel de S. Pedro que venía también a la conquista del mundo: El César se fué, San Pedro llegó!

La tarde aquella estaba azul el mar, estaba azul el cielo. Sin embargo, a los ojos del Padre Santo, todo se oscureció. La llanura de las olas volvióse campo sin linde de negras, fugitivas cordilleras; la nave de la Iglesia, desmantelada y rota, parecía sin dueño, a merced del huracán.

La tristeza nubló su frente, pálida, de proscrito. La tempestad azotaba su alma.

A su lado, el viejo Cardenal Lambruschini sintió la tormenta en el pecho del Pontífice, y, emocionado, le dijo: "Santísimo Padre, Su Santidad no salvará al mundo sino proclamando el Dogma de la Inmaculada Concepción. Esta definición restablecerá el sentido de las verdades cristianas y librárá los espíritus del Naturalismo en que se hunden".

El Papa calló y siguió meditando. Acaso un suspiro se elevó de su alma, como se elevó la paloma del Diluvio, en pos de alguna esperanza.

Comenzaron a brillar los luceros en el firmamento; la luna surgió radiante en el azul Mediterráneo: el Dogma se pintaba en la Naturaleza. Diez y nueve siglos aguardaban el veredicto del Vicario de Jesucristo.

Sea como fuere, a los cinco años de la tarde aquella, el 8 de Diciembre de 1854, no hubo luceros en el cielo: la Reina que se corona de ellos y que los arrastra en su cauda, se presentó en la tierra: se definió el dogma de la Inmaculada Concepción.

* * *

El 8 de Diciembre, día del cielo en el suelo, la Basílica del Vaticano, la motaña de piedra donde Dios pone el pie para hablar al mundo, amaneció cubierta de nieve: los ángeles se agrupaban en sus cúpulas y tendían sus alas de armiño esperando el advenimiento de su Reina.

Y Ella vino ¡Momento aquel Cincuenta y cuatro Cardenales, cuarenta y dos Arzobispos, noventa y ocho Obispos de todo el mundo circunían al excelso Pío: un lucero matinal con su cerco de oro.

Cincuenta mil peregrinos de todo el orbe llenaban los ámbitos de la Casa de Dios. Único rumor de esa mar inmensa, sollozos de ternura, palpitaciones de corazones. Allá, a los pies de Dios se escucha el cabrilleo de un océano de vidrio—*mare vitreum simile crystallo*—estremecimiento de alas: plegaria de ángeles. Acá, a los pies de la Virgen, sólo puede oírse rumor de un mar de lágrimas—*simile crystallo*—, estremecimiento de almas y corazones: conmovedora plegaria de proscritos. . . .

Llegó la hora. Los Ministros del Altísimo cantaron el Evangelio en griego y en latín. Latín y griego, habla de la Iglesia al conversar con Dios.

Et factum est silentium magnum in coelo, et . . . angelus aperuit sigillum. Y se hizo un grande silencio en el cielo, y el . . . ángel abrió el sello. Pío IX rompió el sello del misterioso volumen y también emudeció el Empleo.

La voz del Papa, naturalmente débil y sin fuerza para dominar el inconmensurable auditorio, al momento preciso de la declaración soberana, adquirió tal

timbre metálico, tal argentino timbre, que retumbó en la colosal Basilica. Así lo declaró el mismo Padre Santo, en íntima y paternal confianza a las Religiosas del Buen Pastor de Imola.

La voz del Pontífice no sólo retumbó bajo la cúpula del templo, sino bajo la cúpula del sol en todo el universo.

En la apoteosis de San Francisco, al fulgor de un solo querubín, se incendió el monte Albernia: muchos viajeros creyeron que amanecía y continuaron el camino. En la Apoteosis de la Reina, al fulgor de miles de querubes, el mundo todo, en infinito incendio, debió de brillar como astro de oro. Le circundó, para siempre, la hora de oro de la aurora: a sus claridades, los viajeros de estos valles, gozosos emprendemos el camino.

*
* *

Estamos en Lourdes. La gruta de Massabielle se abre como una puerta del Cielo, y se presenta María Inmaculada.

Ha venido sola, completamente sola. Ni un ángel la acompaña, ni los necesita: viene hacia sus hijos y sabe que la recibirán llorando de ternura.

¡Cuántas lágrimas a sus pies! Sus pies descansan sobre playa no de arenas sino de diamantes.

¡Qué bella se presenta! A su reflejo, Bernardita se ilumina intensamente: sólo le faltan alas para convertirse en ángel. Todos ven a la humilde campesina, arrobada, extática, transformada en luz. Todos lloran y gritan y exclaman: ¡milagro!, y no se sacian de mirarla. ¡Ay! María: solo tu huella, tan solo tu huella, tus pálidas vislumbres enloquecen de ternura!

Una zarza que flamea se mece a los pies de la Reina: La Visión de Horeb.

¿Quién eres?, dijo Moisés al Numen que hablaba desde la hoguera. Y Dios le respondió: Yo soy el que soy! El *Ens a Se*: el atributo excelso de Dios.

¿Quién eres? preguntó tímidamente Bernardita a la Señora que posaba el pie sobre la zarza.

No es diosa; nació en el desierto, hermana de los que lloran.

¿Quién eres? ¿Qué atributo suyo le cautiva el alma? ¿Qué privilegio suyo la arroba y la distingue?

La Visión junta las manos y las eleva al pecho; alza los ojos en plegaria intensa al Todopoderoso y los devuelve al suelo. En música blanda, cadenciosa, responde: «YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN».

Pudo exclamar: Yo soy la Madre de Dios, la Emperatriz del Universo, la Corredentora del mundo. A todo timbre prefiere el de su albura sin mancha: YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN...

Después de la zarza de Horeb y después de las luchas del desierto, la Tierra de Palestina,

Tras la zarza de Lourdes y tras la lucha del Milagro perenne contra el Naturalismo reinante, la Tierra Prometida de las eternas palmas: esperemos.

El viejo Cardenal Lambruschini de la tarde aquella tuvo razón y profetizó: Contra el Naturalismo de la ciencia actual, únicamente el milagro; y milagro perenne son las piscinas de Lourdes. La Inmaculada ha puesto, de nuevo, el pie sobre la cabeza del Dragón.

* * *

Lourdes es una realidad simbólica. Quince gri-fos arrojan de día y de noche, aguas de perpetuo milagro. Allí se bañan y se curan los infelices enfermos del cuerpo. En nuestro siglo, las corrientes de vida espiritual nacen a los pies de María; se deslizan por canales de oro, y forman piscinas, que las mueve no el Ángel de Bethesda, sino la Reina del Ángel: allí se bañan y se curan los desgraciados enfermos del alma.

¡Cuántas basílicas, cuántos templos de María cubren la faz de la tierra!

Monseñor Baunard decía que la Madre de Dios vigila todas las fronteras de Francia. Y en efecto: al

norte y al medio día se alzan Nuestra Señora de Bologne y Nuestra Señora de la Guardia; al poniente se yergue la Virgen del Rescate, y al levante, en la vieja Alsacia la Virgen de las Tres Espigas. Nuestra Señora de Puy, en su pedestal de montañas, toca las nubes y domina todos los lindes.

Esto no basta. En los santuarios de América, el pabellón de María, enarbolado en cúpulas que *desprecia al aire fueron*, domina la América desde México hasta la Tierra de Fuego, domina los dos Océanos.

Más todavía. Almenas de María, las torres de sus templo que cubren la faz del orbe, desde allí, atalaya ella todo el orbe.

Madre de los hombres, vigila el mundo, y más allá del mundo, vigila las naves de sus hijos que van a la eternidad.

El Ángel de María, de torre en torre, puede llegar al confín del globo, y, desde allí, mensajero de su Reina, tender el vuelo hasta los pies de Dios.

Qué de peregrinaciones marianas! ¡qué de comuniones en los altares de María!

Después de la Definición, la Inmaculada se alza Soberana de la tierra; los caminos del orbe retiemblan al paso de las caravanas humanas que se dirigen a adorarla: He ahí el milagro inmenso que en Massabielle bosquejó María. Massabielle es una miniatura. Todo el mundo se ha cambiado en Lourdes.



En cada ciudad, pueblo y aldea, se alza el templo, y en el templo, el altar de la Virgen Inmaculada. En el altar, cual las mariposas en torno de la luz, aparecen las «Hijas de María».

¡Las Hijas de María, primer destello, crepúsculo matinal, del Alba Inmaculada!...

La Congregación vino a la vida en un pensionado de Lyon, el año de 1832, al amparo de la Santa

Madre Barat, religiosa del Sagrado Corazón. Ella depositó en humilde suelo la encantadora Semilla. Luego, luego el divino germen, con cambiantes de clima y de cuidados, se multiplicó hasta en las estepas y los yermos: la tierra se cubrió de lirios.

¡Salve. Hijas de María, ofrenda floral de la madre tierra a su única Hija Inmaculada!

La Hija de María no vino al claustro; vino al hogar, como una sonrisa de María, para alegrarlo, embellecerlo y salvarlo. ¡Dichosa la familia que la posee!

Una Hija de María acompañó a Bernardita cuando las visiones de Lourdes. La Inmaculada la miró, intensamente la miró y le sonrió: caricia de la luz al nacarado lirio, Bernardita le dijo: «La Señora te sonríe». La joven aquella nada vió; pero, a las ansias del vuelo, lloró.

Por atavismo, los hijos se parecen a sus padres. Por su misma excelsa filiación, las Hijas de María copian a su Augusta Madre, al menos cual la arena refleja al sol.

¡Salve Hijas de María! Allá, en el cielo, la luna camina en campos, en jardines estelares; he ahí una pálida vislumbre, reflejo de este suelo: María camina entre sus Hijas, flores de luz de sus jardines.

El orto de las Hijas de María no está en Lyon. Antes, muchísimo antes, en Octubre de 1492, Cristóbal Colón descubrió la América, la tierra de playas de zafir y cordilleras de nieve. La encontró dormida en cerúleos, cristalinos campos, ceñida al pecho la banda azul y blanca, la simbólica librea de las Hijas de María.

Al recordarse del profundo sueño, sin temor ni duda, reconoció a su Augusta Madre y se arrodilló a sus pies.

¡Salve América gentil! eres la Hija primera y predilecta de la Virgen Madre.

¡Oh Inmaculada!

Por Isaac A. Ulloa.

Que yo te ame con cariño,
Que me amarás con ternura
— Me decías, cuando niño —
Que en la duda, en la amargura
Me serás luz y ventura

Y te amé como al rocío
Tímida flor de verano;
Como en la floresta el río
Que ávido busca al océano;
Como a reina el cortesano.

Y me amaste. Cual alfombra
Regando en mi senda flores;
De añosos árboles sombra
Regalásteime y primores
De luz, de goces y amores.

Siempre lumbre de mis ojos,
Dulce Reina Inmaculada,
A tus pies quede de hinojos;
Y en mi noche infortunada
Me sonría tu mirada.



BODAS DE BRILLANTES

POR N. AGUILAR

En la extensión del universo la humanidad, que lo habita, aparece como inmenso piélago de olas interminables y sucesivas. Unas y otras, estas y las de más allá; las que acaban y las que vienen, en nada se diferencian: iguales en todo, y más que todo, en su amargura...

¡Desesperante uniformidad, la uniformidad humana!

¡He ahí la causa natural y lógica del asombro que produce en la mente la contemplación de María, límpido riachuelo de agua dulce entre las ondas salobres... Ella, mundo aparte: creación exclusiva.

Muy poco es decir de María que desempeña el primado de la humanidad: nó: Ella, algo como una humanidad diferente y nueva, más se acerca a Dios que al hombre.

Cuando el diamante se incrusta en cualquier aro, forma con él un solo anillo, por bajos que sean los quilates del metal. La humanidad es una con María, por la unidad de hechura: nosotros somos el miserable cáncamo, Ella, el Brillante que deslumbra.

La reina humanidad tiene a María por corona: *in capite ejus coronam de lapide pretioso*.

¿No significan todo esto sus Bodas de Brillantes?

La asombrosa diferencia entre la humanidad y María viene del respectivo punto de partida: aquella, arroyo que al primer paso se encuentra con el fango de la culpa y tuerce tristemente su rumbo; entre tanto, la plenitud de la gracia, la gracia sin ocaso es el orto de la Virgen.



Inmediatamente después de Dios viene la Virgen; pero cuando queremos compararlos hablan contra nuestro propósito las ciencias natural y sobrenatural, la autoridad y la razón. ¿Cómo comparar, se nos dice, la criatura con el Creador? Y en la imposibilidad de establecer paralelo entre Dios y la Virgen, quisiéramos que crujiera el acero de nuestra pluma, que estallaran las cuerdas de nuestra lira... Pero protesta nuestra fe, levántase y nos hace una pregunta: ¿No es una mujer la Madre de Dios?—Y ¿alguna vez sería ilícito establecer comparaciones entre la Madre y el Hijo?

Pero ¡ay! El es infinito, y Ella, tuvo origen: Ella, criatura, y El, Omnipotente —Todo lo afirmamos, contesta nuestra fe: sin embargo, El es el Hijo, y Ella, la Madre...



En la Apocalipsis, se vio bajar del cielo la Santa Ciudad: Jerusalén; ornada estuvo como esposa que va al encuentro del prometido. Éra el único tabernáculo que escogiera el Altísimo para residir en la superficie de la tierra: Los fundamentos, los muros de aquella ciudad estaban contruidos de piedras preciosas: *Lapides pretiosi omnes muri tui, et turres gemmis aedificabuntur* ¿Qué texto más apropiado para probar la santidad de María desde su punto de partida, desde el dichoso y primer instante de su Concepción?

No podemos denominar de otra manera las célebres solemnidades de la Virgen sino con el título que hoy las hemos dado: NUPCIAS DE BRILLANTES; fiestas de piedras preciosas...

Infelices de nosotros; con San Bernardo, nos declaramos incapaces de pensar lo que es María: *Quis illas aestimet gemmas*: Incapaces de avaluar el precio sin límites de la divina perla del paraíso.



Abordemos una tesis:

El primer verso del Cántico del Sabio significa la Inmaculada Concepción *«bésame con el beso de su boca»*, he ahí el gran privilegio de la Virgen al venir a la existencia: ¡Se lanzó con los suyos a los labios de Dios Tres veces Santo! El gran Bernardo interpretó en varios sermones, y en muchos hermosos sentidos, el misterioso verso de Salomón, pero no dio en la exégesis del dogma inefable. . .

Siendo Inmaculada, María es todo: su carrera principia en el ósculo de la Divinidad.

Durante el discurso más o menos largo de la vida, llegan, los bienaventurados, por decirlo así, a besar apenas las plantas de Dios: sólo María, desde el primer instante de su ser natural, Le besó los labios! . .

Tal, la Inmaculada.

La Inmaculada Concepción es el encuentro del corazón de la Virgen con el corazón de Dios.



CONFIDENCIAL

(A MARIA INMACULADA)

FOR M. M. PALACIOS BRAVO

Qué puede darte, oh Reina, mi bajeza
a Tí que humillas a los cielos mismos! . . .
Si se encuentran mi nada y tu grandeza,
se ponen frente a frente dos abismos. . .

No sé por qué, Divina Madre mía,
cuando quiero cantarte,
siento que huye de mí la poesía,
y que el silencio me aconseja. . . ¡su arte! . . .

Me parece que todos los Querubes
que bordan con sus alas de diamante
tus peldaños de nubes,
y cantan, sin acierto, tu hermosura,
al verme con mi lira sollozante,
me dicen: Calla. . . ¡pobre criatura! . . .

Si en el concierto de armonías santas
con que todos los seres te engrandecen
hay piélagos que rugen a tus plantas,
ciclones que las frondas estremecen,
volcanes que enronquecen sus gargantas;
dime, oh Emperatriz del universo,
¡quién va a escuchar la nota con que trina,
como una sombra convertida en verso,
la enlutada, la triste golondrina! . . .

El mismo Juan, de tu Jesús mimado,
copia apenas la gloria en que te inflamas
cuando dice que el sol, alborozado,
te viste con su túnica de llamas;
que a las hebras de luz de tus cabellos
se prenden, cual rocío, las estrellas;
y que la Luna, que tu albor retrata,
por sentir la blandura de tus huellas,
de Tí implora, avivando sus destellos,
que hundas tus pies en su crespón de plata . . .

Los altos Serafines que, de hinojos,
te ven surgir, cerca de Dios, enhiesta,
con los ojos prendidos en tus ojos,
atónitos preguntan: QUIEN ES ESTA . . .
Y cuando a los clamores que, así, estallan,
Dios te besa las sienes en respuesta,
mudos de asombro, sin cantarte, callan! . . .

Nadie que no comprenda tu realeza
digno será de que tu nombre alabe.
Cuánta sea tu gloria y tu grandeza,
nadie lo sabe . . . ¡Sólo Dios lo sabe!

Sólo Dios . . . Y por esto, al verte pura,
cumbre y flor de sus grandes maravillas,
libre del crimen que en Adán maldijo;
resolvió, en fuerza de eternal ternura,
que un ángel te pidiese de rodillas
que a El, su Creador, le hicieras tu hijo . . .
Y Dios vino a tu seno, de la altura
— ¡sin que haya nombre que al misterio cuadre!—
como si te mostrara en ese anhelo
que el tenerte por madre
era algo como la única ventura
que le faltara en la amplitud del Cielo . . .

Después... Constelación jamás menguada
de misterios sin cuento
brilla en tu inmensidad immaculada;
como en la inmensidad del firmamento,
sin límites prescritos,
entre pliegues de sombra desgarrada,
resplandecen los soles infinitos...

Con razón, los Querubes
que bordan con sus alas de diamante
tus peldaños de nubes
y cantan, sin acierto, tu hermosura,
me dicen: Los fulgores de su gloria
no pueden mendigar luz, de la escoria:
adora y calla... ¡pobre criatura!...

Sí, porque eres tan grande, Madre mía,
que al mismo Dios cobijas con tu manto;
otra vez, sin concierto ni armonía,
de mi empeño desisto... ¡No te cantol...



EL 8 DE DICIEMBRE DE 1929
celebrado por las
Hijas de María del Ecuador



AMOR FILIAL

«Este es el día glorioso que para nosotras ha hecho el Señor, alegrémonos y regocijémonos en él» parece que se dijeron las Hijas de Marfa, desde un extremo al otro de la República, en el fausto acontecimiento de las **BODAS DE BRILLANTES** de su Madre Inmaculada, en el memorable 8 de diciembre de 1929.

Si la fiesta de la Inmaculada Concepción de Marfa, reviste en todos los años caracteres de singular devoción y entusiasmo para las Congregaciones Marianas, y en especial para las Hijas de Marfa; en este año en que el mundo entero se aprestaba para celebrar con extraordinaria solemnidad el **LXXV** aniversario de la definición dogmática del dulcísimo misterio de Marfa, el júbilo y el fervor han llegado a su más alto grado, y una santa emulación ha cundido por doquiera, pretendiendo cada Congregación ser la primera en el amor a su Madre Inmaculada.

Tan nobles e inflamados sentimientos no podían menos de dar el espléndido fruto que hemos contemplado: **CIENTO CUARENTA Y CUATRO CONGREGACIONES DE HIJAS DE MARFA**, fraternalmente unidas con la Central de Quito que las invitó a esta unión, formaron un ejército de ángeles, diseminado por toda la República; sus vistosos estandartes se ostentaron victoriosos por todas partes y un general himno de triunfo repercutió en los cielos cantando las inmortales glorias de Marfa.

Ni fueron solamente las ciudades principales las que así se distinguieron en las grandes fiestas del 8 de diciembre; aún las más pequeñas poblaciones se disputaron el puesto de honor en este certamen de dilección filial, y las miradas de Marfa debieron pasearse

complacidas por todos los ángulos de nuestra Patria, contemplando cuán alta subía, por doquiera, la lluvia de su amor, bendiciendo de un modo singular a sus entusiastas hijas, y con ellas, a sus padres y familias, a sus pueblos y a toda la sociedad ecuatoriana. ¡Oh! cuánto bien acarrear a las naciones estas almas privilegiadas, unidas con los lazos del amor a la que es Reina de los cielos y de la tierra.

Cada centro de Congregación nos ofrece el más bello espectáculo, con la serie de actos tan variados como devotos, con que llevó a cabo la celebración de las Bodas de Brillantes de María Inmaculada: los actos religiosos rebozando de fervor y con una asistencia completa de Congregaciones y demás fieles; las comuniones más frecuentes y numerosas; las visitas a la Virgen más constantes y nutridas; varios centros que, por amor a María, se comprometen solemnemente a la *Cruzada de la modestia cristiana*; peregrinaciones a ermitas o santuarios de la Virgen; nobilísimos actos de caridad ejercitados con los pobres; actos literarios y musicales dedicados a María; publicaciones escogidas por la prensa y otros y otros actos de espléndida devoción, he ahí lo que hallamos enriqueciendo los programas con que las Hijas de María celebraron el LXXV aniversario de la Inmaculada, o sea las Bodas de Brillantes de Madre muy querida.

Vamos a hacer, como página de historia religiosa del Ecuador, una ligera reseña de las fiestas marianas de que tratamos, consignando en estas páginas siquiera lo más principal que se hizo en cada una de nuestras diócesis, por parte de las Hijas de María.

Arquidiócesis de Quito

LA CONGREGACION DE HIJAS DE MARÍA
EN EL TEMPLO DE LA COMPAÑIA DE JESÚS

QUITO

La preparación a las fiestas

La primera iniciativa para las Bodas de Brillantes de la Inmaculada en el Ecuador partió de la Congregación de Hijas de María, dirigida por los PP. de la Compañía de Jesús. De este centro, formado por lo más selecto y religioso de la Capital, nació también la idea de promover la unión de todos los centros similares de la República para hacer más grandiosa y uniforme la celebración de la gran fiesta en honor de su celestial Reina. Circunstancias son estas que pusieron a la Congregación de Quito en el compromiso de colocarse a la vanguardia de los festejos y así fue en efecto. Como era natural, el entusiasmo más vivo cundió en sus filas y nadie pensaba sino en que las fiestas habrían de revestir una magnificencia extraordinaria, prestándose cada cual a colaborar a ello en toda la medida de su posibilidad. No parece sino que la Virgen Santísima bendijo esos entusiasmos juveniles, tan propios de una Congregación de Hijas de María, y la realidad vino a corresponder a la intensidad de sus propósitos tan nobles como filiales.

El ornato del Templo

La magnificencia de las fiestas exigía la correspondiente magnificencia en el ornato del templo y en el altar o regio trono en que había de lucir la imagen de María, como de Reina y como de Madre. No se

perdonó medio para conseguir este objetivo y la suntuosa Iglesia de la Compañía apareció espléndidamente engalanada, llamando poderosamente la atención de cuantos la contemplaban. Pero lo más vistoso y rico del ornato se había concentrado, como era natural, en el altar mayor que se transformó en un trono de extraordinaria esplendidez. Sobre un fondo blanco de fina seda caían con regia elegancia los inmensos cortinajes celestes que formaban el trono de María, la que se hallaba rodeada de un grupo de ángeles que le hacían la corte, en ademán de servirla y aclamarla; doce estrellas de luz formaban su aureola mientras sus plantas hollaban la luna, según la visión apocalíptica. Una profusión incontable de flores naturales completaba la belleza del altar, perfumando, a la vez, todo el ambiente del sagrado recinto. La iluminación eléctrica, sobria y elegante, daba un aspecto fascinador a todo el áureo templo; destacábase con brillo singular un inmenso monograma del nombre de María que ocupaba el centro del crucero. No siendo posible enumerar todos los detalles de esta ornamentación de gala, con que el templo de la Compañía apareció en estos días con una esplendidez excepcional, baste decir que ella correspondió a la gran solemnidad que se conmemoraba: las Bodas de Brillantes de María Inmaculada.

La Novena

Si todos los años son estos los días de mayor fervor de la Congregación, en que todas las Hijas de María, con santo y noble estímulo acuden presurosas a las plantas de su Madre para testificarle su amor y recabar de Ella sus maternales bendiciones; en el presente año la devoción y ardiente afán de las Hijas de María por obsequiar a su celestial Patrona subieron a su más alto grado. Así debió ser; lo excepcional de las fiestas exigía algo excepcional en el amor. La concurrencia de la Congregación a los actos de la novena fue completa y sobre manera edificante; el espacioso

templo de la Compañía se veía estrecho para contener la concurrencia y la nave central se hallaba completamente llena de Hijas de María que lucían, con religioso orgullo, la celeste insignia de la Congregación. La novena se desarrolló según el siguiente programa que circuló anticipadamente:

BODAS DE BRILLANTES DE LA INMACULADA NOVENA

«Principiará el día 29 de Noviembre con los ejercicios siguientes:

La Misa diaria a las 8 a. m. con el rezo de la novena y terminará con el canto de la Salve o del Ave María.

Por la tarde a las 5 p. m. — Distribución solemne: el rezo del santo rosario, letanías cantadas, declamación de una poesía a la Inmaculada por niños del Colegio de San Gabriel, cántico a la Virgen, Sermón, Exposición del Santísimo Sacramento y bendición.

Actos especiales:

La inauguración de la Novena se hará con la Bendición de la antigua imagen de la Congregación, primorosamente restaurada para estas fiestas.

En la Misa del primer día de la Novena se hará la Consagración de la Sección de Honor de la Inmaculada, compuesta de antiguas Hijas de María, hoy señoras beneméritas de nuestra sociedad.

En los ocho días restantes renovarán su consagración a la Virgen, con fórmula especial, propia de la presente solemnidad, las Hijas de María, según el orden numérico de los Coros: tres coros cada día y cuatro el día último.

Los sermones de las noches serán predicados por los oradores siguientes:

- 1er. Día R. P. Aurelio Espinosa Pólit, S. J.
- 2º » » » Manuel M. Espinosa Pólit, S. J.
- 3er. » » » Carlos Benalcázar, O. S. A.

- 4º Día R. P. Francisco X. Ribadeneira, S. J.
5º » » » Ceslao Moreno, O. P.
6º » » » Miguel Martínez de la Vega, S. J.
7º » » » Melchor S. Becerra, S. J.
8º » » » Juan Riofrío, O. P.
9º » » » Ramón Gavilanes, O. S. M.

Los niños que declamarán las poesías guardarán el siguiente turno:

- 1er. Día Wilson Córdova
2º » Carlos Mosquera
3er. » Hernán Pérez Ch.
4º » José J. Flor
5º » Rafael Almeida
6º » Rubén Espinosa
7º » Carlos Ibarra
8º » Enrique Ponce C.
9º » Demetrio Andrade

EL DÍA DE LA FIESTA

8 DE DICIEMBRE

Misa de comunión general de la Congregación a las 7½ a. m.

La Misa Solemne a las 9½ a. m. en la que predicará el panegírico el R. P. Miguel Martínez de la Vega, S. J.

A las 5 p. m. Función de clausura con ofrecimiento de flores por el Coro de Angeles y procesión de la Inmaculada. »

Bendición solemne

Para las Bodas de Brillantes se hizo restaurar primorosamente la antigua estatua de la Congregación que representa a la Inmaculada de Murillo, trabajo en el que lució su habilidad de reputado artista el afamado

do escultor aznayo Sr. D. Manuel J. Ayabaca. La renovada efigie despertó gran entusiasmo en la Congregación y por empeño unánime de las Hijas de María se procedió a la bendición solemne de la misma. El acto litúrgico lo verificó, en la mañana del primer día de la novena, como lo anuncia el *Programa*, el R. P. Prudencio De Clippeleir, Superior de la Misión de la Compañía de Jesús en el Ecuador. Actuaron de Madrinas en la ceremonia las Señoras y Señoritas siguientes:

La Sra. Filomena Panizo, Baronesa Guillame de Wolf.

- » » Condesa de Villamediana.
- » » María B. de Larrea.
- » » Hortensia F. de Gangotena.
- » » Rosa Cousin de Saa.
- » » Rosa Barba de Alvarez.
- » » Elisa Gómez de Chiriboga.
- » » Carmela Correa de Pareja.
- » » Juana Rosa G. de Chiriboga.
- » » Rosa Guarderas Klinger.

La Srta. Manuela Panizo Orbegoso.

- » » Rosa Barba Larrea.
- » » Inés Páez.
- » » Carmela Drouet Pérez.
- » » Isabel León Aguirre.
- » » Grace Yoder.

Entusiasmo social

No solamente en la Congregación de Hijas de María prendió y levantó muy alta la llama del entusiasmo por las fiestas de la Inmaculada, sino que de ellas se trasmitió el fuego a sus familias y círculos sociales, resultando muy en breve que la simpatía por la celebración de las Bodas de Brillantes se generalizó de tal modo que llegó a ser un sentimiento social en gloria de María. Muchísimas fueron las personas que,

espontáneamente, se prestaron a concurrir a las fiestas sin otro título que el del entusiasmo que habían cobrado por ellas.

Así se explica fácilmente como el concurso a los actos religiosos de novena y fiesta, no estuvo circunscrito a sólo las Hijas de María, siendo innumerables las personas que, aparte de ellas, acudían a dichos actos; y sobre todo fue prueba elocuente de ello el gran número de comuniones que se repartió en el día de la fiesta.

Consagraciones y renovación

Fueron muchísimas las Señoritas que, movidas por el esplendor de las fiestas, solicitaron su ingreso a la Congregación de Hijas de María, consagrándose en ella durante todo el curso de la novena. También las antiguas socias tuvieron singular complacencia en renovar su consagración a María y lo fueron haciendo, asimismo durante la novena, por orden de Coros, según el turno que para ello se estableció. Todo esto redundó en gran bien y prosperidad de la Congregación.

El día de la fiesta

El 8 de Diciembre de 1929 fue el día magno y de recuerdo impercedero para las Hijas de María: todos los actos precedentes vinieron a reconcentrarse en la solemnidad extraordinaria con que fue celebrado; la iglesia se vio repleta de concurrencia desde las primeras horas de la mañana, las comuniones fueron incontables. La Congregación de Hijas de María tuvo su misa de comunión general a las 7½ a. m. y a las 9½ la misa solemne de fiesta. En esta misa ofició en corporación el V. Capítulo Catedral, la que fue cantada por el Rvmo. Sr. Dr. D. Froilán Pozo, dignísimo Deán de la Metropolitana; al V. Capítulo acompañó en cor-

poración todo el Seminario Mayor: el aspecto que presentaba el altar de la Compañía, con su presbiterio completamente lleno con tan magnífica concurrencia, era algo más que imponente, era majestuoso. Pronunció en esta misa el discurso panegírico de la Inmaculada el R. P. Miguel Martínez de la Vega, S. J. Se repartieron recuerdos de la fiesta. La satisfacción de las Hijas de María viendo tan espléndidamente coronadas sus fiestas era inmensa, un júbilo extraordinario se pintaba en sus rostros y sus miradas se cruzaban incessantes con las de su Madre Inmaculada. El fervor de sus corazones se manifestaba elocuentísimo en sus plegarias y aclamaciones a la Reina divina a quien habían obsequiado con tanto esplendor en sus gloriosas **BODAS DE BRILLANTES.**

Clausura vespertina

La solemnidad del 8 de diciembre termina para las Hijas de María con una función religiosa por la tarde en la que la Congregación se ratifica en sus propósitos de vivir consagrada a la Reina del cielo y propender a su culto y glorificación en la tierra por todos los medios que estén a su alcance. Así se hizo en este día, acudiendo toda la Congregación a dar a María este último y solemne testimonio de su amor. Después de una exhortación, apropiada al acto, del P. Director, se expuso al Santísimo Sacramento, en cuya presencia, las Hijas de María reiteraron su entrega de alma y cuerpo a la que, siendo su muy amada Madre, es la dueña absoluta de sus ardientes y juveniles corazones. Inmensa debió ser la complacencia de María al ver a sus hijas así congregadas en su presencia y al escuchar de sus labios tales protestas de amor. La bendición de Jesús Sacramentado vino a sellar ese juramento y a dejar más ligados esos corazones con el de su Madre amadísima.

La procesión

El digno remate del acto anterior es la procesión que las Hijas de María verifican por el interior del templo llevando sobre sus hombros, en ademán triunfal, una efigie de su Madre. Es este un desfile devotísimo y encantador. Van las hijas, en dos hileras, delante de su Madre, con hachas encendidas en las manos y entonando alabanzas a María, verdaderos cánticos de triunfo, aclamaciones filiales que tendrán su repercusión en el cielo. Delante de la efigie de María y matizando de flores su trayecto iba el hermosísimo

Coro de Angeles

Compone este Coro un grupo encantador de niñas de cuatro a ocho años de edad que, vestidas de blanco, hacen como la corte de amor a María, rodeando su efigie y desfilando delante de ella a la vez que matizan y perfuman su trayecto con las flores que esparcen a su paso. Así estas niñas inocentes, de almas tan hermosas a los ojos de Dios y de María inician su vida con actos de amor a la que deberán amar después con mayor intensidad en la tierra y en el cielo. Cuán hermosas son estas prácticas cristianas en las que tan bien se hermanan el amor y la inocencia bajo el patrocinio de María.

La Sección de Honor

Es tan grande el amor de las Hijas de María a su Congregación, al derecho de llamarse con un título tan hermoso y hasta a la celeste insignia que es su mejor blasón, que el día que un nuevo estado las saca de la Congregación, es su mayor pena el dejar de verse en sus amadas filas, en las que tan dulcemente se han deslizado los mejores años de su vida. Para consuelo de estas fervorosas socias, se ha fundado en varios centros de Hijas de María, con una u otra deno-

minación, una sección en la que puedan ellas, siquiera una o dos veces al año, volver con su antiguo título a las plantas de su Madre muy querida, y testificarle una inquebrantable perseverancia en su amor, al modo que la Compañía de Jesús suele fomentar las Congregaciones de ex-alumnos. Para satisfacer a este justo anhelo de las antiguas Hijas de Marfa se estableció en la Congregación de Quito la llamada SECCION DE HONOR, como recuerdo muy grato de las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción. Así que se anunció el proyecto acudieron a dar sus nombres para esta obra lo principal y más selecto de nuestras católicas y dignísimas matronas. Sólo dos son las asistencias a que ellas se obligan en la Congregación: la de un día del mes de Mayo y en la fiesta del día 8 de diciembre. Quiera Dios que todo esto contribuya grandemente para el incremento de la gloria de Marfa y para la santificación de muchas almas, a la sombra de la que ha sido coronada Reina de cielos y tierra.

Acto literario-musical

Aun no dieron por terminadas sus fiestas las Hijas de Marfa; no quisieron cerrar sus Bodas de Brillantes sin un acto de carácter religioso y social que fuese el digno remate del júbilo con que habían transcurrido las fiestas precedentes. Con este intento presentaron a la culta sociedad de Quito un Acto literario-musical que lo desarrollaron en el Salón de Actos del Colegio de los Sagrados Corazones el día 15 de diciembre, ante una numerosa y selecta concurrencia que aplaudió y ovacionó el magnífico éxito de dicho acto. He aquí el programa:

VELADA LITERARIO MUSICAL
QUE LAS SEÑORITAS Y NIÑAS HIJAS DE MARÍA
OFRECEN A LA
INMACULADA CONCEPCION
EN SUS BODAS DE BRILLANTES

PRIMERA PARTE

- I.—Orquesta.
II.—Discurso de introducción. Srta. Berta Páez.
III.—Corona de azucenas. Niñas: Gloria Riofrío, Teresa Guarderas, Mercedes Rubianes, Angela Tobar, Carmela Villota, Elka Bunger, M. Luisa Acosta, Rosario Tobar, Anita Luna, Beatriz Laso y Raquel Espinosa.
IV.—Duo de arpa y bandurria. Srtas. Lucía y Aida Miranda.
V.—Loores a María Inmaculada, declamación de la Niña María de las Mercedes Uribe.
VI.—Intermezzo Cavalleria Rusticana. Srta Marieta Viteri.

VII.—CONCHITA LA RAMILLETERA

(Dramita en un acto)

REPARTO

<i>Tomasa</i>	Rosa Elvira Bucheli
<i>Condesa</i>	Eulalia Proaño
<i>Elisa</i>	Laurita Sáenz
<i>Petra</i>	Leonor Sáenz
<i>Conchita</i>	Cecilia Pérez

Orquesta

SEGUNDA PARTE

- I.—Anhelos. Poesía declamada por la Srta. María Teresa Andrade P.
II.—Solo de violín. Sra. Enriqueta B. de Salgado.
III.—María Inmaculada, fuente de inspiración poética, Niña Lucía Pérez.
IV.—Sevilla de Albenis. Piano. Srta. Beatriz Riofrío.
V.—Plegaria a María. Poesía declamada por la Niña Eulalia Proaño.
VI.—Solo de canto. Señora Carolina de Vinci.

VII.—SOMBRAS Y REALIDAD.

(Cuadro escénico)

REPARTO

<i>Maria</i>	Ruth Espinosa
<i>Ester</i>	Marfa de las Mercedes Uribe
<i>Judith</i>	Leonor Sáenz
<i>Ruth</i>	Magdalena Espinosa
<i>Eva</i>	Lucía Pérez
<i>Abigail</i>	Mercedes Sáenz
<i>Raquel</i>	Adriana del Alcázar

VIII.—A mi bandera. Declamación de la Niña Cecilia Pérez.

IX.—Albricias. Coro de Hijas de Marfa.

El Coro de canto

Merece particular mención y que, como un recuerdo de gratitud quede consignado en estas líneas, el maguffico desempeño del Coro de canto de la Congregación, tanto en las funciones religiosas, como en el acto literario que acabamos de mencionar. Este Coro está compuesto de distinguidas señoritas Hijas de Marfa y presididas por su digna directora la Sra. Dña. Marieta Viteri.

¡Sea siempre Marfa Inmaculada glorificada
por sus Hijas!

LISTA DE LAS CONGREGACIONES

DE LA ARQUIDIOCESIS, UNIDAS CON LA DE LA
COMPAÑIA DE JESUS DE QUITO, EN LAS BODAS DE
BRILLANTES Y CONGRATULACION AL ROMANO PONTIFICE
SUS OBOLOS PARA EL ALBUM (*)

QUITO

La del Colegio de Providencia con 62 socias
Su óbolo para el Papa \$ 20,00

La del Colegio de la Inmaculada con 24 socias

La del Colegio de San Diego con 50 socias

La Congregación del I. Corazón de María de la Ba-
silica
Su óbolo para el Papa \$ 24,20

AMBATO

Congregación de la Iglesia Matriz con 179 socias
Congregación del Colegio de la Providencia con 62
socias

LATACUNGA

Congregación de la Iglesia Matriz con 38 socias

Congregación del Colegio del Sagrado Corazón de
Jesús dirigido por las Religiosas Betlemitas con 167
socias
Su óbolo para el Papa \$ 50,00

(*) *N. B. Adviértase que los donativos que se anotan en este libro, no fueron solicitados por la Congregación de Quito, sino espontáneamente ofrecidos por los respectivos Centros a que se refieren.*

El orden en que aquí se ponen las Congregaciones es el mismo en que fueron en el Album enviado a Roma.

ALANGASI

Congregación parroquial de Hijas de María, 24 socias

Su dbolo para el Papa \$ 4,70

ALOASI

Congregación de la Inmaculada con 72 socias

Su dbolo para el Papa \$ 40 00

ATAHUALPA

Congregación de Hijas de María con 119 socias

Su dbolo para el Papa \$ 30,00

ATOCHA

Congregación de María Inmaculada con 81 socias

Su dbolo para el Papa \$ 13,00

SAN BARTOLOME

Congregación de Hijas de María con 65 socias

CALACALI

Congregación con 34 socias

CAYAMBE

Congregación de Hijas de María con 103 socias

CANGAHUA

Congregación de la Inmaculada con 43 socias

COTOCOLLAO

Congregación de Hijas de María con 89 socias

CUSUBAMBA

Congregación de 61 socias

Su dbolo para el Papa \$ 30,00

HUAMBALO

Congregación de la Inmaculada con 17 socias

Su dbolo para el Papa \$ 5,00

MACHACHI

Congregación de Hijas de María con 42 socias
Su óbolo para el Papa \$ 5,00

SAN MIGUELITO DE PILLARO

Congregación de Hijas de María con 78 socias
Su óbolo para el Papa \$ 19,55

SAN JOSE DE MINAS

Congregación de la Inmaculada con 72 socias
Su óbolo para el Papa \$ 15,00

MOCHA

Congregación de Hijas de María con 91 socias
Su óbolo para el Papa \$ 54,00

MULALO

Congregación de la Inmaculada con 48 socias
Su óbolo para el Papa \$ 10,50

PASA

Congregación de Hijas de María con 76 socias
Su óbolo para el Papa \$ 25,00

PATATE

Congregación de Hijas de María con 171 socias
su óbolo para el Papa \$ 12,00

PELILEO

Congregación de Hijas de María en la Iglesia parroquial y varios centros menores en poblaciones secundarias con un total de 312 socias
Su óbolo para el Papa \$ 40,00

PICAIHUA

Congregación de la Inmaculada con 44 socias

PIFO

Congregación con 91 Hijas de María

Su dolo para el Papa \$ 55,00

PILAGÜIN

Congregación de Hijas de María con 47 socias

POALO

Congregación parroquial con 107 Hijas de María

Su dolo para el Papa \$ 30,00

PILLARO

Congregación de Hijas de María con 90 socias

Su dolo para el Papa \$ 30,00

POMASQUI

Congregación de la Inmaculada con 53 socias

Su dolo para el Papa \$ 4,00

PUELLARO

Congregación de Hijas de María con 76 socias

Su dolo para el Papa \$ 75,00

PUJILI

Congregación de la Inmaculada con 67 socias

Su dolo para el Papa \$ 5,00

QUERO

Congregación de Hijas de María con 131 socias

Su dolo para el Papa \$ 56,00

SANTA ROSA DE AMBATO

Congregación de la Inmaculada con 194 socias

Su dolo para el Papa \$ 15,00

SALCEDO

Congregación de Hijas de María con 97 socias

Su dolo para el Papa \$ 50,00

SAQUISILI

Congregación de Hijas de María

Su óbolo para el Papa \$ 30,00

SIGCHOS

Congregación de Hijas de María con 113 socias

Su óbolo para el Papa \$ 50,00

SANGOLQUI

Congregación de Hijas de María con 186 socias

UYUMBICHO

Congregación de la Inmaculada con 27 socias

YACHIL

Congregación de la Inmaculada con 75 socias

Su óbolo para el Papa \$ 20,00

NOTAS PECULIARES

AMBATO

LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA DECLARACION DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCION EN AMBATO

R. P. Director:

Nuestro celoso y amado Cura Vicario, Dr. D. Ricardo Bueno: bueno, como decimos aquí, de apellido y de corazón, deseó celebrar con la mayor pompa este aniversario. La Congregación de Hijas de María, formada por numerosas y distinguidas señoritas de esta capital del Tungurahua, secundó eficazmente a nuestro Pastor. Este, con el objeto de dar más realce a la fiesta, llamando la atención pública con la novedad, pidió al R. P. Superior de los Jesuitas de Quito

un Padre para que predicase en la novena. Fue enviado el Padre José Luis Velasco, quien, dada la estima que aquí se tiene a la Compañía de Jesús, mereció ser escuchado atenta y fructuosamente por el auditorio, no solo de las Hijas de María, sino de todos los órdenes sociales, que crecía diariamente. A las dos pláticas o sermones del Padre, por la mañana y por la noche, sobre todo por la noche, acudía una gran multitud de hombres y jóvenes hasta llenar el vasto templo. Acerca de los sermones del Padre habló un órgano de la prensa local, «El Cosmopolita», poco sospechoso de parcialidad, colmando de elogios al orador y calificando sus *sermones de magníficos*. Durante los nueve días hubo numerosas comuniones y bendición con su Majestad.

Si fue solemne la novena, la fiesta fue solemnísimamente. Contribuyó, en gran manera, a dar mayor esplendor a estos cultos el estreno, digamos así, de una riquísima y soberanamente artística custodia del tiempo colonial. Es el caso que, no se sabe por qué razón, esta custodia, bastante despedazada, había sido retirada del culto, sin que, a pesar de constar en los inventarios, se diese cuenta del valor y hermosura de ella; hasta que nuestro excelente Dr. Bueno reparó en ella, y, coadyuvado por su no menos excelente prima, la señorita Clementina Jijón, la hizo reparar en Quito, resultando con esto, una joya de inestimable valor y de gusto exquisito. Mide más de una vara de alto; es de plata sobredorada al temple. En vez de los rayos de sol que ordinariamente tienen las otras custodias, ésta tiene las extendidas alas de una águila imperial de dos cabezas, con los ojos de dos finísimos rubíes, y por debajo, la cola desplegada, dándole un aspecto hermoso y original. El viril es de puro oro, guarnecido de preciosas esmeraldas. Sobre las cabezas de águila, se ve la delicada corona real, cuyo cerco esmaltan topacios y esmeraldas; del cerco se levantan cuatro semicírculos finamente labrados, que se juntan con artística proporción en la parte superior para sos-

tener una cruz de esmeraldas y topacios, constituyendo la base de ésta tres hileras de estas mismas piedras; bajo la cruz, en el remate de los cuatro semicírculos, en la parte interior, cuelgan simétricamente cinco grandes esmeraldas aovadas. La base de la custodia y el soporte tienen recamados de filigrana de un arte superior. Engastadas en varias partes, la adornan perlas y otras piedras de estima.

Esta custodia, pues, restaurada contribuyó para la gran solemnidad que puso fin a la novena y fiesta de las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción.

Porque, después de la misa cantada por el R. P. Velasco, que también pronunció el panegrico ante selecta y numerosa concurrencia, quedó expuesta la Majestad en la lindísima custodia durante ese día. No hay que decir más, sino que fue un llamativo poderoso para la gente. Pues entre ésta se habían difundido varias versiones fantásticas sobre la custodia, v. gr. que se la había hallado enterrada con cajas de plata y onzas de oro, etc., no siendo la verdad sino lo anteriormente dicho. Pero ésta, expuesta en el altar con el Santísimo, atrajo a una multitud copiosa, a postarse delante de su Majestad durante todo el día. Por la noche tuvo lugar la solemne procesión del Señor llevado en aquella custodia. El amplio y magnífico templo, casi terminado, de pura cal y piedra prolijamente labrada, gracias al celo y actividad de nuestro querido Dr. Bueno, que ha proseguido la obra con vigoroso impulso, se hallaba lleno por completo, rebosando de fieles. Aquí hay muchísima devoción al Señor Sacramentado, pero esta noche culminó de una manera estupenda el amor y la fe en la sagrada Eucaristía.

No era extraño que el entusiasmo de las Hijas de María lograra, en Ambato, éxito tan satisfactorio al celebrar con tanta pompa el 75º aniversario de la declaración dogmática de la Concepción sin mancha de su Madre y Patrona; pues esta Congregación está

formada de señoritas, si de familias distinguidas, distinguidas ellas mismas por su piedad y devoción. Como que entre ellas hay almas verdaderamente espirituales, devotas e imitadoras de Santa Teresita del Niño Jesús. Permítame, Sr. Director, para probarle mi aserto y para edificación de los lectores, referir un caso muy reciente.

Entre las señoritas de esta Congregación, se destacaba una, por nombre Georgina X, por sus cualidades físicas y morales, sobre todo, por su amor a Jesús Sacramentado, al que hospedaba en su pecho de continuo, y por su tierna devoción a Santa Teresita. Era miembro de familia muy elevada en esta sociedad. Se sintió llamada por Dios al claustro. Viendo que no podía ser admitida en él sin asentimiento de sus padres, se lo pidió; más éstos, alegando la delicada salud de la señorita, y que no podría soportar la vida religiosa, se lo negaron. Ella acudió a la oración. Un día, no ha mucho, se dirigió hacia la quinta, que en Miraflores, cerca de esta ciudad, tienen las Madres de la Providencia. Allí hay un lindo oratorio dedicado a Santa Teresita. Se acompañó, en esta romería, de otra señorita que, como ella, deseaba ser religiosa. Las dos llevaron flores para componerlas en floreros; mientras formaban los ramilletes, burla, burlando, dijo Georgina a su compañera, al colocar cada una en el ramo una magnífica rosa: "Mañana la rosa de la que ha de entrar religiosa, estará fresca, y la de la que ha de morir sin lograr esa dicha, estará deshojada". Comulgó ese día, y la oyeron, en la acción de gracias, exclamar como fuera de sí: ¡«Dios mío, o religiosa o al cielo!» Dios la oyó. A poco la atacó un derrame cerebral. La rosa de ella apareció al otro día deshojada, y la de la amiga, que logró entrar religiosa, fresca y lozana. Después de esa última comunión, se mostró Georgina como transformada en un ángel: tan alegre, tan animada, que todos se admiraban de verla. Ella misma aseguró que jamás, ni en su

primera comunión, había experimentado tanto consuelo y alegría. Para abreviar, a consecuencia de aquel ataque, logró la disyuntiva de irse al cielo.

Dispense Sr. Director, la digresión; pero creo que servirá de estímulo a las señoritas cristianas el ver que todavía hay entre la corrupción del siglo algunas elegidas, como las hay en esta Congregación de Hijas de María en la capital del Tungurahua.

EL CORRESPONSAL.

Ambato, Diciembre 12 de 1929

Las Bodas de Brillantes de María Inmaculada y la Asociación de Ex-Alumnas del Colegio de la Providencia

La Asociación de Ex-Alumnas del Colegio de la «Providencia» de esta ciudad, fundada por orden del Ilmo. Sr. Arzobispo con un fin social católico, ha celebrado con el mayor entusiasmo y devoción las Bodas de Brillantes de su Patrona principal, María Inmaculada.

El día 12 del presente, en la capilla del Colegio, a las 7 a. m. hubo una misa solemne a la que asistieron las señoritas que componen esta Asociación.

El tema del sermón pronunciado en la santa Misa fue: María Inmaculada y la América.

La comunión general de las Socias fue, indudablemente, el acto más edificante y que más debió complacer a la Madre del Altísimo y queridísima Madre nuestra.

A las 2 p. m. tuvo lugar una sesión solemne de las señoritas Socias, en la que el Rvdo. P. Santamaría, Superior del Convento de la Merced de esta Ciudad, pronunció una conferencia muy conceptuosa y práctica, cuyo tema fué: La acción social de la mujer

y la Caridad. Dejó plenamente satisfecho al selecto auditorio.

A continuación, la señorita Alicia Jaramillo, Secretaria de esta Asociación, joven de relevantes prendas intelectuales, pronunció también una bellísima composición en honor de María Inmaculada, mereciendo los más entusiastas aplausos de todas las Socias.

Las demás señoritas discurrieron también sobre importantes y elevados temas referentes ya a María Inmaculada, ya al progreso moral de esta Asociación.

No podemos menos de manifestar nuestra sincera gratitud y profundo reconocimiento a la Rda. Madre Superiora y a la Rvda. Madre Rosalina, elementos importantísimos en esta Asociación.

JUAN B. PALACIOS

LATACUNGA

Nuestra fiesta de la Inmaculada y del Soberano Pontífice resultó espléndida, como puede V. R. certificarse por el programa adjunto. La Comunión General en la Matriz resultó numerosísima, y sé de cierto que en las ocho Iglesias restantes fue así mismo abundante, sobre todo en las capillas de Betlemitas y H.H. de la Caridad. Realzó también la fiesta la bendición de un artístico Sagrario, todo él primorosamente dotado con oro fino, y la corona que las Hijas de María prepararon para ceñir a su Madre Inmaculada. Puede decirse sin jactancia que pocas fiestas de nuestra Madre Inmaculada habrán superado a la nuestra, tanto por lo numeroso y selecto de la concurrencia, como también por la piedad y devoción con que se verificó. Los Oradores, es de justicia notarlo, estuvieron también a la altura de las especiales circunstancias en que se desarrollaban las fiestas, quedando el gran concurso muy satisfecho y edificado.

La compostura del monumental templo de La Matriz fue también muy notable. Sobre una gran columna se destacaba la preciosa imagen de nuestra Madre Inmaculada, y a sus pies se hallaba el escudo del Soberano Pontífice, cuyas Bodas de Oro también se conmemoraban, y el resto del altar mayor estaba literalmente cubierto, aunque respetando sus líneas arquitectónicas, de azucenas y rosas.

Quiera nuestra Madre Inmaculada recibir nuestros homenajes y derramar sobre nosotros sus bendiciones.

JOSÉ LIZARDO REYES

PUELLARO

El Párroco y Vicario Foráneo, contestando a la invitación para que las Hijas de María tomen parte en las fiestas, se expresa así:

«Con suma complacencia lef la amable invitación de Vuestra Reverencia, y sin pérdida de tiempo, puse en conocimiento de todos los fieles de esta parroquia de Puéllaro, el magnífico y oportuno proyecto del Rdo. Padre Director y de la Congregación de las Hijas de María de Quito, de celebrar con la mayor pompa posible las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima en su septuagésimo quinto aniversario de la definición dogmática, proclamada por el piadosísimo Rfo IX, Oráculo infalible de la verdad que añadió un nuevo diamante a la corona de María. El aniversario, pues, de este único y misterioso privilegio impone a todos los cristianos del mundo entero y de una manera especialísima a todas las congregaciones de Hijas de María, establecidas en toda la República del Ecuador, a celebrar con toda la pompa posible la magna fiesta de las Bodas de Brillantes de la Concepción purísima de María, el 8 de Diciembre del presente año. Empero, para cooperar debidamente a dichas solemnidades es de imperiosa necesidad que la Congregación de Hijas de María de Puéllaro, se reúnan en el

templo parroquial, a fin de organizar un Comité que se entienda en llevar a efecto los festejos en honor de María Inmaculada. En efecto llegada la hora, fue constituido el Comité con el personal que sigue:

Director: el Párroco, José Moisés Aguirre; Presidenta: la Srta. Deifilia Díaz; Vice-presidenta: María Cevallos; Tesorera: Srta. Rosa Elena Arroyo; Secretaria: Srta. Dolores Cevallos; Vocales: Srtas. Isabel Cevallos, Manuela Díaz, Erminia Espinosa, Mercedes Torres, Celia Pazmiño y Paula Bosque.

Constituido el Comité acordaron:

1º Procurar por todos los medios posibles y que estén a su alcance, celebrar las Bodas de Brillantes con la mayor solemnidad, uniendo todo el culto a María a las solemnidades de las Bodas de Oro de nuestro Santísimo Padre Pío XI, y ofreciéndole como un homenaje de firme fe y adhesión, como también de piedad y acendrado amor a su augusta Persona.

2º Multiplicar, cuanto sea posible, nuestras oraciones y obras espirituales de toda clase en honor de nuestra Reina inmaculada y ofrecer la guirnalda espiritual al Vicario de Jesucristo aquí en la tierra, como homenaje de felicitación y de ardientes votos dirigidos al Cielo para que Dios le conceda muchos años de vida para gloria de Dios y salvación de nuestras almas.

3º Colectar con todo empeño cuantas limosnas sea posible, para coooperar y contribuir siquiera con una pequeña cantidad a los obsequios que se ofrendarán al Santo Pontífice Pío XI en las Bodas de Oro de su Jubileo Sacerdotal.

JOSÉ MOISÉS AGUIRRE

Con fecha 16 de diciembre de 1929 comunicó esta Congregación a la Central de Quito, por medio de un fervoroso oficio, lo espléndidamente que se celebraron en Puéllaro las Bodas de Brillantes de la In-

maculada; y luego el magnífico remate de las mismas, contenido en los siguientes párrafos:

El día quince, octava de la Concepción Inmaculada de María, el Sr. Director convocó para una junta general a los miembros del Comité y a todas las socias de la Congregación, con el fin de tratar de ciertos asuntos importantes y en relación con el tiempo presente y porvenir. En efecto, reunidas todas las Hijas de María en el templo parroquial, el Sr. Director declaró abierta la sesión y propuso los asuntos que todas unánimemente aprobaron y resolvieron cumplirlos, mediante la gracia de María Inmaculada:

1º Tener en gran estima siempre y esforzarse cuanto nos sea posible en el culto de María Inmaculada, mediante la imitación de sus principales virtudes, especialmente de la modestia y la honestidad de la vida y de los vestidos.

2º Cooperar de un modo constante y eficaz a la catequización de la niñez: ora enseñando el catecismo; ora procurando la asistencia y atención a su explicación y tener siempre un catecismo en la propia casa y cuidar con todo esmero que aprendan las lecciones los miembros de la familia y los criados de uno y otro sexo. La obra de la enseñanza del Catecismo bien organizada y practicada constantemente ya podrá contarse entre las obras de la Acción Católica, a la que tan vigoroso impulso ha dado el actual Pontífice Pío XI, que, en el siglo veinte, será llamado con el glorioso dictado de el Papa de la Acción Católica.

3º Al presentar la guirnalda de las obras y el pequeño óbolo de sesenta sures, la Congregación de Hijas de María, después de tributar rendidas acciones de gracias a Dios de quien procede todo bien, expresará su profunda gratitud a la Congregación Central de Quito y a su dignísimo Director, cuyo incansable celo ha sido poderoso móvil para honrar, con especial culto, a María en el misterio de su Concepción Inmaculada. Finalmente, la Congregación de Hijas de María,

sintiendo inmensamente no haber podido contribuir con algo más, envía ese pequeño óbolo que, por cierto es una mínima cooperación, comparado con el valiosísimo recuerdo que, en nombre de todas de Hijas de María del Ecuador, se ofrecerá al Soberano Pontífice Pío XI como homenaje de congratulación y felicitación con motivo de sus Bodas de Oro Sacerdotales. ¡Que las Bodas de Brillantes de la Concepción Inmaculada de María sea siempre el triunfo de la verdad sobre el error y la Reina del cielo haga descender una lluvia de beneficios y gracias sobre el Vicario de Jesucristo y sobre nuestra amada Patria, el Ecuador!

EL DIRECTOR,
José Moisés Aguirre

LA PRESIDENTA,
María Deifilia Díaz

LA SECRETARIA,
Dolores Cevallos

PELILEO

En la Matriz de esta importante población se celebraron las Bodas de Brillantes con gran solemnidad, debido al fervoroso celo de su digno Párroco y Vicario Foráneo el Sr. Dr. D. Pedro Luis Calero; hemos visto el magnífico programa que se desarrolló en las fiestas; entre sus números nos llamó la atención aquel que señala la bendición solemne del nuevo altar de la Congregación de Hijas de María, de una estatua también nueva de la Inmaculada, y de una Biblioteca para uso de las asociadas.

Para más amenidad de las fiestas se realizó una hermosa Velada Literaria, en la que se representó el drama: «La ley del trabajo».

También se celebraron las Bodas de Brillantes en el Colegio de Señoritas que dirigen en esta población

las RR. MM. Marianitas. En su magnífico programa son dignas de notarse las cosas siguientes: La fundación de una clase de Apologética, a la que asisten también las ex-alumnas que lo desean, y un Acto Literario y musical, en el que se representó el clásico drama «Lourdes». El programa especial de la Velada es muy nutrido e interesante.

·MOCHA

Fue notable el entusiasmo con que las Hijas de María de esta parroquia honraron a la Inmaculada en sus Bodas de Brillantes. Fue una de las primeras Congregaciones en aceptar la invitación hecha por la Central de Quito, y desde luego se aprestó a los festejos con singular devoción. A los actos religiosos que celebró, con magnificencia, añadió una simpática *Velada Literaria* que fue muy aplandida. En ella se representaron actos dramáticos de mucho gusto: «Pontífice y Rey» y «La Calumnia»; se recitaron hermosas poesías y se presentaron *cuadros vivos* encantadores. Es digno de todo aplauso el celoso párroco de Mocha, organizador y fomentador de tan hermosas fiestas el Rdo. Sr. Dr. D. Francisco de los Reyes.

Diócesis de Ibarra

EXHORTACION DIRIGIDA A TODAS LAS CONGREGACIONES DE HIJAS DE MARIA DE NUESTRA DIOCESIS

Amadas hijas mías en Nuestro Señor Jesucristo:

El próximo mes de Diciembre nos trae dos acontecimientos excepcionalmente faustos, hermosos y fecundos! El día 8 del mismo mes está señalado con las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción, y el 20 será el Jubileo Sacerdotal de nuestro amadísimo Padre y Pastor Pío XI. La sapientísima mano de la Providencia divina ha unido esas dos fechas, esos dos acontecimientos; resultando como dos páginas de un mismo libro o dos armoniosas notas de un mismo poema. — El Sumo Pontífice actual ha glorificado a la Inmaculada Concepción de María exaltando, con la plenitud de su autoridad y al toque de los esplendores de su fe y al impulso de las vehemencias de su amor, al honor y excelcitud de los altares a la dichosa cuanto humildísima Vidente Bernardita Soubirous, la favorecida por las celestiales apariciones en Lourdes, la primera que oyó de los labios purísimos de María: *Yo Soy la Inmaculada Concepción.*

Pues bien, la Inmaculada María, en retorno, ha querido asociar las Bodas Sacerdotales de su siervo Pío XI, con las suyas propias, las de Brillantes. — La Reina, la Soberana de cielos y tierra, ciñe su frente con espléndida Corona de Brillantes incrustados primorosamente en el oro de subidos quilates del Sacerdocio, del Pontificado de Pío XI.

Y el mundo católico todo, ante semejante suceso prodigioso que despide raudales de luz, que mana dulcedumbres exquisitas de amor, ventura y paz, se asombra, se conmueve, se estremece de júbilo! Y es una grandiosa explosión de amor a la Santísima Vir-

gen, de filial rendimiento y adhesión a la Persona augusta de Pfo XI, la que va desarrollándose en todas las Naciones.

De una manera muy íntima, son las fibras delicadas de los corazones de las Hijas de María, las que vibran con fruiciones y entusiasmos inefables. Y son todas las Congregaciones Marianas las que cual avanzada gloriosa, marcharán llenas de ardiente ufania, sin vacilaciones, en la jornada de festejos, con que los dos aniversarios serán celebrados.

Y hé aquí que la Congregación de Hijas de María de la Compañía de Jesús de Quito ha tomado la iniciativa, y después de formar un hermoso Programa General, invita a todas las Congregaciones similares de toda la República, pidiéndoles que secunden ese piadoso y plausible movimiento, y estimulando a celebrar también fiestas locales, propias.

Vamos a indicar los puntos generales del gran proyecto formado por dicha Congregación quiteña. Y nos complacemos en transcribir textualmente las frases del Padre Melchor Becerra, S. J., Director de la Congregación. Dice así: «Una de las manifestaciones será el envío de un lujoso Album, en el que constarán, por su orden respectivo, todas las Congregaciones de Hijas de María del Ecuador, con la nómina completa de todas sus asociadas, para todas las cuales se *solicitará una especial bendición del Padre Santo.*— Al Album acompañará una tarjeta de oro, en la que conste la felicitación de las Hijas de María al Padre Santo y la afectuosa dedicación del homenaje indicado. La tarjeta se procurará que sea de primoroso trabajo artístico, obra nacional de nuestros aventajados orfebres. — Otra cosa de la que no prescindiremos en esta filial demostración, será una *Guirnalda Espiritual*, consistente en obras de virtud practicadas con la debida anticipación y ofrecidas a nuestro Beatísimo Padre el Papa—Rey. Estas flores podrán ser recogidas del 8 de septiembre al 8 de diciembre próximos».

Por lo visto, la Congregación de Hijas de María de Quito se propone honrar a la Santísima Virgen, honrando, a la vez, al Sumo Pontífice; formando uno como haz precioso, ofrendando un generoso manojo de lindos diamantes, para avivar el esplendor de la magnificencia de la Corona que circunda las sienas virginales y rebosantes de majestad de María. . .

Nosotros, al ser invitados por el celosísimo Director de la Congregación Central y por su muy virtuosa Presidenta, señorita doña Inés Barba A., nos hemos apresurado a aceptar el llamamiento; y, en consecuencia, hemos formulado un Programa de devotos festejos que entrañaran un ferviente y grandioso *Mes de María*, en el que tomarán parte — como lo veréis por el Programa que va adjunto — todas las parroquias de nuestra Diócesis Ibarrense. Será, pues, como gallardo ramillete, en el que cada ciudad, cada pueblo, cada aldea pondrá su flor.

¿Y serán sólo las Hijas de María, quienes celebren los festejos del 8 y del 20 de diciembre? ¿Y el numeroso resto de los fieles quedarán al margen; y se estarán indiferentes? De ninguna manera! sino que vosotras, hijas más, formaréis el núcleo, el centro propulsor de las manifestaciones de este excepcional culto. En la Cruzada feliz y bendita, que envolverá a todas las almas, vosotras, lo selecto del Ejército, marcharéis de frente, a la vanguardia, y conquistaréis los primeros laureles. De vuestra devoción, de vuestra sagacidad, de vuestro empeño, guiados por los Venerables Sacerdotes, dependerá el triunfo completolll Pocas veces se os ha presentado — tal vez nunca — una misión tan solemne, tan amplia, tan secundal Adelantel, dignas, entusiastas y graciosas luchadoras de la santa y pacífica Cruzada de las Bodas de Brillantes de María, de las Bodas de Oro del Pontífice.

Que la Santísima Virgen os premie, que el Padre Universal, agradecido, os bendiga.

Vuestro afmo. Prelado,

A. PASQUEL MONGE,
Deán de la Iglesia Catedral
y Vicario General de la Diócesis Ibarrense.

Ibarra, 27 de agosto de 1929

DIRECTORIO DE LA CONGREGACION DE HIJAS DE MARIA

Ibarra, a 1º de Septiembre de 1929.

Al R. P. Melchor Becerra, S. J., Digno Director de la Congregación de Hijas de María en la Iglesia de la Compañía de Jesús de Quito.

Reverendo Padre:

Me es grato comunicar a su Rvcia. que la Congregación de Hijas de María que dirijo en la Iglesia Catedral de esta ciudad, acogió gustosa y llena de fervido entusiasmo lo acordado por la Congregación de Hijas de María establecida en la Iglesia de la Compañía de Jesús, en Quito, para celebrar con la más grande solemnidad las *Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción* y las *Bodas de Oro Sacerdotales de Su Santidad Pío XI*; y que, por lo tanto, acepta en todas sus partes la invitación hecha por ella a todas las Congregaciones similares del Ecuador.

Feliz idea ha sido, R. P., la de unir a todas las Congregaciones de Hijas de María en un solo pensamiento para que, con singulares demostraciones de santo júbilo y ferviente entusiasmo, celebrasen el glorioso *Septuagésimo Quinto Aniversario de la defini-*

ción dogmática de la Inmaculada Concepción.—Naturalmente, a nadie corresponde más que a las Hijas de María celebrar las glorias y los triunfos de su excelsa y bondadosísima Madre: muy conforme a razón y muy hermoso, por otra parte, el que las Hijas de María del Ecuador, como formando un solo cuerpo y una sola alma, acudan con todo amor y entusiasmo a postrarse a los pies de su Reina Inmaculada en el gran día de su glorioso Aniversario... ¡Que de todos esos pechos juveniles, enardecidos por la piedad, la devoción y el amor hacia su celestial Patrona, se levante un Hosanna inmenso de honor, de gloria y de triunfo a la que es Inmaculada desde el instante primero de su Concepción bendita!

Y puesto que las Congregaciones de Hijas de María han de celebrar juntamente con las BODAS DE BRILLANTES DE LA INMACULADA CONCEPCION las de *Oro de Su Santidad Pío XI*, felizmente reinante; al unísono del Himno a María, ha de resonar el Himno al Augusto Vicario de Jesucristo; o mejor, estos dos Himnos de triunfo y de felicitación se han de confundir en uno solo: ya que honrar al Supremo Jerarca de la Iglesia, al Representante de Jesucristo en la tierra, es honrar a María, la Madre de Jesucristo. Así, pues, será también un bellissimo y conmovedor espectáculo el ver a todas las Congregaciones de Hijas de María del Ecuador, unidas por unos mismos sentimientos, rendir su tributo de respeto, veneración y amor al Vicario de Jesucristo a la par que a la Inmaculada Virgen María.

Por el Programa que le mando, publicado juntamente con la hermosa Exhortación de nuestro Rvmo. Sr. Vicario a las Hijas de María de la Diócesis Ibarrense, verá su Rvcia. la forma en que, sin apartarnos del ideal propuesto por la Congregación que su Rvcia. tan acertadamente dirige, celebraremos en Imbabura y Carchi los dos gloriosos Aniversarios. Cifrándose, en lo general, a este Programa, cada Congregación podrá

formular su Programa particular de festejos, como lo hará oportunamente la que está bajo mi dirección.

Envío a su Rvcia. por el correo de hoy la nómina de las Hijas de María de mi Congregación, así como la cantidad con que ésta contribuye para el ALBUM y TARJETA que serán ofrecidos al Santo Padre en nombre de todas las Hijas de María del Ecuador. Este será ciertamente un Homenaje de amor para la Santísima Virgen, y llenará de consuelo el corazón del Sumo Pontífice cuando le sea presentado.

Como sabrá su Rvcia. se ha solicitado del Sumo Pontífice la gracia de que consagre el mundo católico a la Sma. Virgen en el MISTERIO DE SU INMACULADA CONCEPCION. Plugiese al Cielo que, como feliz resultado de las grandes solemnidades con que en todas partes se honrará a María en su glorioso Aniversario, Nuestro Señor nos otorgara tan extraordinario beneficio. . . . Este sería un nuevo timbre de honor y gloria para María y un acontecimiento sensacional y gratísimo para el mundo entero: de este modo, Pfo XI añadiría una perla más y muy preciosa a la Corona de la Virgen que otro Papa Pío, de feliz memoria le ciñera el 8 de Diciembre de 1854.

Que Dios Nuestro Señor bendiga el celo de su Rvcia. y de su benemérita Congregación por honrar como se merece a María, en el LXXV ANIVERSARIO DE LA DEFINICION DOGMATICA DE SU INMACULADA CONCEPCION. Nosotros, en la medida de nuestras facultades, procuraremos secundarlos en todo, a fin de que podamos ver felizmente realizado nuestro nobilísimo anhelo.

Dios Nuestro Señor guarde a su Rvcia.

MANUEL FERNÁNDEZ CÓRDOBA,
Director de la Congregación de Hijas de María
de la Catedral de Ibarra.

CONGREGACIONES ADHERIDAS

IBARRA

Congregación de Hijas de María establecida en la Iglesia Catedral con 328 socias

Su óbolo para el Papa \$ 100,00

Congregación del Colegio de «La Concepción» con 144 socias.

Su óbolo para el Papa \$ 60,00

TULCAN

La Congregación de la Inmaculada del Colegio de Religiosas Betlemitas con 220 socias

Su óbolo para el Papa \$ 50,00

EL ANGEL

Congregación de Hijas de María con 74 socias

Su óbolo para el Papa \$ 10,00

SAN ANTONIO DE IBARRA

Congregación de la Inmaculada con 226 socias

Su óbolo para el Papa \$ 25,00

ATUNTAQUI

Congregación de Hijas de María con 250 socias

Su óbolo para el Papa \$ 10,00

En el Colegio de HH. de la Caridad

Congregación con 91 socias

Su óbolo para el Papa \$ 6,00

BOLIVAR (San Rafael)

Congregación de Hijas de María con 101 socias

Su óbolo para el Papa \$ 20,00

CAHUASQUI Y EL CARMELO

Congregaciones con 35 socias

Su óbolo para el Papa \$ 12,00

COTACACHI

El Sagrario

Congregación de Hijas de María con 216 socias

Su óbolo para el Papa \$ 16,00

San Francisco

Congregación con 124 Hijas de María

Su óbolo para el Papa \$ 15,00

CARANQUI

Congregación de la Inmaculada con 79 socias

Su óbolo para el Papa \$ 20,00

LA ESPERANZA

Santa María

Congregación de Hijas de María con 40 socias

Su óbolo para el Papa \$ 26,00

SAN GABRIEL

Congregación parroquial de Hijas de María, 65 socias

Su óbolo para el Papa \$ 13,00

Congregación del Colegio de HH. de la Caridad con
82 socias

Su óbolo para el Papa \$ 30,00

HUACA

Congregación de la Inmaculada con 52 socias

Su óbolo para el Papa \$ 5,00

IMANTAG (Cotacachi)

Congregación de Hijas de María con 42 socias

Su óbolo para el Papa \$ 30,00

SAN ISIDRO

Congregación de Hijas de Marfa con 32 socias

Su óbolo para el Papa \$ 5,00

SAN LUIS (de Otavalo)

Congregación de la Inmaculada con 109 socias

MIRA

Congregación de la Inmaculada con 34 socias

Su óbolo para el Papa \$ 8,00

OTAVALO

Congregación de Hijas de María con 119 socias

Su óbolo para el Papa \$ 30,00

Congregación de las HH. de las Caridad

Su óbolo para el Papa \$ 40,00

SAN PABLO

Congregación de Hijas de Marfa con 102 socias

Su óbolo para el Papa \$ 42,00

PIMAMPIRO

Congregación de la Inmaculada con 27 socias

TUMBAVIRO

Congregación de la Inmaculada con 74 socias

Su óbolo para el Papa \$ 7,00

URCUQUI

Congregación de la Inmaculada con 86 socias

Su óbolo para el Papa \$ 5,00

NOTAS PECULIARES

LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA DEFINICION DEL
DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCION, EN LA
DIOCESIS DE IBARRA Y, ESPECIALMENTE,
EN LA IGLESIA CATEDRAL

Ibarra, 16 de Diciembre de 1929

Rdo. Padre

Melchor S. Becerra, S. J.

Quito

Reverendo Padre y apreciado amigo:

Accediendo a la insinuación de su Rvcia., cúmpleme hacerle, y con sumo agrado, la relación, del modo cómo en la Diócesis de Ibarra, y especialmente en la ciudad episcopal, se ha celebrado las Bodas de Brillantes de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción.

Dispuesto estaba por el Programa General, publicado en 26 de Agosto del presente año, que, como preparación a la solemne Novena y Fiesta de la Inmaculada, se celebrara—del 28 de Octubre al 28 de Noviembre—el MES DE LA INMACULADA, por todas las parroquias de la Diócesis, tomando cada una de éstas un día, para honrar del mejor modo posible a la Reina de los Cielos en ese su inefable Misterio.—Así se ha hecho fielmente, desplegando cada parroquia, bajo la dirección de sus celosos párrocos, todo el fervor y entusiasmo para solemnizar este día del mes. — En casi todas, ha precedido un solemne Triduo a este día; en algunas, como en la Matriz de Tulcán, Caranquí,

Urcuquí y otras, se ha dado una Misión al pueblo y se ha hecho ganar a los fieles la indulgencia del Año Jubilar decretado por Pío XI: en otras, como San Francisco de Tulcán, La Esperanza, Caranquí, Mira, Cahuasquí, Imautag, se ha preparado a los niños para que en ese día hicieran su Primera Comunión; en la Esperanza, se bendijo, en las afueras de la población, las nuevas imágenes de Jesucristo Crucificado y de Cristo — Rey, con asistencia de las Congregaciones y del pueblo, que concurrió en gran número, y se las trasladó procesionalmente al Templo; se bendijo la mampara del Templo y un nuevo tramo de la Casa Parroquial, en uno de cuyos salones se hizo la entronización de la imagen del Corazón de Jesús. — En Caranquí, como feliz remate de la fructuosísima Misión dada por los RR. PP. Franciscanos, llevados al efecto por el Vble. Sr. Cura, se bendijo solemnemente el nuevo Altar dedicado a la S. Efigie de la "Sangre de Cristo". — Todas las Congregaciones piadosas existentes en cada parroquia han concurrido a dar mayor solemnidad a este día del mes, y en ninguna parte ha faltado la Misa solemne cantada, comuniones numerosas y el sermón relativo a la fiesta, así como en varias Iglesias se expuso el Santísimo Sacramento, durante todo el día, a la adoración de los fieles. — Desde luego, las Congregaciones de Hijas de María son las que se han distinguido en estos cultos y las que, por así decirlo, han hecho de Priostes de la fiesta, ya que a ellas de un modo especial les correspondía, en esta ocasión, honrar a su Inmaculada Reina y Patrona.

Así preparado el espíritu de los fieles y excitado su entusiasmo y fervor religioso, como estimulada su devoción y piedad para con la Madre de Dios, era de esperarse que la Novena y Fiesta de la Inmaculada se celebrara en todas partes, como en efecto se ha celebrado, con extraordinaria pompa y solemnidad. De la Congregación de Hijas de María de la Catedral de Ibarra partió la dirección, con los Programas General y Particular, publicados con la debida anticipación y

autorizados con la aprobación y entusiasta como fervorosa recomendación del Rvmo. Sr. Vicario Gral., y todas las Congregaciones de Hijas de María, todas las Asociaciones piadosas, los Establecimientos de educación católica y el pueblo, en general, han entrado en una como santa emulación por celebrar con magnífico esplendor la gran Novena y Fiesta de la Inmaculada. Todos se han disputado por honrar a la Santísima Virgen en tan solemne ocasión: las Iglesias han venido estrechas para el numeroso concurso de fieles, así en la misa como en la distribución vespertina; las comuniones han sido abundantísimas, cada día de la Novena, y sobre todo en la Fiesta; los Señores Párrocos y Sacerdotes; por su parte, han distribuido diariamente, con celo que les honra, el pan de la divina palabra, sobre temas relativos a la Inmaculada Concepción de María, y bien podemos decir, que esta Novena y Fiesta de la Inmaculada ha sido una verdadera Misión para toda la Diócesis. No son para pasar en alto, por ser tan tiernos y sugestivos, muchos de los actos con que la piedad cristiana se ha esforzado por cumplimentar a la Reina de cielos y tierra en el día de su Fiesta: Primeras Comuniones, Ofrenda de flores, Ofrenda de cirios; Actos de Consagración, por orden de clases sociales, a la Inmaculada; Organización de la Guardia de Honor y de la Corona de María, de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento, &c. En una que otra parroquia, se ha clausurado la Fiesta con una Velada en honor de María Inmaculada. De todo esto habrá podido informarse ya su Rvcia, por los programas que en algunas ciudades y pueblos de la Diócesis se han publicado.

Imperecedero y gratísimo será, Rvdo. Padre, el recuerdo que en el ánimo de todos dejarán estas solemnidades. Loda sea la Inmaculada María!

Por lo que hace a la Novena y Fiesta celebrada en esta ciudad de Ibarra, no soy yo quien debo hacer la relación de ellas. Afortunadamente, un distinguido y galano escritor, por otra parte, devoto siervo de

María, el genial poeta iharreño, Dr. D. M. Enrique Pasquel Monge, se ha encargado espontáneamente de hacerla, en la magnífica forma que a continuación se pone:

«LAS BODAS DE BRILLANTES EN LA CATEDRAL DE IBARRA»

«En el grandioso cuanto extraordinario concierto con que el mundo católico acaba de celebrar el LXXV ANIVERSARIO de la egregia Definición Dogmática, por la que el inmortal Pontífice Pío IX declaró, solemnemente, en presencia de los siglos y bajo la inspiración infalible del ESPÍRITU ILUMINADOR que la INMACULADA MADRE DE DIOS fue, por singular privilegio, SIN LA MANCHA DEL PECADO CONCEBIDA; no careció de brillantes armonías la modesta nota con que, al impulso de su vieja y límpidísima fe religiosa, Ibarra cantó fervorosamente, con todas las exquisitas dulzuras e inenarrables fruiciones de su devoto corazón, las purísimas glorias de la privilegiada HIJA de Adán que, por los méritos de Jesucristo y la milagrosa eficacia de su sangre redentora, recuperó, para la humanidad degenerada, el supremo don de la gracia sobrenatural, de la que, por la infidelidad del primer hombre, se veía fatalmente despejada.

La cristianísima ciudad de Don Cristóbal de Troya, la no muy pequeña entre las florecientes del Ecuador, púsose de pie en las BODAS DE BRILLANTES, para colocar, con mano suavemente unguida por su filial adhesión a María, la perla dotada de su corazón en la egregia corona con que la augusta Catedral de Pedro orlara la frente inmaculada de nuestra excelsa Madre; dando así una prueba más y muy elocuente de su profundo y tradicional amor a la Emperatriz Señora del Cielo y de la tierra, que, desde tiempos muy remotos, tiene, por dicha nuestra, un perfumado altar azul en lo más recóndito del alma Imbabureña.



Previa una cortés y calurosa invitación, pasada a todas las clases sociales del lugar por el meritisimo Director y Capellán de la benemérita Congregación de Hijas de María de la Catedral, Rvmo. Sr. Canónigo y Provicario de la Diócesis Dr. D. Manuel Fernández Córdoba, y de su digna y cuanto feivorosa Presidenta Sta. Delia María Rosales, dióse principio a la magnífica Novena de María Inmaculada, el día 29 de Noviembre, en la Iglesia ya dicha y lujosísima engalanada; de acuerdo, todo, con el sugestivo y original Programa formulado, oportunamente, por el Directorio de la misma Congregación, y cuyos clásicos números se desarrollaron con ardoroso entusiasmo y una puntualidad y corrección dignas de todo encomio; Novena en la que, al par de la rendida adoración con que los cariñosos hijos bendecían las excelencias de su Madre incomparable, campearon admirablemente las muy felices inspiraciones del arte, las avasalladoras galanuras de la elocuencia sagrada y, singularmente, lo primoroso del trono levantado a la divinal Señora, que desde las inmortales rocas del Massabielle, un día, adormeció con regalada música a la Humanidad, diciéndola: YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION.

Bajo la severa, pero elegante cúpula del Altar Mayor, entre vaporosas y flotantes nubes, artísticamente figuradas por diáfano tul—crespón de autora— y espléndidamente coronada por un bellissimo grupo de espíritus angélicos, que formaban algo así como un hechicero cortejo a la que es su purísima Reina y peregrina Flor de inagotable felicidad, destacábase divinamente embelesadora, la preciosa imagen de la que, en poético simbolismo, es la gallarda Nubecilla de los Cielos, «que nos defiende y protege de las justas iras del Sol de Justicia», que nos muestra el camino de la celeste patria», donde cesan lágrimas y quebrantos y tan sólo disfruta el alma de las inefables sonrisas de Dios.

Oh... y cuán adorable y sugestiva estaba la castísima Virgencita de Nazaret, en cuyos narcotizadores ojos dulces de paloma se dilata armoniosamente la inmensidad azul de la glorial... Con sus delicadas manos graciosa y modestamente plegadas en cruz al pecho, y su infinita y arrobadora mirada al suelo, en actitud de beatífico recogimiento, toda ella primorosamente humana y extraordinariamente divina, no parecía sino que la inmaculada Doncellita de Judá, escuchando estaba, profundamente absorbida, el deficiente elogio con que el celestial Mensajero la saludó, reverente, diciéndola: AVE GRATIA PLENA DOMINUS TECUM... Mientras que, extáticos y sorprendidos ante belleza tan peregrina, los ángeles que la rodean, figurábame yo que, enajenados, la cautaban, unos con esa su profética aclamación de poesía eterna: ¡QUIEN ES ESTA QUE SE LEVANTA COMO AURORA NACIENTE, HERMOSA COMO LA LUNA Y COMO EL SOL ESCOGIDA?...; y con sus místicas alabanzas, de celestial resonancia, otros, aclamándola: MADRE INMACULADA!... OH REINA, SIN LA MANCHA DE PECADO ORIGINAL CONCEBIDA!...

Una artística diadema de bruñida y rica plata, que cercaba la cabeza de la encantadora imagen, y cuyos finísimos rayos remataban en simbólicas estrellitas, iluminadas por pequeñísimos focos de luz radiante, así como un caprichoso juego de incandescentes —fulgor de cielo— comunicaban a su lindísimo rostro un aire tal de viveza, de candor y fascinación, que cualquiera, al verla, podía asegurar que la endiosada María no hablaba porque la profundidad misteriosa de la angélica salutación no le permitía.

En el frontispicio del Altar y en luminoso letrero impresionante, bajo un original escudo que, asimismo, en transparentes claridades, contenía el nombre mágico de la que es terror de los infiernos, ostentábase la soberana Declaración de Lourdes, que el eco, milagroso, lo repitió, con inesfables armonías de cielo, en

todos los ámbitos del universo: YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN. . .

Delante, y junto a las bien talladas columnas del gótico Altar—galano obsequio del Ilmo. Pérez Quiñones, de feliz memoria, a su Iglesia Diocesana—artísticos ángeles sostenían en alto sendos carteles, en los que, con luz de un vivo rojo, se transparentaban las dos históricas y magnas fechas, de gloriosa recordación para el mundo católico: la de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción—1854—, y la del Septuagésimo Quinto Aniversario de dicha Definición—1929.

En suma, el resplandeciente y poético trono en referencia figuraba—sin hiperbólicas expresiones de mal tono—un embelesador retacito de gloria con su peregrina Estrella, *Lucero de la Mañana*. Y bien se puede asentar, cifándose estrictamente a la verdad, que, por lo elegante de la ornamentación y la inusitada pompa de los actos religiosos, nunca la Catedral de Ibarra estuvo ni más atrayente ni más llena de esa augusta grandiosidad que sólo la Iglesia, divinamente inspirada, suele comunicar a sus templos, donde la soberana majestad de Dios preside.

Fraternalmente unidas las dos respetables Congregaciones de Hijas de María, la de la Catedral y la del Instituto de la Inmaculada Concepción, en las que figuran y edifican con su no desmentido espíritu de piedad y modestia las más galanas flores de nuestra sociedad; de acuerdo con el Programa, de antemano aprobado entusiastamente por la Autoridad Eclesiástica, inicióse la serie de distribuciones litúrgicas propias de la Novena, en las que, en bien organizados turnos y en una como piadosa competencia de amor, las diversas Asociaciones religiosas y Establecimientos públicos de educación cristiana esmeráronse en honrar espléndidamente a la digna Madre de Dios, a cuyo excelso trono, sin duda ninguna, habrán llegado, con el aliento musical de una alma blanca, los calurosos himnos y las férvidas plegarias de los mil y mil cora-

zones que formaban entonces el más regio y conmovedor pedestal sobre el que se alzaba, con suavidades de rosa y fascinaciones de cielo, la Bienaventurada Madre del Amor Hermoso.

Pero antes y previamente, el 28 de Noviembre, Trigésimo día del *Mes de la Inmaculada*, a las seis y media de la mañana, antes de la misa de la Novena, el Rvmo. Sr. Vicario General bendijo solemnemente la imagen de la Inmaculada, primorosamente restaurada con ocasión de esta fiesta; y a la una de la tarde, asimismo solemnemente y con asistencia de los distinguidos Padrinos y Madrinas de la ceremonia, bendijo también las dos hermosamente artísticas estatuas de los gloriosísimos y dichosos Padres de la Virgen sin mancilla, en las que descuellan el talento y buen gusto del ya célebre escultor imbabureño Mariano Reyes, hijo ilustre de San Antonio de Ibarra. Las clásicas imágenes, de San Joaquín y Santa Ana, generosamente costeadas por la Congregación protagonista de tan brillantes festejos, reciben hoy fervoroso culto en el altar de la Mística Rosa;—luz de pureza—; porque nunca brilla más la gloria del hijo que cuando se halla amorosamente ungió por la sombra augusta de los padres.

Después de la bendición últimamente mencionada repartiéronse estampas conmemorativas; mientras las devotas jóvenes invitantes, con sus cañoras gargantas llenaban de dulcísimas armonías el majestuoso recinto de la Catedral de Ibarra.

Por la tarde, previa la distribución de estilo, ocupó la Cátedra sagrada el Rvmo. Sr. Canónigo Dr. D. Elías Loyo, quien, en breve y conceptuoso discurso de ocasión, encareció el amor de Dios a María, la más maravillosa, la más acabada de todas sus obras.

Una de las más salientes notas en la serie de aquellas distribuciones fue, en realidad de verdad, la música del alma, que en forma de sugestivos y bien modulados cantos, dio singular realce a los sagrados oficios, y con la que, en nutridos y deliciosos Coros,

hombres y mujeres, niñas y señoritas, encargáronse de conducir a la devota concurrencia, en alas de dulcísima inspiración, a lo más alto de la gloria.

Ahl... y cómo, embargada el alma por misteriosas clarovidencias de cielo, sentásela flotar en un insondable piélago de infinitas dulcedumbres, cuando de los musicales pechos de las fervorosas jóvenes desprendíanse unas como límpidas cascadas de brillantes armonías, con las que, emulando a los ángeles sus melódicos acentos, entonaban himnos de glorificación a la que la Iglesia incesantemente bendice, diciéndola: BIENAVENTURADA ERES Y DIGNÍSIMA DE TODA ALABANZA, OH SANTA VIRGEN MARIA, PORQUE DE TI NACIO EL SOL, JESUCRISTO NUESTRO DIOS!... VIRGEN SANTA Y SIN MANCILLA, NO SE CON QUE ALABANZAS HONRAR TUS GRANDEZAS, PORQUE LLEVASTE EN TU SENO AL QUE NO CABE EN LOS CIELOS!... Y cómo sentásele también estremecerse al corazón y oscilar una lágrima muy honda en la inmensidad de una apacible melancolía cuando esos himnos trocábanse en alientos de dulcísima plegaria, para conjurar a la peregrina Flor de las misericordias, clamándole, desde lo más profundo de la miseria humana: OH MARIA, SIN PECADO CONCEBIDA, ROGAD POR NOSOTROS QUE RECURRIMOS A VOS!

No hay para qué decir que todas las entidades que con su actuación dieron esplendor y lujo a la Novena, hicieron lucir, a maravilla, sus respectivos turnos; debido, eso sí, a la muy hábil dirección de los distinguidos Maestros Proaño, Sánchez, Hidrobo y Vaca Flores. Pero sí, a fuer de justicieros y en homenaje al mérito, alguna mención especial debiera yo consignar, no vacilaría en decir, con todo el calor del aplauso merecido, que el puesto de honor ocuparon las Señoritas Hijas de María de la Inmaculada Concepción, el famoso Coro de los Obreros anexados al turno de la Congregación de San José y de la B. Marianita de Jesús y el no menos armonioso de las Señoritas Hijas de María de la Catedral.

Bien por los bizarros y distinguidos cantantes, a quienes la Virgen bendiga; y loor a Ibarra que, ya se ve, no anda muy desvalida en materia de arte.



Otra nota digna de mencionarse, con verdadero encarecimiento, fue el orden admirable y el fervor siempre creciente, con que, se verificaron, diariamente, durante la solemne Misa de rito, las numerosísimas Comuniones. Cada turno y cada Congregación con sus respectivos Coros, y uno después de otro, acercábanse a la Mesa Eucarística, con un recogimiento y una devoción altamente edificantes; debiéndose apuntar, como detalle enternecedor, y, al mismo tiempo, como una áurea ofrenda a María, la Primera Comunión de muchísimos niños, esmeradamente preparados por los infatigables Sacerdotes Rmo. Sr. Canónigo Teológico Dr. E. Liborio Madera y Dr. Luis Clavijo Ch., Secretario de la Rma. Curia y Sacristán Mayor de la Iglesia Catedral.



La elocuencia sagrada sellaba con broche de oro el turno del día. Con ilustración, talento y ardentísimo celo por la gloria de la Inmaculada Virgen, todos los oradores, invitados a dirigir a los heles su autorizada palabra, desempeñaron con lucimiento su cometido, haciendo un digno elogio de María de acuerdo, cada cual, con el tema que se le habla señalado.

He aquí la nómina de los oradores y la lista de los temas, señalados por el Rmo. Sr. Director de la Congregación:

29 de Noviembre:

1^o—Día de la Novena. PREEXISTENCIA DE LA SMA. VIRGEN. Su vida eterna en Dios — Rmo. Sr. Canónigo Manuel Fernández Córdoba.

30 de Noviembre:

2º Día de la Novena. Preexistencia de la Santísima Virgen en las Profecías: a)—Rmo: Sr. Deán Alejandro Pasquel Monge.

1º de Diciembre:

3º Día de la Novena. Preexistencia de la Santísima Virgen en las Profecías: b)—Rmo. Sr. Canónigo Manuel Fernández Córdoba.

2 de Diciembre:

4º Día de la Novena. Preexistencia de la Santísima Virgen en las Figuras. Eva la Madre de los vivientes—Rmo. Sr. Canónigo Manuel Fernández Córdoba.

3 de Diciembre:

5º Día de la Novena. Judit, la Poderosa Libertadora—Rvdo. Padre Escobar O. P.

4 de Diciembre:

6º Día de la Novena. Abigail, la persuasiva Abogada - Rmo. Sr. Cura Canónigo Mariano Noboa.

5 de Diciembre:

7º Día de la Novena. Esther, la Reina poderosa y buena—Vble. Sr. Pbro. Luis Clavijo Ch.

6 de Diciembre:

8º Día de la Novena. Preexistencia de la Santísima Virgen en los emblemas de la Antigua Ley que

la simbolizan. Rvmo. Sr. Canónigo Penitenciario Ricardo I. Reyes.

7 de Diciembre:

9º Día de la Novena. Preexistencia de la Santísima Virgen en los esplendores de la creación que la representan.—Rmo. Sr. Canónigo Teologal E. Liborio Madera.

8 de Diciembre:

Día de la Fiesta. Panegfírico de la Inmaculada, con ocasión de sus Bodas de Brillantes y el Jubileo Sacerdotal de S. S. Pío XI.—Rvmo Sr. Canónigo S. Vicente Ponce.



El día 7 de Diciembre, a las dos y media de la tarde, cantáronse las vísperas solemnes de la grandiosa festividad, con asistencia de las dos Congregaciones de Hijas de María y de las otras más que, para el efecto, fueron invitadas. El canto corrió a cargo de las Señoritas Hijas de María del Instituto; siendo ésta la primera vez, en Ibarra, que el bello sexo da gloria a Dios tomando parte en esta clase de actos litúrgicos.

El mismo día, por la noche, y en un como desborde incontenible de veneración y amor a la que es en la ciudad de Ibarra la Dueña y poseedora de los corazones, las casas de la localidad, en su mayor parte, diéronse el envidiable lujo de exhibir en sus ventanas la imagen adorable de la predestinada Virgen, a quien el universo todo ufánase en tributarle vasallaje rendido, como a Reina, predilecciones de amor como a excelsa Madre de Dios y de los hombres.

Y allí se estaba la Inmaculada María, elevada muy alto, más que en los sugestivos y luminosos altares que la fe con el auxilio del arte le había levantado,

en el corazón ancluroso de los que gloríanse de ser siervos de tan egregia Señora, súbditos reverentes de tan augusta Soberana, y, más que todo, hijos verdaderos de la misma a quien Dios, desde toda la eternidad, la eligió para que fuese su privilegiada Madre.

Oh! felices y mil veces dichosos los hogares donde la fe cristiana impera y la inmaculada María reina...

El 8, día de la Fiesta, engalanose la ciudad con las banderas Pontificia y Nacional, símbolo expresivo de la unión de Dios con el corazón de la Patria, que los Bronces de todos los templos encargáronse de pregonar con sus alegres repiques y dilatadas resonancias de triunfo, en las principales horas de los días 7 y 8.

*
*
*

La clásica y pomposa Fiesta del OCHO DE DICIEMBRE fue la llave de diamante con que se clausuró la espléndida Novena.

A las 8 de la mañana, con asistencia del Vble. Cabildo Eclesiástico y numeroso concurso de fieles, el Rvmo. Sr. Vicario General y Deán de la Iglesia Diocesana, Dr. D. Alejandro Pasquel Monge, cantó la Misa Solemne, después de la de Comunión General que, a las seis y media de la mañana, celebrara el Rvmo. Sr. Canónigo Madera, y durante la cual se repartieron sentidas composiciones poéticas de los Dres. Enrique Pasquel Monge y Luis F. Madera, impresas en folletitos elegantemente editados y ofrecidos, como Recuerdo, por la Congregación de las Hijas de María.

El canto litúrgico de la Fiesta corrió a cargo de los jóvenes del Seminario Menor de San Diego, quienes, en nutrido y selecto Coro dirigido por el célebre Maestro de Música Sagrada, Rdo. Padre León Maynadier, interpretaron, con la destreza técnica que les es familiar, una inspirada Misa, de esas tan magistrales con que el virtuoso Lazarista acostumbra solemnizar las notables festividades de la Catedral.

Brillantísima pieza oratoria fue el Panegfrico elocuente con que el Rmo. Sr. Canónigo Dr. S. Vicente Ponce, Párroco de San Francisco de Ibarra, narró las glorias y excelsitudes de María y las grandezas y triunfos del Pontificado, quien, con la Dogmática Definición de la Inmaculada, abrió a la Humanidad nuevos y vastísimos horizontes de luz, de esperanzas y salvación.

Terminada la Misa, se cantó un devotísimo Te Deum, dando rendidas gracias al Autor de todo bien, por haber criado a su Madre Santísima Inmaculada y exenta de toda mancha.

A la una de la tarde se verificó la Organización de la GUARDIA DE HONOR DE LA INMACULADA con las antiguas Hijas de María y más Señoras que solicitaron pertenecer a ella, previa la galana invitación que, al efecto, les hiciera el Rmo. Sr. Director de la Congregación. Inmediatamente después, procedióse a la ritual Ofrenda de Cirios, de parte de las Hijas de María de la Catedral y del Instituto; terminándose todo con la Visita y Acto de Consagración a la Santísima Virgen. Devotísimas y sobremanera conmovedoras ceremonias!; pues era de verse a nuestras distinguidas damas y señoritas, que forman lo más granado de la sociedad ibarresa, erigiendo, en nutrida agrupación de almas, tan delicadas como generosas, un florido y perfumado trono de corazones a la Emperatriz Señora, que más de una vez habrá sonreído, con sonrisas de amorosa predilección, a sus fieles hijos que supieron ponerse de pie para cantarla y glorificarla en sus BODAS DE BRILLANTES.

Folletitos conmemorativos, de escogidas oraciones religiosas, en elegante edición, ofreció a la concurrencia el Rmo. Dr. Córdoba, en nombre de sus congregadas.

En extremo tierna y conmovedora fue la Distribución Vespertina, amenizada con dulcísimos y sentimentales cantos de despedida, en los que campearon las argentinas voces de las Señoritas Hijas de María de

la Catedral; distribución en la cual expuesto el Santísimo Sacramento, el Hijo Divino de la Divina Inmaculada, se recitó, a una voz, y más que con los labios, con el alma conmovida, la sentimental como inspirada Oración compuesta, para el Jubileo de la Proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, por el Santo Pontífice, Pío, Papa XI, de inmortal recordación para el orbe católico.

Quede constancia, para honor del que bien lo merece, que así lo galano el trono levantado a la reina de los cielos, bajo la elegante cúpula del Altar Mayor de la Catedral, la esplendidez y pompa de la Novena, como todo lo que se relaciona con el éxito general de las Fiestas Jubilares de la Inmaculada Concepción, se debe a la inteligente y solícita dirección del por mil títulos benemérito Capellán de la Congregación de Hijas de María, Rmo. Sr. Canónigo y Provicario de la Diócesis Dr. Manuel Fernández Córdoba, que con tanto acierto la dirige: Sacerdote que, por sus relevantes ejecutorias de virtud, ilustración y talento ha merecido, así la confianza y estimación de sus Prelados, que, haciéndole justicia lo han honrado con elevados cargos, como el respetuoso cariño de nuestra sociedad, que tan señalados servicios le debe. — Como auxiliar y diligente cooperador, tuvo el Rmo. Sr. Córdoba a su lado al aventajadísimo discípulo de Jesucristo, Dr. Luis Clavijo Ch., joven Presbítero que ha sabido conquistarse también el aprecio de los Prelados y las simpatías de Ibarra con sus bien probadas virtudes sacerdotales.

Digna de encomio es, por su valiosa actuación, y merecedora de toda alabanza la Srta. Delia María Rosales, distinguida joven de nuestra sociedad, a la que hace honor, con las singularísimas prendas de su alma bellamente modelada según el corazón de su excelsa Patrona, la Purísima Reina de los Cielos, a quien, con una consagración muy laudable, esmeradamente sirve en la esclarecida Congregación, de la que es su dignísima Presidenta.

Termino.

La celebración de las Bodas de Brillantes, de la Inmaculada, en la Diócesis de Ordóñez Crespo y, singularmente en la Catedral, hará época en los anales de la fe cristiana de la católica ciudad de Ibarra, y pasará a la posteridad como elocuente testimonio del amor, sin límites, que la Sultana de Imbabura profesa a la que es su Madre y su Reina, en el tiempo y en la eternidad.

M. ENRIQUE PASQUEL MONGE



Quedan así, Rdo. Padre, brevemente reseñadas nuestras fiestas, por lo que se refiere a la Diócesis toda, y prolija y bellamente descritas las que tuvieron lugar en nuestra ciudad episcopal.

Que todo honor y toda gloria sean dados a Dios N. S. y su Santísima Madre, la Inmaculada Virgen María!

MANUEL FERNÁNDEZ CÓRDOBA,
Director de la Congregación de Hijas de María
de la Catedral de Ibarra.

Ibarra, 16 de Diciembre de 1929.

RECUERDO DEL SEPTUAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO
DE LA PROCLAMACIÓN DEL DOGMA DE LA
INMACULADA CONCEPCION
1854—1929—IBARRA

¡MARIA INMACULADA!

POR M. ENRIQUE PASQUEL MONGE

QUIEN COMO DIOSII, en fúlgida batalla
que conmueve el azul del infinito,
reta, olímpico, erguido, el gran Precito
el Angel del Señor, que en ira estalla.

QUIEN COMO DIOSII; y al Réprobo canalla
hiere de muerte el fornidable grito;
y en el Abismo que, temblando, calla
el nombre queda del Eterno escrito.

Cesa el combate en la celeste esfera;
y con su dedo, Aquel que, angusto, impera
toca la frente del Soberbio insano,

y mirándole, airado, de hito en hito,
el Infierno, será desde hoy, tu arcano:
¡véte, le dice. Lucifer maldito!

Y en medio del silencio que, inviolable
marca la eternidad con su misterio,
doquier sólo se escucha, abominable,
de la rabia satánica el dicitio.

Pero el fuego de Dios que, inapagable,
enrojece, siniestro, un hemisterio,
empuja, con furor, al Miserable,
que, al caer a su negro cautiverio,

horadando el Azul con su cabeza,
con su faz de diabólica fiereza
y en alientos de torva rebeldía,

mirando al Verbo, a quien vencer no alcanza,
¡la Humanidad — blasfema— será mfa
y en ella triunfaré con mi venganza!...

Y la hora del hombre ya llegada,
Lucifer, junto al Arbol de la Vida,
lanza al cielo una horrenda carcajada
al contemplar a la mujer rendida;
al ver ya ¡para siempre! destronada
presa a sus pies, la Humanidad caída,
y por El fieramente desgarrada
alba la veste por Jehová tejida.

¡Triunfé, Dios, sobre Tí!... Mar en oleaje
soyl, exclama, en satánico miraje,
de la ira divina el gran maldito:

¡Triunfé ya sobre Tí!; y hoy, en mi abono,
te juro por Adán que el infinito
será mi pedestal junto a tu Trono!

Pero, veloz, como en lo Alto un día,
retumba en el Edén, desconcertante,
el angélico grito que la impía
blasfemia ahoga de Satán avante:

QUIEN COMO DIOS!... El Príncipe, radiante,
si has podido, le dice, oh negra Arpfa!
derribar de su trono de diamante
a la víctima ya de tu falsía;

no triunfará tu rabia ponzoñosa,
porque, al fin, tu cabeza quebrantada
ha de ser por la planta victoriosa
de una Hija de Adán, que, excelsa, un día,
será, para tu mal, la INMACULADA
Madre de Dios, la virginal MARIA.

No triunfarás, Luzbel, porque vencida
tu soberbia ha de ser y anonadada
por la que nunca se verá en la vida
de tu aliento infernal contaminada;
por la regia MUJER predestinada
a la gloria de dar la humana vida

al que es VERBO DE DIOS, y en quien salvada
será la raza por tu dardo herida.

QUIEN COMO DIOS!, que si tu orgullo hiere
y tu pecado, sin piedad castiga,

hoy, para honor de los caídos, quiere

que junto al suyo, cual dorada espiga,
se alce un trono a la REINA INMACULADA
a quien, sin fin, la Humanidad bendiga.

Y no triunfó, María, en su fiereza,
el jurado Enemigo del Eterno,
porque tu nombre, de sin par grandeza,
puso espanto de cielos al Averno.

Tu limpia Concepción, de mancha ileso,
Flor sin estíos ni brumal de invierno,
es del hombre la firme fortaleza
contra el pérfido embate del Infierno.

Es por esto, que el mundo, alborozado,
con desbordes de amor te felicita;

y, en tu ternura maternal confiado,

te demanda, con ojos suplicantes,

una sola preciosa migajita

de tus clásicas BODAS DE BRILLANTES.

A MARIA INMACULADA
EN SUS BODAS DE BRILLANTES

Por D. M. R.

Presidenta de la Congregación
de Hijas de María

Entusiastas y ufanas venimos
a cantar con la Iglesia tus glorias,
Y este canto de amor dirigimos
al recuerdo de santas memorias.

Qué feliz y bendita fue la hora
en que al mundo naciste tan pura!
Sin la mancha de Adán, oh Señora!
cuán radiante brilló tu hermosura.

Espantado bramaba el averno
al mirarte rival poderosa;
ya tu triunfo será siempre eterno:
a Luzbel oprimiste gozosa.

Hoy festivas tus hijas estamos
bendiciendo esta fecha gloriosa;
con la Iglesia, feliz, te aclamamos,
concebida sin mancha afrentosa!

Mas en cambio, oh excelsa María!
una gracia especial te pedimos,
la de amarte mejor cada día:
nuestro amor a tus plantas rendimos.

También, Madre, tu amor te rogamus
por el sumo Pontífice y su Iglesia,
que tu gracia descienda esperamos
para todos con grande clemencia.

Ibarra, Diciembre 8 de 1929.

MARIA, INMACULADA

Por L. F. M.

Del cielo de los cielos desprendida,
viniste a Nazareth, radiante y pura,
como lampo de célica ternura,
a disipar las sombras de la vida.

Sin mancha de pecado concebida,
del humano linaje: allá en la altura,
fuiste—modelo intacto de hermosura—
exenta de la prístina calda.

La Iglesia Universal te aplaude y canta,
febril, alhorozada, como enantes,
con júbilo de amor que se agiganta;
y las almas, en gozo rebosantes,
forman un trono a tu divina planta,
en tus perpetuas Bodas de Brillantes.

Diciembre 8 de 1929.

Diócesis de Bolívar

Administración Apostólica de Riobamba

Guayaquil, Setiembre 29 de 1929.

«Aprobamos, aplaudimos y bendecimos el Proyecto General que, con el santo fin de celebrar las Bodas de Brillantes de la Declaración dogmática de la Concepción Inmaculada de María Santísima, ha trazado y sometido a nuestra aprobación el R. P. Eliecer L. Fajardo S. J.

Que todas las Hijas de María de la amadísima diócesis de Riobamba y todos cuantos ven en María el único camino para llegar a Jesús, cooperen con entusiasmo y amor a la celebración de tan fausta solemnidad; a cuantos lo hicieren, concedemos 50 días de indulgencia.»

(1) CARLOS MARÍA

Obispo de Guquil y Administrador Apco. de Riobamba

CIRCULAR

Riobamba, a 4 de Setiembre de 1929.

Rdo Sr. Cura de... ..

El M. R. P. Melchor Becerra, S. J., Director de la Congregación de Hijas de María, existente en la Compañía de Jesús en Quito, a nombre suyo y de la Congregación, mediante esta vicaría invita a todas las Congregaciones similares de nuestra Diócesis a tomar parte activa y eficaz en la celebración del 75 aniversario de la Declaración Dogmática de la Inmaculada Concepción de María Santísima; que se cumple el 8 de Diciembre del año presente, así como al festejo de

las Bodas de Oro Sacerdotales de N. S. P. Pío XI, el día 20 del propio mes; al efecto nos ha enviado el folletín «Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción y homenaje a Su Santidad Pío XI», en el cual constan sus dignos y religiosos propósitos, cuyo ejemplar acompañamos.

Cumple, pues, a nuestros Rdos. Párrocos secundar esos ideales, excitando el fervor de sus Congregaciones de «Hijas de María», felizmente establecidas en toda nuestra Diócesis, empleando los eficaces medios indicados en el folletín; por tanto, prepararse a la solemnidad del 8 de Diciembre, celebrándola con la posible pompa; coleccionar una limosna de las «Hijas de María»; enviarnos la lista de estas, con su respectiva adhesión a la Congregación Capitalina, para que de la Rma. Curia sea todo remitido a Quito en la última semana del actual mes, mediante nuestro Colector ad hoc, Sr. Francisco Mancero.

Por nuestros afanosos obsequios a la Santísima Virgen, Madre de Jesucristo y Madre nuestra, Ella nos bendecirá y nos salvará. «*Diligentes me diligo*»

Dios Nuestro Señor guarde a Ud.

J. ARSENIO ZAPATER,
Vicario General.

LLAMAMIENTO A LOS CATOLICOS RIOBAMBEÑOS

El mundo entero se prepara a celebrar con inusitada pompa, las BODAS DE BRILLANTES de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María, porque no hay cristiano que no esté convencido de que este Misterio, declarado, hace 75 años, dogma de fe, es el fundamento de la grandeza de la Sma. Virgen, el que más la honra, después de la divina Maternidad, el que Ella misma estima en más y el que, por lo mismo, electriza más a sus devotos.

Ahora bien; Riobamba, nuestra noble ciudad, amante de la Inmaculada por raza y por tradición, pues sabido es que, ya en los tiempos coloniales, se juramentó solemnemente para defender este Misterio; Riobamba, nuestra amada ciudad que, salida de los escombros del terremoto, lo primero que edificó en la nueva ciudad fue el Monasterio de la Concepción, en testimonio de su amor a la Inmaculada; Riobamba, decimos y la Diócesis toda de Bolívar, no puede quedarse al margen de este concierto de fe y entusiasmo con que, en nuestra misma Patria, van a celebrar esta hermosísima fecha, los pueblos, las ciudades y las diócesis.

Por esto, la Congregación de Hijas de María que, hace 65 años sostiene el culto de la Inmaculada en Riobamba, ha tomado la iniciativa en el empeño de honrar a su Madre; y, después de someter un Plan General de Festejos a la aprobación del Prelado diocesano, Mons. Carlos M. de la Torre, quien, no sólo lo ha aprobado, sino, que lo aplaude, lo bendice y lo enriquece con indulgencias, convocó a personas muy distinguidas, a una Junta, en la Capilla de San Felipe, el 20 de octubre, con el objeto de establecer un COMITE CENTRAL y fijar los números principales del Programa.

Con tal ocasión, ha demostrado Riobamba que, en punto a hidalguía y amor a la Inmaculada, es la misma ahora que hace tres siglos; pues el COMITE, una vez establecido, no se contentó con una Novena solemnísima celebrada en la Basílica, por cada una de las Iglesias de la ciudad con sus Asociaciones, sino que se propone que ninguna clase social quede excluida de este torneo de piedad. Para lo cual, por medio de comisiones nombradas al efecto, ha invitado a todos los Gremios, a fin de que, en unión de las Hijas de María de toda la Diócesis, celebren un espléndido MES DE LA INMACULADA, del 8 de Noviembre al 8 de Diciembre en el orden siguiente:

(Aquí el programa especial que señala el turno de los festejos para las parroquias y gremios sociales).

Los Rectores de las iglesias nombradas, y sus Congregaciones, han aceptado con entusiasmo la invitación, como también varios de los Gremios y esperamos que los demás harán lo propio; advirtiéndole que, en último caso, hasta que se reúnan cinco o seis individuos de cada agrupación para representarla y sufragar los gastos, del día que les toca, que no serán crecidos, a no ser que la generosidad de los Priestes, se quiera señalar. Próximamente publicaremos la nómina de los Socios Honorarios, que contribuirán al esplendor de las Fiestas de la Novena.

En cuanto a las Hijas de María de los pueblos invitados, mostrarán su amor y abnegación a María, acudiendo a la Basílica, el día señalado, en devota peregrinación, presididas de su Director, a celebrar su Misa, a las 7 y media a. m. Una comisión de Hijas de María de Riobamba las recibirá; y, si traen su Coro para los cánticos, serán mucho mejor. Durante la Novena, además de la Misa solemne de la mañana, habrá distribución por la tarde, a las 5 y media con Plática, corriendo a cargo de cada corporación el buscarse el Oidor.

Una Velada literario-musical preparada por las Hijas de María, en el día que se designe, y los Juegos Florales en los que, la misma Congregación premiará con medalla de oro la mejor composición lírica, en verso que trate de la Inmaculada; y con medalla de plata una disertación en prosa, sobre el tema: la Inmaculada y el Arte u otro parecido, pondrán digno remate a las BODAS DE BRILLANTES de la Reina de la túnica blanca y del manto azul que embelesa a los Angeles.

¡Animo, pues, noble Sultana del Chimborazo!

¡A distinguirte en las Fiestas de María Inmaculada!

EL COMITE CENTRAL

Riobamba, Noviembre 19 de 1929

CONGREGACIONES ADHERIDAS

RIOBAMBA

La Congregación de Hijas de María del Templo del Sagrado Corazón de Jesús y su Sección de Honor integrada por 566 socias

Su óbolo para el Papa \$ 25,00

En el Colegio de Mariana de Jesús 84 Hijas de María

GUARANDA

Iglesia Matriz

Congregación de Hijas de María con 216 socias

Su óbolo para el Papa \$ 50,00

SAN ANDRES

Congregación de Hijas de María

Su óbolo para el Papa \$ 14,50

LA ASUNCION

Congregación de la Inmaculada con 124 socias

BOLIVAR (San Miguel)

Congregación de Hijas de María con 102 socias

CICALPA

Congregación en el Colegio de «Mariana de Jesús» con 46 socias

COLUMBE

Congregación de la Inmaculada con 60 socias

Su óbolo para el Papa \$ 20,00

CHAMBO

Congregación de Hijas de María con 101 socias

Su óbolo para el Papa \$ 17,00

CHIMBO

Congregación con 41 Hijas de María

GUANO

Congregación de la Inmaculada con 89 socias

Su dolo para el Papa \$ 6,00

GUAMOTE

Congregación de Hijas de María

Su dolo para el Papa \$ 10,00

GUANUJO

Congregación de Hijas de María con 170 socias

Su dolo para el Papa \$ 26,00

SAN JUAN

Congregación de Hijas de María

Su dolo para el Papa \$ 12,00

LICTO

Congregación de la Inmaculada con 101 socias

Su dolo para el Papa \$ 31,50

SAN LORENZO

Congregación de la Inmaculada con 74 socias

Su dolo para el Papa \$ 19,65

SAN LUIS

Congregación de Hijas de María con 75 socias

Su dolo para el Papa \$ 90,20

LA MAGDALENA

Congregación de Hijas de María con 44 socias

PALMIRA

Congregación parroquial de Hijas de María, 42 socias

Su dolo para el Papa \$ 27,10

PUNIN

Congregación de la Inmaculada con 71 socias

PUNGALA

Congregación de Hijas de María

Su óbolo para el Papa \$ 8.00

SANTA ROSA

Congregación de Hijas de María con 67 socias

Su óbolo para el Papa \$ 30.00

SANTIAGO

Congregación de la Inmaculada con 92 socias

SAN SIMON (de Bolívar)

Congregación de la Inmaculada con 48 socias

SIMIATUG

Congregación de la Inmaculada con 48 socias

Su óbolo para el Papa \$ 14.00

NOTAS PECULIARES

LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA INMACULADA EN RIOBAMBA

De aboleugo le viene a la Hija del Chimborazo, la devoción a la Inmaculada, como lo prueba, entre otros, el hecho de haber jurado solemnemente, en 1616, al mismo tiempo que Sevilla, la Metrópoli Mariana española, derramar su sangre en defensa del excelso Misterio, cuando no era aún Dogma de Fe. No podía, pues, quedar impasible ante el gran acontecimiento de las BODAS DE BRILLANTES DE SU REINA; y, por medio de la Congregación Mariana más antigua que tiene en su seno, que es, precisamen-

te, la de Hijas de María Inmaculada, dirigida por los Padres de la Compañía de Jesús, sujetó, con anticipación a la Autoridad eclesiástica, un PROGRAMA GENERAL DE FESTEJOS. Estos fueron los que a continuación reseñamos, celebrados en la Basílica, sin perjuicio de los llevados a cabo en otras iglesias, que fueron espléndidos, a saber:

1. — TRES MESES antes de la gran fecha, esto es desde el mes de Setiembre, se empezó a celebrar, los días 8, una función especial con Misa de Comunión General, en el Altar de la Inmaculada, a fin de ir caldeando los ánimos. La de Setiembre fue precedida de una devota Novena a la Niña María. Entonces se repartieron unas cédulas impresas para que las Hijas de María fueran formando la Guirnalda espiritual para ofrecerla al Sumo Pontífice.

2. — LOS DOCE SABADOS DE LA INMACULADA, empezados desde el 14 de Setiembre; con lo que la Misa de la Felicitación Sabatina acostumbrada en la Congregación, recibió más esplendor por el concurso y las comuniones más numerosas.

3. — EL COMITE CENTRAL. Con tiempo pensó la Junta Directiva de la Congregación en organizar convenientemente los festejos con que se había de celebrar el 75 aniversario de la Definición del Dogma; y, al efecto, en atentas esuelas, convocó a personas connotadas de la población, a una reunión, la que se verificó, el 20 de Octubre, en la iglesia de San Felipe. Acudieron algunos Sres. Canónigos, Religiosos, Caballeros y Damas; y, con gran entusiasmo se discutió y aprobó el Programa General, cuyos puntos principales fueron: La celebración de un MES completo, como preparación próxima a la Fiesta de la Inmaculada, en el que tomaría parte toda la ciudad, por medio de sus Gremios, Corporaciones y más entidades sociales; y la Novena y Fiesta solemnísimas, como luego se verá.

Se dispuso hacer por la prensa un caluroso LLAMAMIENTO a los católicos riobambeños y quedó constituido el Comité Central de las Bodas de Bri-

llantes, cuya Mesa Directiva la formó el mismo Directorio de la Congregación, junto con los Socios y Socios Honorarios nombrados por él.

4.—EL MES DE LA INMACULADA. Conforme a lo acordado, se formuló un Programa especial en el que se designaba a las diversas Congregaciones de Hijas de Marfa de los pueblos cercanos, a los Gremios de Artesanos y Profesionales y aun a las Fábricas industriales, que debían encargarse de la solemnidad de un día del Mes, a partir del 8 de Noviembre.

Fue para alabar a Dios la santa emulación de todos en honrar a Marfa Inmaculada. Las Hijas de Marfa de los pueblos designados acudieron en devota peregrinación con sus insignias, banda de música y conducidas por sus Párrocos que cantaban la Misa y daban la Comunión. Son dignos de especial mención los pueblos de Guano, Chambo y San Andrés. Las Corporaciones de la ciudad no quedaron atrás en amor y generosidad, distinguiéndose: el Cuerpo de Profesionales, la Cooperativa de San Vicente y la Fábrica de «El Prado.»

5.—LA NOVENA. Cada día de ella corrió a cargo de las diversas Parroquias e iglesias de la ciudad, con sus Congregaciones. Por la mañana, Misa Solemne de Comunión General; por la tarde, Distribución con Panegfrico y Bendición de su D. M. La música, los oradores, la iluminación, todo costeadó por los Priostes y no dejó qué desear. Llamó la atención el hermoso Coro de hombres de los RR. PP. Salesianos, como también el de las MM. Marianitas y HH. de la Caridad. Un grupo de Hijas de Marfa ofrecía diariamente ramilletes de flores naturales a su Madre Purísima.

6.—LA FIESTA. Como era natural, se encargaron de ella la Congregación de Hijas de Marfa y el Comité Central, que demostraron bien su amor a Marfa, en su gran solemnidad. La afluencia de gente, desde las primeras horas, fue enorme, como también el número de comuniones, y esto durante todo el Mes.

El Altar de la Inmaculada, artísticamente adornado con un juego de ramos y guirnaldas, azul y plata, trabajado expresamente para este día, junto con varios centenares de azucenas naturales y una espléndida iluminación eléctrica, era el trono, menos indigno, de tal Reina. Y la sagrada Imagen, una de las más bellas, sin duda, que existen, con sus grandes ojos fijos en el espacio y sus labios entreabiertos, parecía repetir el **MAGNIFICAT**. A sus pies, hasta la puerta del templo, un mar de flores naturales y artificiales, ondulaba en manos de sus Hijas, en simbólica ofrenda.

A las 7.30, el P. Director celebró una Misa solemne, ejecutada por el Coro de la Congregación, a toda orquesta; la Comunión fue repartida por dos Sacerdotes, para abreviar; y, con un hermoso fotografo de la Reina de las Bodas, por recuerdo, se retiraron sus Hijas, rebotando de contento.

A la 1.30 p. m. estaban de nuevo a sus plantas para asistir a las numerosas consagraciones de nuevas socias y luego encaminarse, en correcta formación, al templo de la Concepción, donde, como en el Santuario propio de la Inmaculada y, por ende, muy querido de Riobamba, se cantó un solemne **TE DEUM**. A las 5 p. m., fue la Distribución de clausura, con el Rosario, Panegflico, Exposición del Smo. y Renovación de la Consagración de las Socias.

En seguida se formó una vistosa procesión al redor de la Rotonda, en que las Hijas de María, en sus cinco secciones, lucían ofrendas florales, varios emblemas y antorchas encendidas. Terminada ésta, un gracioso grupo de niñas, vestidas de Religiosas Concepcionistas, en representación del Monasterio, declamaron unas estrofas alusivas y se coronó a la Virgen Inmaculada al son del **HIMNO DE RIOBAMBA A LAS BODAS DE BRILLANTES**, cantado por las Hijas de María. Como último recuerdo, se descubrió una lápida de mármol, colocada al lado del Altar.

7. — **LA VELADA LITERARIO — MUSICAL.**
Digno remate de tan suntuosas fiestas religiosas, fue

el Acto social organizado por la Congregación, con selecto Programa de literatura y arte que puso muy en alto la cultura de la mujer riobambeña, según afirmó la prensa local y cuantos lo presenciaron.

He aquí el Programa que se ejecutó:

1. — *Discurso preliminar* por la Vicepresidenta de la Congregación de Hijas de María, Srta. María Ester Chiriboga L.

2. — *Souvenir* por Chopin, pieza de piano por la Srta. Leonor Darquea M.

3. — *A Pto IX*, declamación de la Srta. María Judith Avilés M.

4. — *Madre de Dios*, solo de la señorita Clorinda Fierro.

5. — *Las Doce Estrellas de María Inmaculada* ofrecidas por varias niñas.

6. — *Rhapsodia Húngara N° 2*, por Liszt, pieza de piano, por la señorita Cornelia del Castillo.

7. — *La Fundación de la Orden de la Concepción*, Cuadro vivo, por varias señoritas.

8. — *A la Inmaculada*, composición declamada por la Srta. María Ester Chiriboga L.

9. — *La Sonámbula* por J. Leybach, Op. 27, pieza de piano, ejecutada por la señorita María Judith Avilés M.

10. — *La Danza de las Horas*, por varias señoritas.

11. — *Sonrisas y Lágrimas*, Melopeya por la señorita Violeta Carrillo.

12. — *Lectura del Verdicto* del Jurado Calificador del Concurso Poético.

13. — *La Cieliana* (Caballería rústicana) solo por la Sra. Rosa T. de Bonilla.

14. — *Los Tres Ptos.*, Conferencia histórica sobre la Definición del Dogma por el R. P. Eliecer Fajardo S. J., Director de la Congregación de Hijas de María.

15. — *El Cisne*, Saint Saenz, pieza de piano, ejecutada por la Srta. Cornelia del Castillo.

16. — *¡Tota Pulchra!* Oda declamada por la señorita María Eugenia Ribadeneira B.

17. — *El Triunfo de la Inmaculada*, Cuadros lírico-alegóricos por varias alumnas del Colegio «Marina de Jesús.»

18. — *Himno de Riobamba* a las Bodas de Brillantes, por el Coro de la Congregación.

PERSONAL DE LA DANZA DE LAS HORAS:

Señoritas: Marina Chiriboga Dávalos, M. Enriqueta Freile L., Graciela Borja Ch., Rosa M. Freile L., Lola Banderas S., M. Judit Banderas S., Cecilia Corral Ch., Clemencia Chiriboga L. y María Ester Chiriboga L.

PERSONAL DE LOS CUADROS ALEGORICOS:

PRIMER CUADRO

La Inmaculada, Srta. Luz Teresa Larrea L.; *S. Beatriz de Silva*, Srta. Beatriz Calero Z.; *Isabel la Católica*, Srta. Clemencia Chiriboga L.; *Religiosas Concepcionistas*, varias niñas.

SEGUNDO CUADRO

Heraldo de la Inmaculada, Srta. María Elena Alvarez; *La Revelación Primitiva*, Srta. Lucila Alvarez; *La Tradición*, Srta. Hilda Carrillo; *La Ciencia*, Isabel Toro; *El Arte*, Victoria Yunes; *España*, Panchita Avegno; *Riobamba*, Leonor Darquea M.; *La Inmaculada*, Julieta Cortal D.; *La Herejía*, Rosa Larrea.

Angeles, Pfo IX. Cardenales, Obispos, Doctores, Artistas, Religiosas, Hijas de María, Caballeros, Militares, Diablos.

8. — PROLONGACIONES Y CONSECUENCIAS. Con el dichoso Año Jubilar de María, no ha terminado el fervor de sus Hijas de Riobamba; sino

que considerando que la Aparición de Lourdes, es la celestial confirmación de la Definición del Dogma, celebraron, en unión de las Sras. de la Corte de Honor, un devoto Septenario, para el 11 de Febrero, primer aniversario de la libertad del Papa cuyas Bodas de Oro han ido unidas a las de Brillantes de María. ¿Las consecuencias de tan hermosas fiestas? - No sólo la satisfacción de haber glorificado a la Reina Inmaculada del mejor modo posible, sino un aumento visible de fervor en la Congregación. Pues, enseguida, se empezó la devoción de los 15 Sábados, como preparación al Mes de María; y ahora están en el empeño de dorar el Altar con oro fino, como recuerdo de las Bodas de Brillantes (1). Porque, en tratándose de honrar a su Madre, son incansables las Hijas de María riobambenas. Ella las bendiga y libre de la corrupción de los tiempos presentes.

GUARANDA

PROGRAMA GENERAL DE LOS FESTEJOS CON QUE LA
CATOLICA CIUDAD DE GUARANDA, SOLEMNIZA LAS
BODAS DE BRILLANTES DE LA DEFINICION DEL DOGMA
DE LA INMACULADA CONCEPCION (1854-1929). Y LAS
BODAS DE ORO SACERDOTALES DE S S Pío XI
(1879-1929)

Día 19

12 m. Repique general de campanas.
6 p. m. Vísperas solemnes.

Día 20

5 a. m. Repique general de campanas.

1] Al tiempo que se edita este libro, el Altar de las Hijas de María está ya primorosamente dorado: es uno de los altares más elegantes de la ciudad.

6 a. m. Misa de comunión de todas las Congregaciones y Colegios Católicos de la Ciudad.

8½ a. m. Misa solemne

6 p. m. Rosario, Letanías, Oración gratulatoria, Te Deum y Bendición con su Divina Majestad.

Día 22

7 p. m. Velada Dramático-literario-musical. (Programa especial).

Día 23

2 p. m. Función Cinematográfica galantemente ofrecida por el caballero italiano señor Carlos Scappa, a los niños de la ciudad.

Día 24

2 p. m. Arbol de Navidad, obsequiado por el Comité de Acción Social Católica de Señoras.

Día 25

2 p. m. Agasajo a los reclusos de la cárcel, ofrecido por el mismo Comité.

COMISIONES PRO-FESTEJOS.

Guaranda, Diciembre 18 de 1929.

NOTAS: 1ª Se encarece a los caballeros, jóvenes y obreros la asistencia a los Oficios Religiosos del día 20.

2ª La Velada tendrá lugar en el Salón de Actos del Colegio «Mariana de Jesús».

3ª La función de Cine se llevará a cabo en la Escuela de los HH. CC., donde también se obsequiará el Arbol de Navidad arreglado por la respectiva Comisión.

PALMIRA

Palmira, Diciembre 16 de 1929

Reverendo Padre

Melchor S. Becerra. S. J.

Quito.

Muy Reverendo Padre:

Conforme habíale ofrecido, cumplo con el deber de enviar a su Rvcia. una pequeña reseña de las fiestas jubilares, realizadas en honor de la Inmaculada en esta Parroquia.

La novena se llevó a cabo con gran solemnidad, la que se manifestó en la concurrencia de casi todo el Pueblo, como, y sobre todo, en las comuniones generales de esos días, como resultado de las predicaciones vespertinas, cuyo tema versó acerca de tan inefable misterio.

La devoción y piedad práctica de tan hermoso novenario, tuvo su feliz coronamiento el día de la festividad. Para esa fecha, con pocas excepciones, puedo asegurar a su Rvcia. que todos mis feligreses, ciñeron la frente de la Inmaculada con una corona de hostias consagradas, más rutilantes que las estrellas que vio en Patmos el discípulo virgen.

El día de la fiesta, después de la Santa Misa, se organizó un desfile al que concurrió en masa toda la población, y de un modo particular las congregaciones establecidas en la parroquia. La Inmaculada recibió entonces un homenaje tan entusiasta como tierno, el canto del Ave María, alternaba con los vítores y exclamaciones como éstas: «Viva la Inmaculada», «Viva el 75º aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada», «Viva Pío Nono», «Viva Pío Undécimo».

Habiendo recorrido las principales calles del lugar, adornadas de antemano con arcos triunfales y alfombradas de flores; el desfile llegó a la hermosísima gruta de Lourdes, situada en las inmediaciones del pueblo.

Imposible sería describir lo pintoresco y poético de dicha gruta, no artificial sino natural!

La Virgen de las ciudades y de los célebres santuarios, es también el «Lirio de los Valles», es la «Bella Flor del Campo», y por eso Dios fabricó entre lo yermo de estos páramos, una gruta muy semejante a la de Massavielle. Allí debíamos acudir en demanda de sus gracias, y así lo hicimos: a sus plantas se recitaron hermosísimas composiciones de los poetas más notables del Ecuador, se entonaron los cánticos más melodiosos, y en fin, este pueblo agrupado a los pies de la Inmaculada, tuvo gratos instantes de cielo, especialmente las Hijas de María, en aquellos momentos, semejaban una constelación de estrellas titilantes, en torno de la que tiene al Sol por vestidura y a la Luna por escabel.

Si en este remoto pueblo, hemos procurado celebrar, con el mayor fervor posible, las Bodas de Brillantes de nuestra Madre; ¿cómo sería honrada en las grandes ciudades y pueblos importantes de la Patria?

.....

De V. R. respetuoso amigo y S. S.,

SEGUNDO E. MONCAYO.

Diócesis de Guayaquil

«EL LIRIO DE MARIA» REVISTA MENSUAL DE LAS HIJAS DE MARIA DE GUAYAQUIL, PUBLICO EN EL NUMERO DE NOVIEMBRE DE 1929 LOS PARRAFOS SIGUIENTES:

LA INMACULADA CONCEPCION

A fines del presente mes de Noviembre principia la solemne novena a María Santísima en el más glorioso y encantador de sus privilegios, el de su Concepción sin mancha.

Guayaquil es por excelencia ciudad Mariana. En pocas partes del mundo católico se celebrará el hermoso mes de María con tanto fervor y devoción como en Guayaquil. La solemnidad de la Inmaculada Concepción reviste entre nosotros caracteres de inusitada pompa. No hay iglesia que no le dedique cultos especiales y en todas ellas los fieles se preparan a honrar a María Santísima en su Purísima Concepción, con una novena solemne, concurrídsima y muy fervorosa.

LAS HIJAS DE MARIA

Pero si todos los fieles se esmeran en honrar con obsequios peculiares a María Santísima en tan fausto día, las Hijas de María, que se glorian con este honroso título, se empeñan más que nadie y no están dispuestas a ceder a otros el primer puesto en la devoción y el amor práctico a María su Madre.

Es espectáculo muy consolador ver cómo todos los años, durante la novena de la Inmaculada todas las Hijas de María, aun las que se habfan mostrado un tanto remisas en los demás meses, acuden presurosas, llenas de confianza y de amor a los pies de María Santísima, para ofrendarle obsequios generosos y renovar una vez más su consagración y su juramento de fidelidad a la más pura de las Vírgenes y a la mejor de

las Madres. Nadie falta a los solemnes cultos que la Congregación dedica a María Santísima en esos días, al contrario todas considerarían como un acto de felonía y de inconcebible ingratitud no asistir todos los días a la Misa de la Congregación y comulgar en ella los nueve días.

Tal es la gloriosa tradición que nos han legado las Hijas de María durante más de sesenta años de vida mariana, fervorosa e intensa y no serán ciertamente las actuales congregantes las que desdigan de sus beneméritas predecesoras, ni permitan que se mancille el buen nombre tan justamente conquistado.

LAS BODAS DE BRILLANTES

Hay un motivo especial y poderosísimo para que este año la novena y fiesta de la Purísima sean aun mucho más solemnes que los años anteriores. El mundo católico, amante de María como de Jesús, va a celebrar regocijado las Bodas de Brillantes de la Concepción Inmaculada. El ocho de Diciembre se cumplirán 75 años del faustísimo día en que el gran Pontífice Pío IX colocó en la frente de la Madre de Dios la diadema más hermosa, al proclamar con su voz autorizada e infalible el dogma de la Purísima Concepción de María.

Triunfo fue ese sin igual en los anales de la Historia Mariana; el mundo católico aplaudió con delirante júbilo la fausta nueva; vistió de gala como en los más gloriosos acontecimientos, organizando por todas partes solemnidades majestuosas en honor de María concebida sin pecado.

En 1904 al ocurrir las Bodas de Oro de la proclamación, la alegría se renovó y creció, cristalizándose en festividades más solemnes aun y más universales.

Justo es que no dejemos pasar las Bodas de Brillantes sin hacer algo especial en honor de Nuestra Madre Inmaculada. Oportunamente se publicará el programa de los solemnes cultos que se celebrarán en la

ciudad y de un modo especial en la Congregación de Hijas de Marfa. Desde luego, sea mayor aun si cabe la asistencia; no falte ni una sola Hija de Marfa a la cita de su Madre; sean más generosos los obsequios, más constantes y fervorosas las plegarias y más numerosas las comuniones. Trabajen todas para ganar nuevas almas juveniles para esta amada familia de Marfa, infundiendoles con sus palabras y ejemplos la devoción sólida y práctica a la Madre de Dios y Madre nuestra.

EL ROPERO DE LA INMACULADA

Uno de los números del programa con que la Congregación de Hijas de Marfa va a honrar a su Madre Inmaculada en sus Bodas de Brillantes y al mismo tiempo, manifestar sus sentimientos de amor filial al Padre Santo en sus fiestas jubilares, será el reparto de ropa a niños y niñas pobres, que se realizará después de la fiesta de la Purísima. Muy plausible es que las Hijas de Marfa, interpretando los sentimientos del Corazón de Marfa y del corazón del Vicario de Jesucristo, copia fiel del Amantísimo Corazón de Cristo, hayan pensado en los pobres tan amados de Jesucristo y del Papa.

Quien da al pobre da a Dios, quien viste a un menesteroso, viste al mismo Salvador el cual sabrá agradecer y premiar generosamente como Dios, el humilde don de sus hijos.

¿No sería esta la ocasión de dejar establecido para siempre el Ropero de la Inmaculada, para vestir todos los años a un buen grupo de pobres de Cristo? ¿No podrían todas y cada una de las Hijas de Marfa con sus ahorrillos, sacrificando un gasto inútil, no necesario y acaso perjudicial, proporcionar una o dos piezas de vestir para remediar en algo las necesidades de tantos indigentes que no tienen con que cubrir su desnudez, o por falta de calzado y de ropa decente se

ven obligados a no asistir a misa los domingos y a privarse de la instrucción más elemental.

¡Cómo prosperaría con esto la Congregación!
¡Qué abundancia de gracias y bendiciones no derramaría Nuestro Señor sobre nuestras amadas Hijas de María! Hagamos la prueba y no nos arrepentiremos seguramente.

CONGREGACIONES ADHERIDAS

GUAYAQUIL

La Congregación de Hijas de María y su Sección de Honor de la Iglesia de San José de la Compañía de Jesús, con 574 socias

Su óbolo para el Papa \$ 65,00

Colegio de la Inmaculada de las HH. de la Providencia

Congregación de Hijas de María con 108 socias

Su óbolo para el Papa \$ 25,00

Colegio de la Beneficencia

Congregación de Hijas de María con 85 socias

Su óbolo para el Papa \$ 25,00

PASAJE

Congregación de la Inmaculada con 41 Hijas de María

NOTAS PECULIARES

RESUMEN DE LOS ACTOS REALIZADOS POR LA CONGREGACION DE HIJAS DE MARIA DE GUAYAQUIL, IGLESIA DE SAN JOSE, EN LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA PROCLAMACION DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCION

*(Relato que hace su Presidenta,
Srta. Dña. Eugenia María Carbo Puig)*

Al celebrar la solemne novena a María Santísima en el más glorioso y encantador de sus privilegios, el de su Concepción sin mancha, ha habido un motivo especial y poderosísimo, para que este año estos festejos hayan sido mucho más solemnes que los años anteriores, revistiendo entre nosotros caracteres de inusitada pompa: las Bodas de Brillantes de la Inmaculada.

Las Hijas de María de Guayaquil, ciudad por excelencia Mariana, que se glorían con este honroso título se han empeñado en estar siempre dispuestas a no ceder a otros el primer puesto en la devoción y amor práctico a María su Madre. En toda la ciudad reinaba un gran entusiasmo, no ha habido Iglesia ni Capilla, que no hayan dedicado cultos especialísimos para honrar a María Santísima en su Purísima Concepción. Pero merece especial mención la Novena Solemne que las Hijas de María consagraron a su Madre Inmaculada, en el Templo de «San José» de los Padres Jesuitas, al cual pertenece la Congregación: su fervor y numerosísima concurrencia ha dejado entre nosotros huellas de imborrable recuerdo.

Desde el primer día del solemne novenario excepcional y sobre manera consolador fue el entusiasmo que acompañaba a las Hijas de María, que acudían en crecidísimo número, llenas de confianza y amor, deseosas de tributar sus obsequios a su Reina Inmaculada.

El primoroso y artístico arreglo del altar, y su bien combinado juego de luces no tenían precedente. Destacábase majestuosa la bellísima imagen de María rodeada de azucenas y en medio de una lluvia de finísimas flores blancas; parecía que Ella misma hubiera contribuido en el arreglo de su trono blanquísimo y reluciente.

Aumentaba el esplendor del conjunto el armonioso coro de canto formado por un selecto grupo de Señoritas de la Congregación.

El Reverendo Padre Director, dirigía diariamente a la concurrencia una conmovedora plática, cuyas frases llenas de unción, abrasaban los corazones en incendios de seráfico amor hacia la Reina del Cielo.

La Sagrada Comunión fue diariamente muy numerosa, y como final se recibía la bendición con el Santísimo Sacramento.

El 7, víspera del gran día, el Ilmo. Mons. Carlos María de la Torre, nuestro dignísimo Obispo, tuvo la piadosa atención de celebrar la Santa Misa, y distribuir la Sagrada Comunión a las Hijas de María.

Después del Evangelio, en fervorosa y emocionante plática, dirigió la palabra a la Congregación, que ocupaba las naves del templo casi en su totalidad, llamándola «porción escogida de su grey» fue escuchado con gran recogimiento y devoción; también asistieron a esta Misa las Sras. socias de la Sección de Honor, y la Congregación de Madres Católicas. Más de 800 personas se acercaron a la sagrada mesa. Este mismo día la Congregación entera depositó a los pies de la Santísima Virgen, ramilletes de flores naturales.

El día de la Inmaculada.—El 8 de Diciembre de 1929 será un día memorable y hará época en los anales de la Congregación Mariana. Todo lo más selecto y de valor que tiene la ciudad de Guayaquil se congregó en el templo de San José en este día, para tributar a la excelsa Emperatriz de cielos y tierra el homenaje más ferviente de sumisión y vasallaje. Mayor fue aun en este día el número de Comuniones; a las

7 a. m. tuvo lugar la Misa de Comunión general de la Congregación. Para dejar tiempo a que asistiesen los fieles a la Misa Pontifical que celebró a las 8½ el Ilmo. Sr. Obispo en la Catedral. A las 8 a. m. hubo una Misa de Primera Comunión, en la que se acercaron por primera vez a la Sagrada Mesa, 50 niñas y 20 niños del catecismo de San José.

La Misa solemne tuvo lugar a las 9½; en ella, pronunció el panegírico de María Inmaculada el R. P. Director de la Congregación, Superior de la Residencia, Francisco de B. Kueny, quien supo una vez más, poner de manifiesto sus grandes dotes de orador. El término de esta fue la recepción de nuevas socias que, en considerable número, se agregaron a la Congregación. En todas las Misas de este día se obsequió a la concurrencia conmemorativas estampas.

A las 4 de la tarde tuvo lugar en la Sta. Iglesia Catedral, la consagración que hizo el Ilmo. Mons. Carlos María de la Torre, de la niñez y juventud a la Santísima Virgen; una comisión de las Hijas de María tomó a su cargo el hacer extensiva a toda la ciudad esta convocatoria. Acudieron al llamamiento de nuestro Reverendísimo Prelado inmensa muchedumbre de jóvenes, quienes llenaron totalmente las amplias naves del templo. Después de escuchar con religioso silencio la elocuente palabra del Prelado, recitó en voz alta el Rvdo. P. Kueny la Consagración a María Inmaculada y se terminó con la bendición con el Santísimo Sacramento que dio el mismo Ilmo. Señor Obispo. Entusiastas cánticos devotos a María Inmaculada dieron término al piadoso acto.

El último número con que la Congregación de Hijas de María dió término a los obsequios hechos a la Santísima Virgen en sus Bodas de Brillantes, y al mismo tiempo manifestó sus sentimientos de amor filial al Padre Santo en sus fiestas jubilares, fue el reparto de ropa a 200 niños pobres, que se realizó después de la fiesta de la Purísima.

Diócesis de Cuenca

CIRCULAR DEL ILMO. SR. OBISPO, RELATIVA A LAS
BODAS DE BRILLANTES DE MARIA INMACULADA
Y A LAS BODAS DE ORO DE PIO XI

Cuenca, a 17 de Setiembre de 1929

Vbles. Sres. Párrocos y
Rectores de iglesia de la Diócesis

Vbles. Señores:

En el mes de Diciembre próximo venidero, está de doble fiesta la Iglesia Católica. El 8 de aquel mes, cúmplase setenta y cinco años de la Declaración Dogmática del admirable privilegio de la Virgen María, su Inmaculada Concepción desde el primer instante de su ser, como lo dice el inmortal Pío IX en la Bula «Inefabilis»; y el 20 de aquel mismo mes, celebra las Bodas de Oro de su sacerdocio el Pontífice de la Acción Social Católica, nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XI, el Papa-Rey en cuyo feliz reinado terminó la cuestión romana.

Venerables Sres., vosotros, vuestros feligreses y Nos, somos hijos de la Iglesia y del Vicario de Jesucristo, pero, sobre todo de María. El Cielo nos proporciona tan simpáticas fiestas; hace en cierto modo cesar con ellas nuestras amarguras; porque estas fiestas despiertan en nosotros la alegría y el consuelo; la alegría, porque como hijos esperamos ser partícipes de las gracias y bendiciones celestiales que nos traerán las de nuestra Madre y las del Sumo Pontífice; y el consuelo coronará nuestra labor, dándonos la paz del alma, si purificados de la conciencia, comulgamos para honrar a Ntra. Señora Inmaculada y pedirle prolongue los preciosos días del nuevo Pío, por quien Ella ora.

El Comité que hemos establecido en esta ciudad, os dará a conocer el Programa, según el cual se ha de celebrar en esta Diócesis las Bodas de Brillantes de la

declaración Dogmática de la Inmaculada Virgen, y orar y honrar a Pfo XI, en su Jubileo sacerdotal.

Además, os encargamos que secundéis en todo con vuestros feligiezes, pero en particular con las Hijas de María, los acuerdos de la Congregación Central de Hijas de María de Quito.

Mientras os llegue el Programa, ordenamos que el 8 de Octubre y de Noviembre próximos venideros, se promuevan comuniones generales, precedidas de retiros espirituales de tres días por lo menos, en los que predicaréis las excelencias de la Inmaculada, y haréis que los fieles apliquen la comunión por el Papa y el triunfo de la Iglesia en el Ecuador.

El 8 de Diciembre, debe estar precedido de una novena predicada de las glorias y virtudes de la Inmaculada, celebrarlo con la comunión de las Hijas de María, renovando su consagración a tan buena Madre, y con las Primeras Comuniones de niños de ambos sexos. Estas florecitas serán de muy agradable olor para la Inmaculada.

Augurando especiales gracias para nuestra Diócesis, con ocasión de estas filiales fiestas, os bendecimos en nombre de María, por cuya mediación nos ha de venir toda gracia del Cielo.

* Vuestro afino. Preludo y Padre en Cristo,

† DANIEL,
Obispo de Cuenca

EL «COMITE POR LA INMACULADA»

Oída la voz del Pastor, era muy natural que Cuenca exteriorizara su intenso amor a la Santísima Virgen en festivales brillantes que correspondiesen de algún modo a las Bodas de Brillantes de la Augusta Reina.

Con tal motivo y previa invitación del ilustre Prelado, se instaló un *Comité permanente* formado con las personalidades que siguen:

Presidente. — Rvmo. Sr. Dr. D. Juan M. Cuesta.

Secretario. — Rvmo. Sr. Dr. D. Isaac A. Ulloa

Tesorero. — Rdo. Sr. D. Agustín Vázquez M.

Vocales. — Rvmo. Sr. Dr. D. Joaquín Martínez T.; Rvmo. Sr. Dr. D. Isaac de M. Peña; Rvmo. Sr. Dr. D. Nicanor Aguilar; Rvmo. Sr. Dr. D. Víctor J. Cuesta; Fray Alberto M. Piedra, dominicano; R. P. Rector de Redentoristas; R. P. Superior de Salesianos; R. P. Superior de PP. Oblatos; Rdo. Hermano Superior de las EE. CC.; Sr. Dr. D. Miguel Castro, Rector del Cenáculo; Rdos. Sres. D. Alfonso Abad J.; D. Miguel A. Jarauillo; D. Emiliano Crespo Revilla; D. Carlos Terán Z.; D. Luis F. Hermida; D. Adolfo E. Polo; D. Miguel F. Cordero; Sr. Dr. D. Emiliano J. Crespo, Presidente de la «Federación Católica del Azuay»; Dn. Octavio Chacón Moscoso, Presidente de la A. C. J. E.; Sr. Dr. D. Luis Cordero Crespo, Vicepresidente de la misma; Sr. D. César Dávila, Presidente de la «Confederación Obrera»; Sr. Dn. Aureliano Vázquez, Presidente de la Sociedad de «La Salle»; Dr. D. Manuel J. Bravo, Presidente de la Sociedad «Alianza Obrera del Azuay».

PROGRAMA PARA LA FIESTA

A CUENCA

Conforme se ha anunciado, el día 8 del presente mes conmemoramos el *Septuagésimo Quinto Aniversario* de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción.

La Virgen María en sus **BODAS DE BRILLANTES** merece intensas manifestaciones de filial cariño.

Hace 75 años, el día de la Definición, Cuenca toda se postró a los pies de la Inmaculada y le ofreció coronas que guarda la historia como coronas de oro. De aquella fecha inmortal, arranca la Poesía Mariana de nuestra renombrada Capital Azuaya.

A los 50 años (1904), en las Bodas de Oro del preciado Dogma, el pueblo cuencano inundó las campiñas del Ejido y erigió a la Inmaculada una soberbia estatua de bronce, intacta aun, como está intacto el amor del pueblo a su Divina Madre y el amor de la Divina Madre a su pueblo.

Después de cinco lustros de las Bodas de Oro y después de 75 años de la gran Declaración, vamos a manifestar ante el Cielo y la tierra que la llama del amor cuencano a su Reina Celestial, en medio de los actuales huracanes de persecución religiosa, no amengua, antes se acrecienta.

Para celebrar dignamente las Bodas de Brillantes de la Inmaculada, por disposición del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, y de acuerdo con el Cabildo Eclesiástico, el Clero, las Comunidades Religiosas y los Centros Católicos, se da a luz el siguiente programa:

DIA 8 DE DICIEMBRE

(En la Catedral)

A las 8½ a. m.—Misa Pontifical del Ilmo. Sr. Obispo.—La *Schola Cantorum* la formará el Noviciado Menor de los HH. CC.—Sermón del Rvmo. Sr. Dr. D. Juan María Cuesta.

A la 1 p. m.—Solemne peregrinación a la «Colina de la Virgen».

El desfile, partiendo de la Catedral, continuará por la calle «Boyacá», en este orden:

1º Los niños de la Escuela de los HH. CC.

- 2º Las niñas de las Escuelas de Comunidades Religiosas.
- 3º Asociaciones Marianas de Señoras y Señoritas y las Asociaciones de la Sda. Familia.
- 4º Sociedades Obreras: La Salle, La Alianza y la Confederación.
- 5º Círculo de jóvenes de la Salle.
- 6º Círculo de la A. C. J. E.
- 7º La Federación Católica.
- 8º Conferencia de S. Vicente de Paúl.
- 9º Caballeros.
- 10º Seminario Menor.
- 11º Clero Regular
- 12º Seminario Mayor y Clero Secular.
- 13º El Cabildo Eclesiástico.
- 14º El Ilmo. Sr. Obispo.
- 15º Pueblo.

Un carro alegórico, empavesado con las respectivas banderas de los hijos del trabajo, cerrará el desfile de los Obreros.

EN EL EJIDO

1º Acto de Consagración a la Inmaculada, que lo hará el Ilmo. Sr. Obispo al pie de la Santa Imagen de bronce. Dicho Acto de Consagración, favorecido con 50 días de indulgencia que las concede el Ilmo. Sr. Obispo, se repartirá profusamente en estampitas de la Virgen.

2º Himno a la Inmaculada, cantado por los alumnos del Seminario.

3º Discurso del Neopresbítero, Sr. Dr. D. Miguel Cordero Crespo, en representación del Clero.

4º Discurso del joven Presidente de la A. C. J. E., Sr. Dn. Octavio Chacón Moscoso, a nombre de la Juventud Cuencana.

5º Poesía de la Srta. Blanca Astudillo, en representación de la Juventud Femenina Azuaya.

6º Discurso final del Sr. Dr. D. Emiliano J. Crespo, a nombre de la Federación Católica.

Piezas marciales de la Banda «Alianza Obrera» amenizarán el Acto Literario-religioso.

7º Fijación de la Placa Conmemorativa de la Bodas de Brillantes en el pedestal de la Estatua.

POR LA TARDE

(En la Catedral)

A las 5 ½ Solemnidad Religiosa, presidida por el Ilmo. Sr. Obispo. Sermón del Rvmo. Sr. Dr. D. Nicanor Aguilar. Bendición con Su Divina Majestad. El Canto Litúrgico correrá a cargo de los Novicios de las EE. CC.

Suplicamos, encarecidamente, al piadoso vecindario de Cuenca que en ese día adornen el frontis de sus casas con la efigie de la Inmaculada o siquiera con el estandarte patrio o con insignias azules y blancas, colores distintivos del Dogma. Acaso, el Angel de María, al pasar por la ciudad, apunte, con pluma de oro, el hogar bendecido que ostenta los timbres de su Reina.— Uno de los príncipes de la literatura Azuaya, describiendo los festejos de Cuenca, cuando la solemne Definición, se expresaba así: «La pompa de la ornamentación cívica transformó la ciudad en una como inmensa flor de innumerables pétalos»: Que la *flor* no se marchite, que ostente ahora, más numerosos aún, espléndidos pétalos de azul y nieve.

Cuenca, a 6 de Diciembre de 1929

ACTO DE CONSAGRACION A MARIA INMACULADA

AL PIE DE LA SAGRADA IMAGEN DEL EJIDO,
PRONUNCIADO POR EL ILMO. SR. OBISPO DE LA DIOCESIS

¡Oh Señora, Reina y Madre Inmaculada! He aquí a vuestro pueblo, de rodillas, delante de Vos y con el corazón henchido en vivas ansias de alabaros, bendeciros y consagrarse de nuevo a vuestro maternal amor.

Desde hace veinticinco años, en las Bodas de Oro de la solemne Declaración de vuestro gran Privilegio, tomásteis posesión de nuestros valles, de nuestro Ejido, de las entradas y salidas de la Ciudad que vuestros ojos contemplan desde aquí. El bronce de la estatua, como símbolo de vuestro amor, no se ha desgastado con el tiempo. Día y noche, constante Centinela, habéis vigilado los muros del amante y amado pueblo.

¡Oh Señora y Reina Inmaculada! Hace doscientos años, antes aún de la Declaración infalible, ya tomásteis posesión de la Diócesis de Cuenca, pues en tiempo del Rey D. Carlos III y por medio del Vicario de Jesucristo, el Papa Clemente XIII, os declarastéis Patrona Titular del Obispado que originariamente fuera Parroquia de Santa Ana de los Ríos.

Cuán bien habéis guardado y cuidado vuestra herencia! Cuán bien la habéis guardado, desde la matriz, benemérita iglesia Catedral, hasta el templo de las parroquias, hasta la pobre capilla de las aldeas!

Cuán bien habéis defendido vuestro pueblo! En las comarcas azuayas, la casa del rico os pertenece, la choza del pobre convierte sus paredes en retablos de vuestra veneranda efigie, los ríos besan vuestras plantas, las mieses de los campos ondean cual manto de oro o de esmeralda a vuestros pies, los montes son como peana de vuestra Santa Imagen.

A los veinticinco años de las Bodas de Oro de la Definición Dogmática, henos aquí, al pie del Santo

Monumento que entonces os erigimos; henos aquí, para conmemorar las Bodas de Brillantes de la Magna Fecha. La eterna Ley de nuestro amor va escrita en la blanca página de piedra que ahora os dedicamos y fijamos en vuestro pedestal.

Oh Señora y Reina Inmaculada! En cambio de vuestras infinitas mercedes y ternuras, recibid nuestro corazón. Todo él os pertenece: en la última fibra del corazón cuencano, con letras de oro, está grabado vuestro dulcísimo nombre.

Aceptad la consagración que de nuevo os hacemos de nuestra Diócesis y Ciudad y pueblo. *Vita, Dulcedo, et Spes nostra!* Escribid en el Libro de la Vida el nombre de todos y caida uno de los moradores del Azuay.

¡Oh! Santa e Inmaculada Concepción, Patrona Titular de Cuenca, que no se diga jamás que el demonio ha triunfado sobre un pueblo que os pertenece de veras y cuyas fronteras defendéis; ni que ha triunfado delante de Vos que aplastastéis su cerviz en el Edén.

Y, antes de apartarnos de vuestros pies bendecid a los que sufren, a los que lloran, a los que no tienen pan; bendecid hasta a los mismos que os ofenden, para que arrepentidos lloren su triste ingratitud.

Mañana, al celebrar vuestro magnífico venidero Centenario, cuántos de los que ahora os bendecimos ya estaremos en el sepulcro; bendecid a los que vamos a partir!

Finalmente, al arrancarnos de vuestro lado, os diremos las palabras del Salmista: *«Adhercat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui»*. Que la lengua se pegue al paladar si nos olvidásemos de Vos!

¡Oh Señora Inmaculada! *Tu, gloria Jerusalem, Tu, letitia Israel, Tu, horificentia populi nostri.*— Amén.

Cuenca, 8 de Diciembre de 1929

CONGREGACIONES ADHERIDAS

LAS CONGREGACIONES DE HIJAS DE MARIA DE LA
DIOCESIS DE CUENCA, AL UNIRSE CON LA DE QUITO,
FIRMARON LA SIGUIENTE ADHESION

Las Hijas de María de esta Diócesis dedicada a la Inmaculada Concepción y que se honran y complacen en llevar este glorioso título que las distingue, al celebrar las *Bodas de Brillantes* del Dogma de la Inmaculada Concepción, al mismo tiempo que las *Bodas de Oro* sacerdotales del Smo. Padre Pío XI, felizmente reinante, envían fervorosamente su *voto de adhesión* a cuanto ha hecho y hará la Congregación de Hijas de María de la Capital de la República en tan gloriosos festivales. Las Congregaciones similares del Azuay al escribir el nombre de sus socias en el Album destinado al Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, creen inscribirlo en el Libro mismo de la Vida.

¡Que se extienda y propague el reinado de María Inmaculada! ¡Que viva largos y gloriosos años el Pontífice de la Acción Católica, Rey de la Ciudad Vaticana! Que las bendiciones de María Inmaculada y del Pontífice Supremo de la Iglesia Católica, llenen de felicidad nuestro corazón, nuestro hogar y nuestra Patria!

CUENCA

La Congregación de Hijas de María en la Iglesia de la Merced. Fundada por los PP. Jesuitas, con 317 socias
Su óbolo para el Papa \$ 10,00

La Congregación de la Inmaculada en el Colegio central de HH. de la Caridad con 141 socias
Su óbolo para el Papa \$ 6,00

Hijas de María en el Colegio del Angel de la Guarda con 22 socias

La Congregación de Hijas de María en el Colegio de los Sagrados Corazones con 69 socias

Las Hijas de María en la Capilla del Hospital con 39 socias

Su óbolo para el Papa \$ 10,00

Congregación de Hijas de María de El Sagrario

Su óbolo para el Papa \$ 5,00

Congregación de Hijas de María del Buen Pastor

Su óbolo para el Papa \$ 7,00

La Congregación de Hijas de María en el Colegio de Religiosas Oblatas con 104 socias

Congregación bajo la advocación titular del Corazón Inmaculado de María con 690 socias

Su óbolo para el Papa \$ 10,00

Hijas de María bajo la advocación titular de la Stma. Virgen de Pompeya

Primera Sección con 206 socias

Segunda Sección con 233 socias

Congregación de la Iglesia del S. Cenáculo

Su óbolo para el Papa \$ 10,00

AZOGUES

La Congregación de Hijas de María en la Iglesia Matriz con 460 socias

Su óbolo para el Papa \$ 22,50

ALAUSI

La Congregación de Hijas de María en la Iglesia parroquial con 45 socias

Su óbolo para el Papa \$ 20,00

En el Colegio de San Francisco de Sales con 35 socias
Su óbolo para el Papa \$ 35,00

ACHUPALLAS

Congregación de la Inmaculada con 59 socias

SAN BARTOLOME

Congregación de Hijas de María con 59 socias

BAÑOS

Congregación de Hijas de María con 77 socias

Su óbolo para el Papa \$ 2,00

BIBLIAN

Congregación de la Inmaculada con 135 socias

CHARASOL

Congregación de la Inmaculada con 76 socias

CHORDELEG

Congregación de Hijas de María con 110 socias

CHUNCHI

Congregación de Hijas de María con 44 socias

Su óbolo para el Papa \$ 4,60

CHUQUIPATA

Congregación de la Inmaculada con 24 socias

DELEG

Congregación de Hijas de María con 230 socias

SAN FERNANDO

Congregación de la Inmaculada con 47 socias

GIRON

Congregación de Hijas de María con 63 socias

GONZOL

Congregación parroquial de Hijas de María. 37 socias

GUALACEO

Congregación de Hijas de María con 321 socias

Su óbolo para el Papa \$ 8,00

GUASUNTOS

Congregación de la Inmaculada con 34 Hijas de María

Su óbolo para el Papa \$ 8,00

JADAN

Congregación parroquial con 85 Hijas de María

SAN JUAN

Congregación de la Inmaculada con 41 socias

Su óbolo para el Papa \$ 3,00

SAN JOAQUIN

Congregación de la Inmaculada con 40 socias

LUDO

Congregación de María Inmaculada con 43 socias

LLACAO

Congregación de Hijas de María con 130 socias

SAN MIGUEL

Congregación con 51 Hijas de María

NABON

Congregación parroquial de Hijas de María Inmaculada con 53 socias

Su óbolo para el Papa \$ 20,00

PINDILIG

Congregación de Hijas de María con 37 socias

SIBAMBE

Congregación de María Inmaculada con 53 socias

SIGSIG

Congregación de Hijas de María con 244 socias

TADAY

Congregación parroquial con 51 Hijas de María

TIXAN

Congregación de la Inmaculada con 54 socias

Su óbolo para el Papa \$ 10,00

TARQUI

Congregación de Hijas de María con 50 socias

Su óbolo para el Papa \$ 3,00

NOTAS PECULIARES

LAS BODAS DE BRILLANTES DE LA DEFINICION
DOGMATICA DE LA INMACULADA CONCEPCION
EN CUENCA

El corazón de Cuenca, —al fin corazón de princesa y de española— abriga dos amores fervientes, que no menguan ni al soplo helado del indiferentismo contemporáneo ni a las ráfagas de la incredulidad circundante: el culto al Augusto Sacramento de los altares y la devoción a la Inmaculada. Al pie de la petición que los Soberanos de España elevaron a la Santa Sede, en época gloriosa, por ver de conseguir la pronta definición de la Concepción sin mancha de la Virgen María, Cuenca pudo firmar, como reina y como singular devota de la divina Emperatriz...

Saben de este amor ardiente sus joyas, sus verges y sus lirás. Innúmeras veces sus cofres se han abierto para Ella. La primavera en esta tierra de églogas cuida aromadas rosas y perfidios lirios, para regarlos a las plantas de la Esposa del Cantar de los Cantares. El mismo cielo, el cielo de diciembre y de mayo, florece en astros y constelaciones sobre la frente de la Virgen. Y las lirás y laúdes arrancan su armonía de la admiración a Ella, tanto que la mejor poesía regional es la que dice sus loores.

Acaba de pasar el 8 de Diciembre del año de gracia de 1929, la grandiosa fecha en que el mundo de rodillas recordó el septuagésimo quinto aniversario de la Definición dogmática de la Concepción Inmaculada, el día de oro en que todas las razas diseminadas por el globo han cantado al unísono: *Tu gloria Jerusalem, Tu lactitia populi nostri*. . . El pueblo de Roma—según anuncia el corresponsal de «La Croix», en la Ciudad Eterna—ha concurrido a la plaza «España», a cubrir de flores el Monumento erigido en tiempo de Pfo IX, en memoria de la declaración dogmática del susodicho misterio. El Gobernador civil fue el primero en acudir con su ofrenda floral. La reina Helena envió soberbia guirnalda de azucenas, y los. . . pobres de la metrópoli del catolicismo llevaron ramilletes de rosas humedecidas de lágrimas. Además, grandes proyectores iluminaron la estatua de la Virgen y el monumento, mientras un magnífico coro entonaba armoniosos cánticos en honor de la Inmaculada . . .

Sin embargo, podemos afirmar que Cuenca no ha quedado a la zaga de los grandes pueblos en la celebración de la magna efemérides. El monumento conmemorativo entre nosotros, en la «Colina de la Virgen», vióse rodeado de millares de corazones, lo que equivale a decir que se vio cubierto de rosas de devoción y de ofrendas florales de gratitud. Las miradas tornáronse hacia Ella, como hacia una iluminación extraordinaria, y llegaron hasta Ella los aplausos de

los grandes y el llanto de los pequeños. Fue una fecha áurea en los anales de nuestra cristianísima ciudad...

Cuenca, altar de la Inmaculada, no eres la más pequeña entre las ciudades de la tierra, por tu fe que señala rumbo a los grandes pueblos...



Con la debida anticipación y convocados por el Ilmo. Sr. Obispo, se reunieron en los salones de la Curia Diocesana los Rectores de iglesia y los Capellanes de Congregaciones Marianas. Formóse un Comité, del cual fue elegido Presidente el Rvmo. Sr. Dr. Dn. Juan M. Cuesta, alma singularmente devota de las glorias de la Virgen Sma., y fueron nombrados Vocales todos los Sacerdotes asistentes. El Comité elaboró el programa de la novena preparatoria a la fiesta, programa solemne y abundante en números de piedad, que se llevaron a cabo hasta el último detalle.

El éxito sobrepasó a las esperanzas más optimistas. La espaciosa Iglesia Catedral y sus amplias naves desbordaban de fieles de toda clase y condición. Por la mañana, en la misa solemne, al compás de emociones dulces y plegarias fervientes, resonaban las notas del majestuoso órgano y los cánticos ungidos de piadoso recogimiento. Las comuniones se contaban por centenares. Sobre la enorme concurrencia tendíase las miradas de la Virgen sin mancha, como una sonrisa de ternura y acción de gracias. El salmista hubiera cantado: *Fluminis impetus laetificat Civitatem Dei*. Pasaba el pueblo a las plantas de María, como un torrente de alabanzas.

Por la tarde, después del rezo fervoroso del Sto. Rosario, se sucedieron en la cátedra sagrada los más distinguidos oradores, como disputándose el honor de heraldos de la celestial Emperatriz. Los Rvmos. Canonigos, Dr. Juan M. Cuesta, Dr. Nicanor Aguilar y Dr. Alfonso Abad J., los RR. PP. Rector de Oblatos

y Prior de Dominicos, los Sres. Pbro. Dn. Luis F. Hermida y el que suscribe esta reseña disertaron sobre las prerrogativas marianas y despertaron las almas al fervor de la reluciente festividad. Si se editaran sus hermosos discursos, se contaría con un tributo laudable del humano ingenio a la excelsa Soberana.

Desde el umbral de la casa de Zacarías, los ojos virginales de la Madre de Dios, atravesando el espacio y los siglos, llegarían a América, cuando sus labios se agitaron con la profecía: Bienaventurada me dirán todas las gentes... Sus oídos escucharían el concierto de voces y corazones en Cuenca: cómo la ciudad era a los pies de Ella una cítara de oro temblorosa de amor y admiración, a manera de la lengua de la mujer del Evangelio, que ensalzó a la Madre sin manchilla, preñada de los milagros del Señor.



El Comité animado de extraordinario entusiasmo, dirigió la víspera del 8 de Diciembre, un llamamiento fervoroso al pueblo católico, para solemnizar del mejor modo posible el espléndido aniversario. Cuenca debía vestirse de gala e ir en peregrinación a la «Colina de la Virgen», al lugar donde el año de 1904, en las Bodas de Oro del más atrayente de los dogmas del catolicismo, levantóse una Estatua de bronce, sobre un monumento de piedra, en el atrio de un risueño santuario, en honor de María Inmaculada. Allí, en la colina sagrada debíamos renovar los cuencanos nuestro acto de consagración filial a la augusta Reina, y como recuerdo imperecedero de los festivales con motivo de sus Bodas de Brillantes, debíase colocar una lápida, en la que puedan leer las generaciones futuras una de las páginas de oro de nuestra historia local.

Por la mañana del ansiado día, el Ilmo. Sr. Obispo, Dr. Dn. Daniel Hermida, celebró la Misa pontifical. En la suntuosidad del rito sagrado y en la pompa de las ceremonias se dejaba ver que la Iglesia Cuencana

conmemoraba uno de sus días de gala, el de la Patrona de nuestra Catedral. Cantado el Evangelio, subió a la Cátedra sagrada el Presidente del Comité, Rvmo. Sr. Juan M. Cuesta, quien en panegrico brillante interpretó, como él sabe, la fe que desbordaba de las almas, y en lenguaje magnífico trazó las glorias inmortales de la Inmaculada. Desde oriente, donde nace el sol y florecen primaveralmente las rosas, llegó el tributo para la Emperatriz de cielos y tierra, el oro de una imaginación deslumbrante y de una inteligencia genial, pues el orador escribió un capítulo de la «Legenda Aurea», que constituyen las grandezas y misterios de la Virgen sin mancha...

Durante la Misa, la Schola Cantorum del Noviciado Menor de los Hermanos Cristianos sobresalió por la hábil ejecución del armonioso canto. En las voces infantiles y sonoras se oía el eco de una salmodia angelical que cantaba: *Ave Maria, gratia plena*.

Entre tanto la ciudad aparecía ataviada, como nunca. Lucía al sol, como un gigantesco altar. Por doquiera el vecindario había adornado el frontis de las casas con su Efigie, y flameaban risueños de simbolismo y poesía el tricolor de la patria y el emblema del gran Dogma. Doquiera el color azul alternaba con el blanco, los colores distintivos de la Inmaculada: el azul de los grandes horizontes, que habla de su grandeza sin par, y el blanco de las azucenas, que sugiere pureza. En la radiante fecha aniversaria, Cuenca florecía como el lirio de los valles, o más bien los oriflomas y emblemas cándidos recordaban que Murillo pintó a las plantas de la Inmaculada, la blancura en forma de ángeles...



Al oriente de la ciudad, la llanura cubierta de graciosa vegetación y de florido césped, termina en una pequeña colina, que viene a ser como un marco al paisaje virgiliano del Ejido. A la colina llevan en sus

alas los vientos el perfume de los huertos circunvecinos y el murmullo de las ondas, que convidan a la paz y al optimismo. Desde allí la vista descubre horizontes claros, no lejos las calles y casas de la ciudad, que heridas de frente por el sol reflejan tintes de oro, y en la lejanía las cimas de la cordillera, coronadas de nubes blancas y de luz. Llegan a la colina las pequeñas agitaciones de la vida campestre, el dulce lamentar de los pastores y las manadas y la voz del labriego, que entrega a las auras el canto de la resignación y del trabajo. Al eco de las églogas acompaña el ruido de las agitaciones mayores de la vida ciudadana, el rodar de los vehículos, el golpe de los martillos y la explosión de las fraguas. . . Lugar escogido por la Reina de fuentes y flores, para dirigir sus miradas humedecidas de ternura a la ciudad predilecta. Ahí está entre la ciudad y los campos, donde acaba el alboroto y principia la paz, como el faro luminoso entre las olas resonantes y la playa sosegada. . .

Desde la víspera, la amplia avenida que conduce de la ciudad a la colina, y que podemos llamar la Vía Magna, había sido exornada solícitamente con arcos triunfales y vistosos. A lo largo de ella, jugaba la brisa con los tricolores nacionales y los emblemas de la Inmaculada. El sol en el cenit semejaba una cascada de oro, y la vía una ancha calle embaldosada de luz. . .

Una hora después de medio día, arrancó la peregrinación desde el atrio de la Iglesia Catedral, por la calle «Boyacá», con dirección a la colina. La multitud ofrecía un aspecto imponente, compuesta como estaba de la aristocracia brillante de galas y de la democracia luminosa de compostura y piedad. Se calcula que la concurrencia alcanzó el número de doce mil almas. . . Toda descripción resultaría demasiado pálida, si se tratara de consignar el alborozo de aquella hora, en que se realizaba el versículo que canta la Iglesia en las festividades de la Virgen: *Lactentur caeli et exsultet terra; commoveatur mare et plenitudo ejus; gaudebunt campi et omnia quae in eis sunt.* El cielo

se iluminaba de gozo, la tierra saltaba de júbilo, agitábase de emoción la multitud como un océano, e invadía el regocijo aun los campos contiguos a la vía...

Rompieron la marcha triunfal los Niños de la Escuela de los H. CC., las Niñas de las Escuelas regentadas por las diversas Comunidades Religiosas de la localidad, las Congregaciones de Hijas de María y las Sociedades Obreras de la «Salle» y la «Alianza». En el centro iban el Círculo de Jóvenes de la Salle, la «La Acción Católica de la Juventud Ecuatoriana» y los miembros de la Federación Católica. Cerraban el magno desfile la «Conferencia de S. Vicente de Paúl», un selecto grupo de distinguidos Caballeros, el Seminario Menor, miembros del Clero Regular, el Seminario Mayor, representantes del Clero Secular, el Cabildo Eclesiástico y el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis. El pueblo seguía a la brillante peregrinación, lanzando aplausos entusiastas y vítores en conmemoración del solemne aniversario. Dos bandas de música tocaban a gloria y un Carro Alegórico, con las banderas de los gremios obreros, ponía una nota más de color en la amplia avenida.

La colina fue demasiado pequeña para contener a las muchedumbres creyentes. En medio del oleaje surgió la figura del Pontífice, que recitó el Acto de Consagración a María Inmaculada. El instante culminó de emoción. El silencio flotaba sobre la imponente concurrencia, como un clávide de majestad imperatoria. Un sinnúmero de almas, no pudiendo seguir con la voz las palabras de la patética Consagración, las subrayaban con lágrimas abundantes y conmovedoras. Al cabo de veinticinco años, tornaba Cuenca a postrarse de rodillas a las plantas de la Inmaculada: sus lágrimas le imploraban perdón de las infidelidades pasadas y clamaban por un porvenir de luz y de fe... Momentos inefables, en los que parecía soplar un hábito de lo infinito, mientras se daban cita la eternidad y el tiempo, los que durmieron en el Señor

y los que alentados de amor y esperanza peregrinan hacia el Más Allá...

En seguida, el programa literario-musical, como en conclusión del Acto de Consagración filial recitado por el Ilmo. Sr. Obispo. Se había querido que la juventud llevara la representación oficial de los varios centros y agrupaciones sociales, en esa hora sonriente de blancura y primavera... En nombre del venerable y distinguido Clero de la Diócesis habló con lucidez y decoro el Neopresbítero, Dr. D. Miguel Cordero C. A usanza de los caballeros sin miedo y sin tacha, el joven sacerdote veló a los pies de la Inmaculada sus armas de oratoria, que a no dudarlo conquistarán laureles en los torneos del Bien. En representación de la Juventud Católica, disertó el Presidente de la A. C. J. E., Dn. Octavio Chacón Moscoso, convicción enérgica, alma incontaminada de indiferentismo, verbo prometedor para el mañana que asoma en el horizonte teñido por los primeros rayos de la aurora. A nombre de la Juventud Femenina, recitó una hermosa composición de uno de nuestros mejores bardos, la Srta. Blanca Astudillo, cuya voz era como, una rama de laurel estremecida por la brisa de un amanecer de poesía... Finalmente, en representación de los Católicos de Cuenca, el Dr. Dn. Emiliano J. Crespo, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay, dedicó una galana pieza oratoria a la solemnidad aniversaria; su discurso ha tenido merecida resonancia fuera de los linderos de la provincia. La concurrencia al comprenderse fiel y dignamente interpretada, aplaudió con fervor a los oradores.

Entre los números literarios, la banda de música de la Sociedad «Alianza Obrera» ejecutó aplaudidas piezas, que concordaron con los perfodos luminosos consagrados a aquella hora de memoria inmortal.

Como último número del festival en la colina, fijóse la placa conmemorativa en el pedestal de la Estatua. De este modo escribió la ciudad su firma de oro en ese día incomparable. Los años en veloz carre-

ra pasarán sobre la urbe cristianísima, y los del futuro podrán leer cómo la fecha clásica de Cuenca, que sigue rumbo a la eternidad, fue la efemérides aniversaria de las Bodas de Brillantes de la Declaración Dogmática de la Inmaculada Concepción... Se ha dicho que son felices los pueblos que no tienen historia: sería de añadir que son más venturosos aquellos cuya historia, como la de Cuenca, se compendia en su mejor capítulo, en una inscripción a las plantas de la Inmaculada...

Por la tarde, de regreso de la inolvidable romería hubo una distribución solemne en la iglesia Catedral. Ocupó la cátedra del Espíritu Santo el Rvmo. Sr. Dr. D. Nicanor Aguilar y el Ilmo. Sr. Obispo, Dr. D. Daniel Heruida, expuso a Jesús Sacramentado a la adoración de numerosísimos fieles. - Como San Bernardo, N. Aguilar tiene dos motivos en los que sobresale a sí mismo: cuando habla de Jesucristo N. S. y cuando canta a la Virgen sin mancha. Desearíamos que su sermón, como el de la mañana del Rvmo. Sr. Juan M. Cuesta, se dieran a la imprenta: esto contribuirá a acrecentar la devoción a la Inmaculada y a difundir una brillante doctrina acerca de sus grandezas y bondad.



El autor de estas humildes líneas se declara vencido por el argumento. Su pluma no ha alcanzado a compendiar el inusitado movimiento religioso que se desarrolló el 8 de Diciembre. El entusiasmo sin precedentes del pueblo de Cuenca fue tal que al referirlo se pudo esbozar un canto épico. En esta época fecunda en pequeñeces y temas vulgares, el suceso en referencia ha sido tal vez uno de los pocos que merecen escribirse en verso, invocando a la manera antigua, la inspiración del cielo...

Como punto final, cabe recordar la intensa palabra que el Maestro divino solía decir a los que genu-

flexos en el polvo invocan su misericordia y poder taumaturgos: *Fides tua te salvum fecit*. La fe de Cuenca vale tanto como una divina promesa de restauración social. Podemos esperar que ha comenzado otra época, desde que la ciudad se postró de rodillas ante la Inmaculada; el catolicismo no ha de desaparecer de en medio de nosotros, antes bien florecerá de entusiasmo y acción. Cuando en el centenario de la Declaración Dogmática, torne a pasar por nuestra tierra la Virgen sin manchilla, encontrara todavía en el sendero flores. Tal vez pueda decir, como Jesús: En verdad os afirmo que Salomón en toda su gloria nunca se vistió como la flor de los valles... en tanto que sus miradas contemplen la piedad y devoción de nuestro pueblo.

La Inmaculada nos proteja e ilumine nuestra ruta de progreso, desde la cumbre de su colina. Como el Salmista, nuestros ojos busquen la montaña, de donde nos ha de venir la salvación: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi*... Desde la colina, la Virgen, como un faro, nos muestra el rumbo y dice su bondad: adelante...

CARLOS TERAN ZENTENO

ALAUSSI

VOTO DE ADHESION DE LAS HIJAS DE MARIA DEL
COLEGIO SAN FRANCISCO DE SALES AL
COMITE CENTRAL DE QUITO

La llama de entusiasmo y de fe que al presente enardece toda la tierra haciendo vibrar almas y liras para cantar las glorias de la Madre de Dios, ha llegado hasta nuestro humilde Colegio y hace palpitar de gozo los amantes corazones de las Hijas de María, para unirse al concierto de alabanzas que resuena en el mundo entero en este año jubilar de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción.

Si los triunfos de un mortal son orgullo para su nación y título de nobleza para sus hijos; si basta a estos llevar el nombre de un padre ilustre para verse universalmente honrados; qué gloria no redundará de este insigne privilegio para las que nos titulamos hijas de tan excelsa Madre!

¿Cómo pudiéramos quedar extrañas e indiferentes a las manifestaciones que la Iglesia entera le tributa con motivo de las Bodas de Brillantes de tan sublime misterio que devolvió a la humanidad caída la dignidad que había perdido por el pecado? La inocencia que, desde la prevaricación de Adán no existía ya en esta tierra sino como un vago recuerdo, como una fugaz visión, vino a ser en aquel día realidad! Una criatura humana fue concebida immaculada y esta criatura era semejante a nosotras, hermana nuestra antes de ser nuestra Madre.

Cuando Pío IX inspirado por el Espíritu Santo, proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción, el orbe entero se conmovió de júbilo, hoy, conmemoramos el 75º aniversario y este jubileo coincide con otro no menos caro a los hijos de la Iglesia. Otro Pío, el glorioso Pontífice Rey que con María puede cantar: «Cosas grandes ha hecho en mí el Todopoderoso» une sus áureas Bodas a las Diamantinas de su Madre Celestial.

El Comité Central al iniciar tan oportuna como significativa manifestación de la Congregación Mariana del Ecuador se ha hecho acreedor a la profunda gratitud de todos sus miembros. Gozosas nos adherimos a este piadoso movimiento enviando con sinceros homenajes nuestro modesto óbolo.

LAS HIJAS DE MARIA DEL COLEGIO
SAN FRANCISCO DE SALES

Alausí, Octubre 25 de 1929

LAS HIJAS DE MARIA DE ALAUSI
A MARIA INMACULADA
EN SUS BODAS DE BRILLANTES

EL PARROCO DIRECTOR Y LA ASOCIACION DE LAS HIJAS DE MARIA DE ALAUSI, a iniciativa de la Congregación similar promotora de Quito, han acordado celebrar religiosa y socialmente, el SEPTUAGESIMO QUINTO ANIVERSARIO de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción, según el pequeño programa adjunto; con este fin, tienen a honra invitar a Uds. se dignen concurrir a la Misa solemne que se celebrará a las 7 a. m.; y a la piadosa coronación de la REINA PURISIMA a las 4 p. m. en la Iglesia MATRIZ el 8 del presente. (1)

Este acto de piadosa cultura, será bendecido de la Virgen Santísima.

Alausí, Diciembre 5 de 1929

PROGRAMA DEL CUITO, QUE TRIBUTARAN LAS HIJAS DE MARIA DE ALAUSI A LA INMACULADA CONCEPCION EN LAS FIESTAS JUBILARES DE SUS BODAS DE BRILLANTES

Día 6

7 a. m. Misa solemne y comunión de los socios y socias del Apostolado y de la Liga Eucarística, en el Santuario del Sagrado Corazón de Jesús. Consagración de las Asociaciones Piadosas a la Reina Inmaculada; y Bendición del Santísimo Sacramento.

6 p. m. Solemne distribución. El coro de Hijas de María cantará por la mañana y por la tarde.

[1] Coronación, piadosa y floral.

Día 7

7 a. m. Misa solemne en la capilla del Colegio San Francisco de Sales con la asistencia de todas las asociaciones piadosas. Comunión de las niñas socias del Santísimo Sacramento. Recepción y consagración de las nuevas socias de la Santísima Virgen. El coro de educandas cantará la Misa.

VISPERA. 12 m. Repique de campanas en la Iglesia Matriz, Santuario del Corazón de Jesús, Capilla del Colegio e Instituto «Isidro Narváez».

6 p. m. Repiques generales.—Iluminación del Atrio del Templo parroquial y de la población.

7 p. m. Distribución solemne con la Bendición de la Divina Majestad.

La Banda Municipal ejecutará aires marciales y piezas escogidas de 6 a 9 p. m.

Día 8

5 a. m. Repiques, salvas y dianas saludando la aurora de María Inmaculada. Marchas ejecutadas por la Banda.

7 a. m. Misa solemne de la fiesta y Panegrico del Vble. Sr. Cura y Vicario Foráneo Dr. D. Manuel Estrella Muñoz. Comunión de los niños y niñas de las Escuelas, de las Hijas de María y más Congregaciones, por las intenciones del Sumo Pontífice Reinaute, Pío XI. El coro y orquesta de las niñas del Colegio cantarán la Misa. Consagración pública de la Vicaría del Canton Alausí a la Emperatriz del Cielo en presencia del Santísimo Sacramento.

8 a. m. Los edificios de la ciudad se adornarán con banderas, festones y gallardetes.

3½ p. m. Desfile de todas las Srtas. Hijas de María, con la concurrencia de las niñas educandas del Colegio «San Francisco de Sales» y del Instituto «Isidro Narváez», desde la Capilla del Colegio hasta

la Iglesia Parroquial, llevando las socias guirnaldas de flores naturales en ordenada peregrinación.

4 p. m. Se descubrirá el Altar alegórico, compuesto artísticamente por las Religiosas Oblatas, y dedicado a la Apoteosis de Marfa Inmaculada. Breve alocución del Párroco Director de la Asociación. Himno de la Coronación, cantado por el coro de niñas educandas; en tanto que las Hijas de Marfa depositarán sus guirnaldas, a las plantas de su Reina.

A LA PURISIMA CONCEPCION, FLORES Y LUCES. — Poesía declamada por la niña Clemencia Izquierdo, alumna del Colegio.

VISION SAGRADA DEL AGUILA DE PATMOS. — La Virgen vestida del sol con la luna a sus plantas y coronada con 12 estrellas: cuadro representado por otras tantas niñas, que le circundan de aureola con todos los detalles decorativos, como homenaje de los cielos a la Soberana del Empíreo.

Corona de simbólicas flores en honor de las 12 excelencias de María representada por un grupo de niñas pequeñas, cada una de ellas declamará alternativamente con el lenguaje de su flor correspondiente, una estrofa gratulatoria, como ofrenda de los jardines de la Tierra a la Reina de virtudes y flores.

Un jirón del cuadro de Murillo, será el grupo de querubines que se posen a los pies de Marfa Inmaculada.

LA INMACULADA Y PIO IX. — Oda religiosa declamada por la Srta. Emma León.

Terminará el acto con la distribución de Recuerdos conmemorativos.

Alausí, Diciembre 5 de 1929

ALOCUCION PRONUNCIADA POR EL VBLE. SR. CURA Y VICARIO FORANEO DE ALAUSI, DR. D. MANUEL ESTRELLA MUÑOZ, EN LA IGLESIA MATRIZ EN EL ACTO DE LA CORONACION FLORAL. PIADOSA, OFRENDADA POR LAS HIJAS DE MARIA A SU REINA

Vbles. Ministros del Altar, Rdas. Madres, Señores y Señoras:

Antes que se apague el eco del himno triunfal de las glorias de María Inmaculada, que del uno al otro polo, resuena, majestuoso, quisiera que un ángel, no un hombre, venga en este solemne acto, a pulsar las delicadas fibras, de vuestro sentimiento religioso, trocando el corazón de esta piadosa asamblea, en laud, celestial, para que, al unsono con los coros angélicos que han bajado hoy a la tierra, se eleven los acentos, de nuestros cánticos de alabanzas, por los ámbitos cerúleos, más allá de las regiones siderales, hasta el Empíreo, hasta el trono mismo de la Reina de todas las Bellezas.

Antes que se plieguen marchitas, las frescas coronas, de azucenas, y nardos, lirios y rosas, que se abrieron, para entretejer las guirnaldas simbólicas de María, ofrecidas por sus mismas hijas, que le hacen su Corte de Honor; antes que el aroma purísimo, de estas mismas flores, se lleven las brisas, del atardecer, a otras playas, acarquémonos, a este Altar que la ardiente piedad de una Institución, ha erigido de trono a su Princesa y Madre: es el ideal, más que del genio y del Arte, del corazón y de la fe.

Aquí contemplamos fulguraciones de astros; arreboles de cielo; perfumes de culto; y ofrendas de palpitanes corazones, abiertos como flores, en eclosión primaveral, para recibir, en su cáliz el rocío de la divina gracia, abillantado, con esluvios de gloria, generador de la ambrosía sagrada y de las fruiciones de nuestra Santa Religión..

Señores: En este grandioso día de las Bodas Diamantinas, de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción, la más puta gloria del Edén y de la Iglesia, los cielos se inclinan reverentes, ante la Reina de la Creación; el sol la adora, vistiéndola con sus cambiantes de oro y grana, las nubes argentadas la nimban, con sus tornasolados ampos; la luna besa sus pies, y en el azul turquí de la celeste esfera, dormida ya la tierra, se despiertan parpadeando las estrellas, para circundarla en aureola; es la misteriosa constelación, de su corona, descubierta por el águila de Patmos, el Vidente de la Inmaculada.

La tierra, también, le ofrenda, el oro de sus montes, las perlas de sus mares, y las gemas de sus rocas; y es, en el fuego del corazón, donde se forja la imperial corona, que en Basílicas y Santuarios ciñe la sien, angusta de la Emperatriz de toda la Creación.

Alausí, cuna solariega de próceres y católicos patrióticos, fue desde la naciente Colonia, arrullado su sueño, en el regazo de la Virgen del misionero español, que más tarde, cobijaba bajo su manto Real a aborígenes y conquistadores; a vencedores y vencidos. Aun, se conserva la secular oleografía de Nuestra Señora de los Angeles, quizá, la primitiva imagen del primer templo de Alausí, aun se percibe impregnado, el perfume del incienso, que la fe Colonial, le ofrecía reverente; y a cuyas plantas, se postraron nuestros mayores, y que cuando niños, con el candor de los tiempos idos, risueños, se asociaban, con los Angeles, de la Divina Madre, a recibir juntos sus bendiciones y caricias maternas.

Católicos de Alausí, tres siglos ha que esta celestial jardinera, viene, sembrando, en esta heredad, desde las generaciones pasadas, los gérmenes, de fe, virtud y civilización. ¿En dónde, han brotado las flores y frutos, que ella tiene derecho de esperar?... Católicos del siglo XX, vosotros tenéis un noble encargo, de transmitir, a la posteridad, incólume y plétorico de merecimientos, el religioso legado, de nues-

tros antepasados... ¿En dónde podréis encontrar, jó-
yas preciosas y finas flores, para ornar su corona?...

Hay, un riquísimo venero, de más valía que los
cielos siderales, de más estima que, el diamante y el
zafir; es el corazón humano, es el excelso mundo del
espíritu, incommensurable, emanación de Dios, en cu-
yos dilatados horizontes, se expande la llama abrasa-
dora de la genuina Caridad, que cristaliza las virtudes
y aquilata el acendrado oro del amor Divino.

El joyero del alma, no busca, las gemas y perlas
preciosas, en las entrañas de los montes y en las pro-
fundidades del mar, artífice del alma, espera que la
corriente interna de la gracia, saque a flote, desde el
fondo del corazón, las madre-perlas y margaritas del
cielo.

Almas consagradas a María, dadme vuestras gui-
naldas espirituales, entrettejidas, con méritos y virtu-
des, y simbolizados con fragantes flores, para deposi-
tarlas a sus plantas.

¡¡Oh ángeles del Santuario, decid a vuestra Rei-
na, que se digne acoger la corona de sus hijos e hijas;
decidle que para la Madre, su mejor diadema, de ho-
nor, está formada, con la ardiente fusión de los cora-
zones de sus hijos en un sólo amor!!

¡¡Oh María, extiende tu cetro de clemencia, sobre
estos tus dominios. Aquí están, congregados, ante los
peldaños de tu trono: esposas y doncellas, ancianos y
jóvenes, niños y niñas. Vuestra Corte de honor, es la
comunidad de religiosas que, como las Vírgenes de Sión
y las vestales del templo, se encargan de alimentar el
fuego sacro de la Religión en el corazón de la niñez
de esta villa. — Que tu amorosa égida, nos proteja en
los embates de la vida, hasta la tumba, hasta el cielo,
en donde revestidos los cuerpos de inmortalidad, vues-
tras divinas manos ceñirán nuestras humildes frentes
con las inmarcesibles palmas de la gloria.

LOOR a las Bodas de Brillantes de María Inma-
culada.

Diócesis de Loja

CONGREGACIONES ADHERIDAS

LOJA

Congregación de Hijas de María en el Colegio de Hermanas de la Caridad con 308 socias

GONZANAMA

Congregación de María Inmaculada con 51 socias

PIÑAS

Congregación de Hijas de María con 101 socias
Su óbolo para el Papa \$ 15 00

PORTOVELO

Congregación de Hijas de María con 80 socias

SOZORANGA

Congregación de la Inmaculada con 22 socias

NOTAS PECULIARES

Loja, Octubre 22 de 1929.

R.fo. Padre Melchor S. Becerra, S. J., Dgmo.
Director de la Congregación de Hijas de María.

Quito.

Muy respetado Padre:

Con grande satisfacción de mi alma, tengo el honor de dirigirme a V. R. por satisfacer a la muy delicada invitación que, mediante el valiosísimo órgano del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, se ha dignado dirigir a todos los centros de Hijas de María de esta Provincia de Loja, para que, en unión con la

meritísima Congregación que está bajo el cuidado de V. R. celebremos un hermoso festival conmemorando el LXXV aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción; ofreciendo con estos festejos un homenaje de filial amor al Soberano Pontífice por su Jubileo Sacerdotal.

La Congregación de Hijas de María establecida en la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en esta Ciudad, cuya dirección inmerecidamente la tengo, se une de corazón al Centro honrosamente dirigido por V. R. ambicionando fervientemente glorificar a María Reina del Cielo y Madre de Dios, y dar una demostración de íntimo afecto al Vicario de Jesucristo en la tierra.

Adjunto a esta le envío la nómina de toda la Asociación, ofreciéndole enviarle pronto la GUIRNALDA ESPIRITUAL.

Todo el personal de la Congregación nos sentimos felices al poder contribuir para la realización del hermoso proyecto de V. R. y crece nuestro contento al pensar que los nombres de estos hijos que vivimos en tan lejanas tierras, puedan llegar a las venerandas manos del Pontífice Supremo, para arrancar de su corazón una bendición regia y paternal.

Que Dios bendiga todos los sacerdotales esfuerzos de V. R. y que la Santísima Virgen recompense su apostólico celo.

Atento y S. S. en Jesús y María,

B. BOLÍVAR BAILÓN MORALES.

Pbro

CARLOS EGUIGUREN RIOFRIO

Presbítero.

tiene el honor de saludar con todo respeto al R. P. Melchor S. Becerra, S. J., Director de la Congregación de HIJAS DE MARÍA de Quito y aunque sea quizá la última en tiempo y valor quiere darle la voz

de aliento más sincera, la felicitación más entusiasta por la idea y magnífica realización del ALBUM, con el cual a manera de peregrinación espiritual, visitarán a Su Santidad las Hijas de la Virgen Inmaculada de esta Patria muy suya.

Ya que bondadosamente se da cabida a todas las Hijas de María del Ecuador, agradeciendo por parte del suprascrito a la generosa invitación y por sí llegue a su debido tiempo envía la nómina de las Congregantes de esta iglesia Matriz, suplicando tener en cuenta a esta Congregación para cuando se distribuyan los ejemplares de la edición general del Album, comunicando si cuanto haya que remitir por su valor.

.....

Piñas, octubre 27 de 1929.

CARLOS EGUIGUREN RIOFRIO

Presbítero

tiene el honor de saludar con el respeto y aprecio debidos al M. Rdo Padre Melchor S. Becerra, S. J., Director de la Congregación de Hijas de María de Quito, y atendiendo a la insinuación de V. P. de poner en conocimiento suyo cómo se han verificado nuestras fiestas en las Bodas de Brillantes de la Inmaculada; el suprascrito Director de la Congregación de Hijas de María de Piñas, comunícale someramente nuestros humildes homenajes a la Virgen de las Virgenes.

El jueves 28 de noviembre principió la Novena con las siguientes distribuciones: 6 a. m. santa Misa y rezo del Oficio de la Inmaculada; 6 p. m. Smo. Rosario y rezo de la Novena; los tres últimos días, después del Oficio, pláticas sobre: «la necesidad de servir a Dios desde la juventud», «amor de María a la juventud» y «frecuencia de Sacramentos en la juventud»; por la tarde se terminaba con la Bendición de Nuestro Amo.—El 7 de diciembre: en la iglesia, Vísperas so-

lemes y en la plaza fuegos pirotécnicos y aires marciales por la Banda «El Oro». — 8 de diciembre: 6 a. m. Misa de comunión general; 10 a. m. Solemne Misa de fiesta con asistencia de las Congregaciones «Hijas de María» y «Adoración Perpetua»; 1 p. m. inauguración del año escolar catequístico, al que asistieron 200 niños; 4 p. m. Procesión con la imagen de Ntra. Señora por las principales calles del pueblo con asistencia de los niños del Catecismo, Hijas de María y pueblo. Se terminó con el Canto del Magnificat delante de la Majestad expuesta a la adoración pública.

Lo sobresaliente de la festividad fué: 1º la reapertura del Catecismo y 2º que como el mejor obsequio de las hijas a su Madre, ese mismo día de las Bodas de Brillantes todas las Niñas y Señoritas de nuestro pequeño mundo elegante firmaron un compromiso adhiriéndose a la «Liga de la Modestia y el Decoro de la mujer» establecida en esa Capital, dirigiéndole un oficio sobre este punto a la digna señora María Lasso de Eastman Presidenta de la Acción católica femenina.

.....
Con sentimientos de religioso aprecio se despide y b. s. m. su afmo.

Director de la Congregación de Hijas de María de Piñas y Congregante Honorario de los «CABALLEROS DE LA INMACULADA DE QUITO».

Piñas, Diciembre 15 de 1929.

Diócesis de Portoviejo

CONGREGACIONES ADHERIDAS

PORTOVIEJO

Congregación de Hijas de María establecida en la Iglesia Catedral con 172 socias

Su óbolo para el Papa \$ 25,00

COLON

Sección adherida a la Congregación anterior con 25 socias

ESMERALDAS

Congregación de Hijas de María en el Colegio de la Inmaculada de las Hermanas de la Providencia con 84 socias

BAHIA DE CARAQUEZ

Congregación de Hijas de María en el Colegio de la Inmaculada de las Hermanas de la Providencia con 32 socias

CALDERON

Congregación de la Inmaculada con 34 socias

CHONE

Congregación de Hijas de María con 34 socias

Su óbolo para el Papa \$ 56,00

RIOCHICO

Congregación de Hijas de María con 70 socias

ROCAFUERTE

Congregación de Hijas de María en la Iglesia parroquial y en el Colegio de San Francisco de Sales con 80 socias

Su óbolo para el Papa \$ 25,60

NOTAS PECULIARES

Portoviejo, Diciembre 12 de 1929

Al R. P. Melchor S. Becerra, S. J., Director de la
Congregación de Hijas de María de Quito

Reverendo Padre:

Honroso me es dirigir a Ud. estas líneas, con las cuales me complazco en ponerle al corriente de cuál ha sido la manera, cómo se han celebrado en este año, en esta ciudad, la novena preparatoria y fiesta conmemorativa de la magna fecha en que Nuestro Santísimo Padre Pío IX, de feliz recordación, declaró dogma de fe el misterio de la Inmaculada Concepción de nuestra Reina y Madre querida, María Santísima.

En especial la Congregación de Hijas de María, de la que soy yo indigna Presidenta, se preparó de antemano con gran entusiasmo con los obsequios espirituales y otros actos de externa devoción. Al efecto fueron invitadas algunas personas de esta ciudad, a tomar parte en la pompa exterior, con que queríamos honrar a la Santísima Virgen, ya que nos ha cabido en suerte, llegar a este día; debido a esa cooperación, hemos podido alcanzar el fin deseado, para la mayor gloria de Dios. Por la mañana teníamos la primera misa a las 5½, y la segunda cantada a las 6½; en ésta había el rezo de la novena, encomendando de un modo especial a las priostes del día. Las comuniones diarias eran en regular número, lo mismo que la concurrencia de los fieles, que con gran devoción y compostura asistían, siendo ésta mayor por las tardes. A las 7 p. m. tenía lugar la distribución, en la que había el rosario, las Letanías cantadas, el rezo de la novena, la plática, la salve cantada, y el ofrecimiento de ramilletes de flores naturales, con poesías declamadas por niñas pequeñas, las que lo hicieron con mucha gracia; y en el día de la fiesta, hubo siete niñas que presenta-

ron sus hermosas poetas, entre ellas la primera fue la que le incluyo, que ha sido publicada en un Diario de esta Provincia. Las distribuciones terminaban con los cantos a la Santísima Virgen, que el coro de Hijas de María tenia a su cargo; habiendo preparado éstas una misa brillante para el día 8, que fue del agrado general. En los días domingos la Bendición solemne con Su Divina Majestad. El día sábado, víspera de la fiesta, la concurrencia fue mayor que en los días anteriores; ese mismo día se bendijo un precioso ornamento azul, traído de Quito, por el Rvdo. Padre Vicario; hubo algunos padrinos de la ceremonia. Las tres misas del día de la fiesta fueron todas muy concurridas y las comuniones pasaron de trescientas; hubo niños y niñas de primera comunión. La misa mayor fue diaconada, oficiando el Rvmo. Padre Vicario Manuel Reyes y haciendo de Diácono y Subdiácono los Rdos. Padres Julio María Iniguez y Maurilio Detroux. Por la tarde del mismo día tuvimos el hermoso panegírico del Rdo. Padre Vicario. Después vino la imposición de la cinta a las nuevas socias y el Acto de Renovación de la Consagración a la Santísima Virgen. Las Hijas de María, como recuerdo de esta fiesta, dejan a la Imagen de la Virgen Inmaculada, un relicario de plata, en forma de corazón, dentro del cual van los nombres de las Socias de esta Congregación.

Los niños de los Catecismos del Hermano Fulgencio Almela también tuvieron su día de priostes, y se esmeraron en la compostura del templo, con festones, inscripciones y banderas, también ofrecieron sus cantos ante la Imagen de la Virgen. Reverendo Padre, dígnese recibir esta relación, y al mismo tiempo aceptar el pequeño óbolo de las Hijas de María de esta ciudad para contribuir en algo, a los gastos del Centro de las Hijas de María de la Capital, para honrar al Padre Santo Pfo XI en sus Bodas de Oro.

De V. R. obsecuente S. S.,
La Presidenta de las Hijas de María,
LUZ AGRIPINA MENDOZA Y VERA

LA INMACULADA CONCEPCION
EN SUS BODAS DE BRILLANTES
1854—1929

Señora, que dominas las alturas,
más allá donde brillan los topacios
que decoran los fúlgidos espacios
tras los confines del inmenso azul.
Reina del Universo, Soberana
del Empíreo mansión de los querubes
rasga, Señora, las flotantes nubes
y muéstranos tu faz bañada en luz.

En Tí se complació desde abeterno
el Hacedor, y fuiste concebida
sin mancha de pecado, bendecida,
pues, no tienes la culpa original.
Corredentora del linaje humano,
eres, Tú, Virgen casta, sin mácula
del mismo Dios la grande maravilla,
Madre del Unigénito eternal.

Pío Nono, el Pontífice Supremo,
pura te declaró e inmaculada,
y ante los pueblos fuiste consagrada
por tu santa y dichosa concepción.
Los siglos pasarán, Virgen María,
y siempre cantarán tu dulce gloria,
tu nombre que es amor y que es victoria
en este valle tu primer mansión.

Escucha nuestros fervidos cantares,
recibe nuestras preces y oraciones
que del fondo de nuestros corazones
te elevamos oh! Madre de bondad.
Señora, que dominas las alturas,
tras los confines de flotantes tules,

tras esos cielos límpidos azules,
míranos siempre, siempre con piedad.

ARMANDO ABAD JAUREGUI

Portoviejo, diciembre 8 de 1929

ADICION

Por habérsenos extraviado las cartas que debieron acompañar a las dos Congregaciones que en seguida anotamos, no podemos precisar su procedencia, pero las hicimos constar en el Album enviado a Roma:

Congregación de la Inmaculada con 129 Hijas de María

Congregación de Hijas de María con 51 socias



APENDICE

I

MUERTE EDIFICANTE DE UNA HIJA DE MARIA DEL COLEGIO DE LA INMACULADA DE GUAYAQUIL (*)

Margarita Estella Cubillo Renella nació el 30 de diciembre de 1915 en Guayaquil (Ecuador). A los 7 años ingresó al Colegio de las Rdas. Madres Salesianas, quienes la prepararon para la Primera Comunión, que la hizo con mucho fervor el 6 de enero de 1926. En abril de este mismo año pasó al Colegio de la Inmaculada, donde se distinguió desde los primeros días entre todas sus compañeras por su piedad, aplicación al estudio, maneras cultas y trato agradable. En mayo pidió con mucho entusiasmo ser recibida en la Congregación de Hijas de María; se le negó por ser muy niña, pero sus repetidas instancias fueron recompensadas, pues el 29 de Mayo, mes de María, se consagró como Hija de la Reina de los Cielos. Como que hubiera presentado su próxima muerte, todo el año escolar, además de las comuniones generales del Colegio, comulgaba todos los domingos.—Al terminar el año había hecho una confesión general diciendo a su confesor que tal vez no volvería a verlo. Poco tiempo después enfermó gravemente su papá; entonces nuestra Margarita oraba más que de costumbre, y, había dicho a su confesor que había pedido a la Santísima Virgen, que aceptase su vida, que nada valía en cambio de la de su papá. Parece que Dios aceptó el ofrecimiento de la niña y le concedió la gracia que le pedía. Llegó el mes de marzo de 1927, Margarita ofreció a San José hacer su mes, comulgando todos los días; el quinto día se sintió mal, después de la comunión se desmayó, pero no se quejó; continuó yen-

(*) Esta relación fue publicada, por primera vez, en el «Boletín Salesiano».

do a la iglesia a pesar de su indisposición, hasta el día noveno, en que ya no pudo sobreponerse, y cayó en cama. Mientras tanto su padre había ya recobrado la salud. También ella deseaba sanar cuanto antes para seguir el mes de San José en su mismo templo («San José», de los Padres Jesuitas).—No obstante tener una fiebre muy alta, rogaba a los de casa que le rezaran el mes del Santo Patriarca. —Continuamente invocaba al Angel de su Guarda, y pidió que le pusieran delante de su cama un cuadro que tenía en su aposento.—En un momento en que se le presentaba la imagen de María Auxiliadora, a quien ella tanto invocaba, dijo: «Esa no es, sino una Señora muy linda que viene a mi lado y me mira; ya..., véanla qué linda... y el rostro de la niña se transformaba. La víspera de morir dijo a su mamá todo lo que había de pasar con ella después de su muerte.—Hacia la madrugada del día 27 se confesó con el R. P. Pedro Pablo Peralta, franciscano. A las 11 $\frac{1}{4}$ de la noche llamó a sus papás y con voz firme y gran valor les pidió que reunieran a la familia.—Cuando todos estuvieron al rededor de su lecho se despidió diciendo: «Ya es hora, me voy sola ¡qué pena!» Cuando el R. P. Francisco Arosemena, franciscano, que no se había separado de su lado desde las 3 de la tarde, le administró los santos óleos, Margarita lo miró y siguió las oraciones; luego miró a su mamá, se sonrió y expiró suavemente sin señal alguna de agonía, a las 11 y 20 minutos de la noche del viernes 24 de marzo, fecha consagrada a honrar a María Auxiliadora, a quien ella tanto había amado.—Al día siguiente, la graciosa Margarita, vestida como en el día de su Primera Comuni3n, tenía entre sus manos un crucifijo, y en el pecho una medalla de la Santísima Virgen, suspendida con la hermosa cinta azul, insignia de la Congregaci3n de Hijas de María. Parecía un ángel dormido entre lirios y rosas blancas; así colocada en el ataúd se la llevó al salón, transformado en hermosa capilla ardiente, hasta la hora en que se celebró, en su presencia la misa en la

cual ella había deseado comulgar, pero Dios se la llevó para darle la Comunión eterna del Cielo.

II

ADHESION

DE LAS HIJAS DE MARIA DE PIÑAS A LA «LIGA DE LA
MODESTIA Y DEL DECORO DE LA MUJER» DE QUITO

Señora María Lasso de Eastman

Villa Gloria.—Quito

Muy digna señora:

En gran manera honroso para nosotras estimamos dirigirnos a U. dignísima señora que con sus virtudes y talentos prestigia al noble estado quiteño y acrecienta el buen nombre de la mujer ecuatoriana, quien, si es verdad que siempre ha ocupado meritoriamente el regio trono señalado por la Providencia a la mujer en la humana sociedad, hoy se eleva y resplandece con fulgores de gloria, como el Chimborazo sobre todas las cúspides Andinas, merced a la formación de la «Liga por el Decoro y Modestia de la mujer».

Esa corriente hacia la dignificación de la mujer ecuatoriana, a quien novelistas extranjerizas, de origen judaico-masónico, pretendían esclavizarla a la picota de la ridiculez para de allí arrastrarla por la pendiente del mal; esa reacción en favor de nuestra independencia que nos da libertad de volar con las alas del encanto femenino unido a la virtud; ese primer grito de noble rebeldía contra el figurín lascivo, ha brotado, y así tenía que ser, del alma de la mujer quiteña. La trompeta de la Fama llevará muy lejos esta nueva y el mundo civilizado confirmará otra vez que QUITO ES LUZ DE AMERICA.—Llor a la mujer quiteña!

Damas de Quito: haciéndonos eco, interpretando el justo sentir de nuestras hermanas de la República entera, os felicitamos por vuestra actitud decisiva para desterrar de la moda todo lo impúdico, desvergonzado, libidinoso y pagano.

Nosotras nos adherimos de corazón a esta Cruzada de imponer con vosotras la ley modificando la moda, convirtiéndola, haciéndola cristiana. Nos unimos a la Liga *espontáneamente, por convicción propia*, porque queremos ser en público lo que en el fondo del alma: cristianas de verdad, consecuentes con nuestras creencias, sumisas a los mandatos de los Romanos Pontífices y Prelados, semejarnos al Ideal divino de la mujer la INMACULADA VIRGEN MARIA, esforzándonos en ser como Ella *el honor de nuestro pueblo!!*

Y este es el obsequio voluntario que gustosas ofrendamos las hijas de la católica Piñas a la Inmaculada en sus BODAS DE BRILLANTES, en cuya fausta fecha nos hemos reunido para firmar este compromiso que no quedará sólo escrito, sino que lo cumpliremos llamando por testigo a la sociedad en que vivimos.

Adoptando la misma fórmula de vuestro compromiso, hacemos nosotras el siguiente: «Nosotras Señoritas y Niñas de la parroquia de Piñas de la República del Ecuador consagrada al Sagrado Corazón de Jesús, nos adherimos a la «Liga del Decoro y Modestia de la mujer» y nos comprometemos con firmeza, seria y resueltamente, a observar los puntos siguientes:

1º Usar vestidos que siempre bajen de la rodilla por lo menos diez centímetros, y procurar que nuestras amiguitas menores de diez años usen trajes moderados.

2º Para asistir al Templo el traje será de tela sin ninguna transparencia, bajo la rodilla como se dice arriba, que el escote no sea nunca más de cuatro dedos debajo del arranque del cuello, que las mangas cubran los brazos por lo menos hasta el codo y no usar medias de color carne.

3º En ningún lugar, y menos en el Templo, se adoptarán posturas inmodestas, muy ajenas de una mujer digna.

4º En el Templo se portarán con gran reverencia.

5º En toda clase de reuniones sociales evitarán con el mayor esmero todo aquello que, en palabras y acciones, desdiga del decoro y dignidad de la mujer cristiana.

6º Especialmente en los bailes evitarán, con todo cuidado, todo aquello que no sea correcto, digno y moral.

Dios N. S. guarde a U. y a todas las Señoras y Señoritas de la «Liga del Decoro y Modestia de la mujer» muchos años.

Piñas, a 8 de diciembre, Fiesta de las BODAS DE BRILLANTES DE LA INMACULADA VIRGEN MARIA, del año 1929.

Teresa J. Crespo L., Clara L. Crespo L., I. Judit Loayza y L., Dina María Loayza y L., Raquel L. Gallardo, Ofelia P. Loayza L., Dolores T. Ortega, Celinda Ortega, Dina M. Loayza, Zoila M. Feijóo, Herminia Apolo M., Cecilia María Apolo M., Zoila Alicia Valarezo L., Luzmila Valarezo G., Aspacia Valarezo L., Zeneida C. Ochoa, Luz Isabel M. Román, María Judit Cabrera, Estilita Ochoa L., Arcelia Carrión, Inés Barnuevo, Celia María Loayza Romero, Emérita Romero G., Dora María Romero y Gallardo, Ana Amalia Loayza G., A. E. Gallardo A.

III

LIGA DE MODALES Y VESTIDOS HONESTOS EN OBSEQUIO
DE S. S. EL PAPA PIO XI CON MOTIVO DE SUS
BODAS DE ORO SACERDOTALES

Nosotras las infrascritas, movidas del vivo deseo de ayudar en cuanto de nosotras dependa, a la mayor moralización y pureza de nuestras compañeras y, secundando los deseos del Jefe de la cristiandad, el ROMANO PONTIFICE, los preceptos de varios Príncipes de la Iglesia, los Obispos que, mediante los sacerdotes, hacen llegar a nosotras sus enseñanzas; y además, apoyadas en el sentir de la sociedad sana y cuerda, nos comprometemos a llevar siempre *vestidos honestos* y nos constituimos en una verdadera Liga que tendrá el fin de ayudar a sus socias, con toda decisión, a cumplir con este proyecto.

Contamos con el consentimiento de nuestros padres. Nos someteremos completamente al reglamento de la *Liga de vestidos honestos*, con el auxilio de Dios.

Cayambe, a 6 de Noviembre de 1929

Rosalía Jarrín (Presidenta), María Teresa Espinosa (Secretaria), Clemencia Jarrín (Tesorera), María Olimpia Jarrín, Sara M. Jarrín, María del Carmen Vergara, Judith Espinosa, Laura Jarrín, Rosario Vergara, Inés Espinosa, Avelina Jarrín, Hortensia Jarrín, Luz A. Hidalgo, Ana L. Bedoya, María Inés Rodríguez, Lucila Espinosa, Aida Hortensia Terán, Ester Ayala, Alicia Terán, Dolores Aguirre, Hortensia Pozo, María Ester Guerrero, Rosa Eloisa Espín, Clotilde Maldonado, Georgina Villalba, Marina Egas, Rosa Cabezas, Victoria Ramírez, Manuela Maldonado, Blanca Jarrín, Rosa Tamayo, Elisa Jarrín, Ercilia Novoa, Olga Jarrín, Ana Luisa Vergara, Ana C. Mejía, Celinde Endara, María L. Dávila, Isolina Maldonado,

Ana Lucila Cabezas, Lucrecia Villalba, Blanca Jarrín C., Carmen Ana Albán, Antonia Morales, Dolores Pinto, Rosa Jarrín C., Violeta Cabezas, Benilde Cabezas, Erlina Briones, Ana María Granda, Mariana Jarrín, Hipatia Aguirre, Isolina Cartagena, Hortensia Novoa, Laura Cartagena, Ana Barrera, Elvira Jarrín, Graciela Jarrín, Olga Figueroa, Juana Espín, Isabel Benavidez, Aida Cartagena, Laura Cabezas, Laura Duque, Marta Cabezas, Mariana Bedoya, Rosa Castillo, Emma Jarrín, Lola Jarrín, Mariana Salgado, Mariana Jarrín A. Aurora Piedad Salgado y Erlinda Villalba.

Señoras: Natalia de Espinosa (Presidenta Honoraria), Clara de Moreno, Ercilia de Jaramillo, Enriqueta de Jarrín, Judith de Jarrín, Amelia María de Armendáriz, Eva Lucila de Barrera, Zoila de Gándara, Orfelina de Jarrín y Adelaida de Enríquez.

(i) *La Presidenta*
Rosalia Jarrín y Jarrín

(f) *La Secretaria*
María Teresa Espinosa

N. B. - Este acto, en lujoso pergamino fue remitido a Roma, para ser presentado al Santo Padre. Una copia del mismo se insertó en el Album.

Otros ofrecimientos análogos se han hecho de otros centros de Hijas de María que han dado lugar a una de las flores ofrecidas al Sumo Pontífice en el Album, pero no es posible transcribirlas todas.

IV

CONSAGRACIONES EDIFICANTES

UN HERMOSO RECUERDO

Existen en nuestra vida hechos que dejan en el alma recuerdos indelebles, recuerdos que duran y du-

rarán siempre con la misma frescura con que nacieron. Estos recuerdos son como una estela de amor que dan al espíritu los más delicados pensamientos y al corazón la verdadera felicidad. Esto experimenta hoy mi alma, al recordar aquel día, 11 de diciembre de 1926, día de amor divino, de júbilo inefable; día en que tuve la dicha incomparable de consagrarme como Hija de María. ¡Ah! considerarse, y en efecto, ser Hija de Aquella que, además de ser Reina, es todo amor, bondad y ternura, aun con los míseros pecadores. ¡Qué no debo esperar yo que, al faltarme la madre que tenía en la tierra, la he escogido para que Ella sea mi adorada Madrel Recuerdo los esfuerzos y sacrificios que debí hacer para poder contarme entre las Hijas de la Virgen María. Llegado el solemne y anhelado día de posturarme al pie del altar; lo hago con el corazón rebosando de celestial emoción, y al ver mi pecho adornado con la hermosa cinta azul, emblema de mi filiación, mi alma, en ensueños de amor purísimo, se elevaba a regiones divinas, donde me parecía que murmuraban a mis oídos: «Niña feliz, la Madre de Dios es tu Madrel ámala sin medida». Desde entonces soy dichosa, no siento mi orfandad, porque mis labios y mi corazón pronuncian continuamente: «La Madre de Dios es mi madre». ¡Qué más puedo desear ni en la tierra ni en el Cielo?

CARMELA ESTARELLAS

H. de M. I.

Colegio de la Inmaculada
Guayaquil, 11 de Obre. de 1929

MI MEJOR RECUERDO

Lo podré describir? . . . ¡Quisiera poseer esas grandes inteligencias que, sobrecabundando en sentimientos delicados no permanecen inactivas, para, con frases

ardientes, expresar todo lo que sentí en ese día, el más hermoso de mi vida. Era el mes en que el sol es más esplendoroso, el cielo más azul, y las flores con su suave aroma embalsaman el ambiente. ¡Mayo! el hermoso mes de María! La Naturaleza toda parecía sonreirme en aquel día... ¿Y por qué?... ¡Ah! es que iba a consagrarme a la Madre de Dios, y llamarme ¡Hija de María! ¡Oh dicha tan esperada!... Llegó el momento feliz. A las cuatro y media de la tarde, las alumnas del Colegio entramos en la hermosa Capilla; las doce niñas que debíamos ser consagradas vestíamos de blanco; viva imagen de nuestras almas purificadas y hermosadas con los sacramentos de la penitencia y comunión. En el recinto del Santuario se respira celestial perfume. Hay profusión de flores, luces, himnos... Allí está la imagen de María, que parece acogernos bajo su manto azul. Nos acercamos al altar. Yo con voz trémula pronuncié el Acto de Consagración. Luego al ver sobre mi pecho la celeste insignia, se agolparon a mi mente pensamientos que me hicieron gozar y estremecer al mismo tiempo. ¡Madre mía! hoy me tienes en tu presencia, te venero y te ofrezco mi alma, guárdala immaculada. Si el mundo me sonríe y me da todas sus flores, pero en cambio, me quita el derecho de llamarme hija tuya; infeliz de mí! Per el contrario si vienen rugiendo las penas que amargan la vida, pero Tú estás a mi lado, como lo he soñado; qué feliz seré! Ahora mi corazón está lleno de fe, de esperanza, de amor divino, y sólo una voz resuena en él: «Soy Hija de María!» — El sol opalescente iba decayendo, las últimas notas del órgano acababan de extinguirse junto con los hermosos cantos de argentinas voces... Salimos de nuestra querida Capilla, aquella conmovedora fiesta había acabado, pero el recuerdo de ella vive presente en lo íntimo de mi corazón, por eso al intentar hacer, hoy, esta relación,

la intitulé, como indudablemente lo es: MI MEJOR
RECUERDO.

UNA HIJA DE MARIA

Colegio de la Inmaculada
Guayaquil, Noviembre de 1929

ADVERTENCIA

Damos término a esta sección del presente libro haciendo notar a nuestros lectores que las relaciones de las fiestas de las Bodas de Brillantes, son muchas más de las que aquí hemos publicado; solo que coincidiendo las más de ellas en la forma en que se han desarrollado, no ha parecido necesario reproducirlas todas; que, por otra parte, habrían exigido un volumen mucho mayor que el presente.

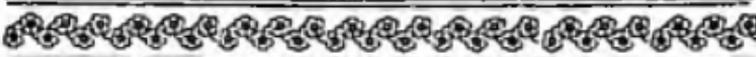


Las Hijas de María del Ecuador

EN EL

Jubileo Sacerdotal de Pío XI





EL ALBUM

DE LAS HIJAS DE MARÍA DEL ECUADOR OFRECIDO A N.
SS. P. PÍO XI EN SUS BODAS DE ORO SACERDOTALES

Ofrenda bellísima fue la que las Hijas de María presentaron al Padre Santo en su glorioso JUBILEO SACERDOTAL. Antes de ser enviado a Roma, las mismas Hijas de María de Quito y muchísimas personas tuvieron la satisfacción de verlo y admirarlo, aplaudiendo extraordinariamente la obra por su perfección artística y lujosa presentación. De las informaciones de la prensa vamos a copiar las siguientes: «Dios y Patria» publicó el artículo que va a continuación:

«PIO XI Y LAS CONGREGACIONES DE HIJAS DE MARIA DEL ECUADOR

El ánimo cristiano y patriota de todo buen ecuatoriano siente dulce complacencia y cierto género de legítimo y muy explicable orgullo, al poner la vista en el ALBUM verdaderamente artístico, con que las señoritas Hijas de María de todo el Ecuador han querido hacer acto de presencia ante S. S. Pío XI, con motivo de su Jubileo Sacerdotal. El precioso *Album*, compuesto de hojas de finísimo pergamino, con dibujos verdaderamente magistrales variados, va lujosamente encuadernado. En el anverso se ven ricas placas de oro, con exquisitas labores de orfebrería: la hostia sagrada sobre un cáliz y el conjunto asentado sobre sarmientos de vid y racimos de uva. El reverso lleva los escudos pontificio y del Ecuador; en medio de ellos y en campo rojo se destaca la Cruz del Papa. Pero si la parte exterior del Album es un lujo y una joya de arte, lo que dentro de él va encerrado es un delicado brote de corazones que reflejan la inmaculada pureza de las Hijas de María; ahí están las flores espirituales

— obsequios de singular valía—que las amantes hijas envían al amado Padre. Comuniones sacramentales y espirituales, Misas devotamente oídas, visitas al Smo. Sacramento, rosarios, obras piadosas, etc. etc. — Nos figuramos que Pío XI, al pasar su augusta mirada por tan delicada muestra de sincero y cristiano afecto hacia su persona, sentirá que el corazón paterno le late con más vigor, y al pensar que ese obsequio le viene, de tan lejano y casi olvidado rincón del mundo, en donde la Iglesia yace actualmente entre cadenas y es víctima de furiosa persecución, quizá derrame sobre el hermoso album una lágrima de amor y de ternura! ¡Felices las Hijas de María del Ecuador si, con su significativo obsequio al Padre de los creyentes, logran atraer para ellas y para el Ecuador entero las ternuras del Padre y las bendiciones de lo alto!

H. »

«El Debate» en su edición del 31 de Mayo de 1930 se expresó así:

«PRECIOSO ALBUM

Ayer tuvimos ocasión de admirar el artístico y valioso Album, que las Congregaciones de Hijas de María de toda la República, enviarán próximamente, a Su Santidad Pío XI, con motivo de la reciente celebración de su jubileo sacerdotal el 20 de Diciembre de 1929.

El trabajo de encuadernación y arreglo del precioso volumen, cuyas hojas son de finísimo pergamino, ha sido hecho con todo esmero y lujo de detalles en los talleres salesianos de La Tola.

En el anverso del Album la pasta está exornada con relieves en planchas de oro que contienen alegorías de la Eucaristía: un cáliz con la hostia, el que está asentado sobre sarmientos de vid y racimos de uva. Junto a las alegorías constan el monograma de las Hijas de María y una tarjeta de oro adherida al mismo Album con la siguiente inscripción:

1879 — 1929

A PIO XI

EN SU JUBILEO SACERDOTAL

LAS HIJAS DE MARIA DEL ECUADOR

El reverso contiene los escudos pontificio y del Ecuador entre los que se destaca la Cruz Papal.

Estos notables trabajos de orfebrería dignos de tan magnífico obsequio, se deben a la genial habilidad del conocido artífice ibarreño Sr. D. Juan Francisco Bonilla.

Las hojas del Album están ilustradas con preciosas viñetas y grabados a pluma, obra de las Reverendas Madres de la Providencia. En la hoja de portada se exhiben las banderas nacional y pontificia la primera es sostenida por una dama, alegoría de la fe, la segunda se yergue sobre una roca solitaria, combatida por un mar tormentoso, que simboliza a la Iglesia.

En las demás hojas constan las Flores Espirituales, comuniones, visitas al Santísimo, Obras de Caridad hechas por las Hijas de María de toda la República en honor de Su Santidad, en conmemoración de sus Bodas de Oro Sacerdotales.

.....
El album irá depositado en un hermosísimo cofre de madera de nogal con bellos y bien ejecutados dibujos y bajos relieves.

Va firmado por el Ilustrísimo Sr. Arzobispo Dr. Manuel María Pólit y por el Director de las Congregaciones de Hijas de María, R. P. Melchor S. Becerra S. J. Constán también las firmas de la Liga de la modestia Cristiana, fundada recientemente, por distinguidas damas y señoritas del vecino Cantón de Cayambe.

Sea esta la oportunidad para agradecer la amabilidad exquisita, con que la señorita María Luisa Alarcón Mena, digna Presidenta de la Congregación de

Hijas de María de esta capital, se dignó enseñarnos tan valiosa y significativa ofrenda a Su Santidad, por la que felicitamos efusivamente a las piadosas y ejemplares señoritas que en forma tan brillante, a la vez que de religiosidad práctica, han sabido rendir ese precioso homenaje de adhesión filial al Vicario de Cristo».

Este magnífico obsequio fue presentado al Santo Padre por el R. P. Prudencio De Clippeleir S. J., Superior de las casas de la Compañía de Jesús en el Ecuador, en audiencia particular que le fue concedida por S. S.—Tres fueron las ofrendas del Ecuador que el R. P. tuvo la satisfacción de ofrecer al Vicario de Jesucristo: El pergamino, obra artística por excelencia, tributo de las Señoras y Señoritas de Quito, conteniendo su piadoso compromiso para la guarda de la modestia cristiana en el vestir; el Album de las Hijas de María y una preciosa alba enviada por las Hermanas de la Providencia. El Santo Padre fue examinando muy despacio cada uno de los obsequios, alabando el primor con que estaban confeccionados. Mientras miraba, una por una, las páginas del Album, haciendo manifiesta su complacencia, el R. P. De Clippeleir le dijo: Santísimo Padre, ésta no es más que una prueba del cariño filial que le profesan las Hijas de María; a lo que repuso el Santo Padre con exquisita benevolencia: *si, pero ya se ve la intensidad de ese cariño, cuando para mostrarlo han emprendido en una obra tan primorosa.* Al terminar de verlo impartió su bendición apostólica a las donantes, advirtiéndole que las bendecía a ellas y a todas las personas que habían colaborado en estos obsequios, a sus familias, a todas las personas por quienes ellas se interesen y que encomendaba a Dios todas sus intenciones.

El «Observatore Romano», Revista Oficial del Vaticano, en su edición del 20 de Agosto de 1930, dió razón de estos obsequios con un encomiástico artículo, cuya traducción es la siguiente:

«HOMENAJES DEL AÑO JUBILAR DE PIO XI

PRESENTES DEL ECUADOR

Si el año faustísimo del 50 aniversario del sacerdocio del Santo Padre Pío XI, ha pasado ya a la historia, y tan gloriosamente, no por esto debe darse por terminado el coro de filial alabanza y homenajes a él tributados de todas las partes del mundo. La sola catalogación de los regalos recibidos para el Augusto Pontífice, sería una empresa ardua: mas el detenerse en éste o aquel en particular, suscita en nosotros profundos sentimientos de gozo y de fé.

¿No ha sido en efecto el año Jubilar una ocasión magnífica para las almas de confirmar los propósitos del bien y de vida cristiana, cual espléndida oferta a Dios, celebrando una fecha tan memorable de la vida de su Vicario en la tierra? Este es el lenguaje que habla con gran elocuencia un rico pergamino presentado a Su Santidad de la «Liga del Decoro y Modestia de la mujer» adornada de una franja con los colores nacionales, y en la parte superior el Sacratísimo Corazón de Jesús en un nubo de luz, y en la parte inferior la imagen de una heroica hija de la América Latina, la Beata Mariana de Jesús, Azucena de Quito.

La dedicatoria de los devotos sentimientos escrita sobre el precioso documento es al mismo tiempo un testimonio de sumisión, una promesa y un voto. «Nosotras declaramos, dice el escrito, solemnemente obedecer los mandatos de Vuestra Santidad acerca del vestir cristiano de la mujer, y expresamos los deseos de que Vuestra Santidad pronto pueda conferir los supremos honores a nuestra Beata».

El pergamino está firmado por la presidenta de honor de la Liga, Sra. Dña. Clementina Chiriboga de Lasso, de la presidenta efectiva Sra. Dña. María Lasso de Eastman y de otras muchísimas damas.

Otro homenaje de la misma patria del gran García Moreno es el del tesoro espiritual ofrecido por las

Congregaciones de las Hijas de María del Ecuador, presentado por medio de su Director P. Melchor Becerra, S. J. En un álbum finamente guarnecido y encerrado en un riquísimo cofre con inscripciones y adornos de gusto exquisito, aparecen anotados todos los actos de devoción y las obras buenas de aquellas fieles imitadoras de María, en el orden siguiente:

PRIMERA FLOR

Las Bodas de Brillantes de la Inmaculada Concepción, celebradas el 8 de diciembre de 1929 por CIENTO CUARENTA Y CUATRO Congregaciones de la República.

SEGUNDA FLOR

La Liga de la Modestia Cristiana establecida en muchos centros de Hijas de María.

TERCERA FLOR

Comuniones sacramentales..... 94.480

CUARTA FLOR

Comuniones espirituales..... 534.861

QUINTA FLOR

Misas oídas..... 238.412

SEXTA FLOR

Rosarios rezados..... 258.662

SEPTIMA FLOR

Visitas al Sino. Sacramento..... 206,459

OCTAVA FLOR

Visitas a María Santísima..... 201.979

NOVENA FLOR

Obras piadosas en general..... 1.617.542

Mas estas cifras, ricas en sí por la poesía de los números, y tan agradables para el corazón del Padre, no son sino una insignificancia o pequeña muestra de

lo mucho bueno que contiene el bello volumen; al cual precede una exposición de ardientes deseos y de nobles propósitos, como expresión sincera del ardor de aquellas almas todas de Dios.

Mas para completar este homenaje de un pueblo tan profundamente católico, viene también el obsequio de las Vírgenes consagradas a la vida religiosa.

Son las Hijas de la Providencia y de la Inmaculada Concepción de Quito las que han confeccionado una Alba para el Santo Padre. Al lino finísimo le realza un encaje maravilloso, fruto de un trabajo de paciencia, acompañado de las más meritorias plegarias. La dedicatoria que acompaña la oferta, lo expresa con toda claridad; y los magníficos dibujos trazados en el bello trabajo son como una eflorescencia de piedad. Lirios, margaritas, azucenas y otras flores simbólicas rodean el escudo del Papa; y el lema de su pontificado «Pax Christi in regno Christi» repite el eco profundo que este clarín de pacífica e imperiosa conquista ha conseguido en todo el mundo.»

LOS ARTISTAS DEL ALBUM

Por las descripciones que preceden, nuestros lectores se habrán hecho cargo de lo valioso y artístico del obsequio presentado por las Hijas de María del Ecuador al Sumo Pontífice, en sus Bodas de Oro Sacerdotales. A nosotros nos parece un deber de justicia y de gratitud el consignar aquí los nombres de los artistas, a cuya exquisita habilidad se debió el haber conseguido tan maravilloso éxito.

Las páginas del Album, obra primorosa de caligrafía, adornadas con preciosos y variadísimos dibujos a pluma, fue obra de las Hermanas de la Providencia y de la Inmaculada Concepción, de Quito.

Los emblemas e inscripciones de oro, que adornaban las pastas, trabajo bellísimo de orfebrería, se

debió al insigne artista ibarreño Sr. D. Juan Francisco Bonilla.

El cofre de madera de nogal, con incrustaciones de madera blanca, de exquisito gusto y delicadeza, que llamó poderosamente la atención de cuantos lo vieron, fue obra de carpintería del habilísimo maestro, también ibarreño, Sr. Dn. José Elías Velasco.

Finalmente la encuadernación, en fina piel, se ejecutó con gran maestría en los talleres de los RR. PP. Salesianos de la Tola, bajo la dirección del profesor Sr. D. Domingo Conti Borbone.

Para recuerdo del precioso obsequio vamos a reproducir algunas páginas del Album, sintiendo mucho que lo más rico de él no lo hayamos podido presentar: el brillo del oro, de los emblemas que adornaban las pastas, impidió por completo sacar de ellas una buena fotografía, y otio tanto resultó con el estuche, tan artístico como lujoso, por el bullo del charol.

Sin embargo los clisés que verán nuestros lectores dan una idea aproximada del precioso libro. Cada clisé contiene dos páginas del album. No se han tomado seleccionando los dibujos sino por la importancia de las mismas.

LA CARTA AL SUMO PONTIFICE (INTRODUCCION DEL ALBUM)

Creemos que será de mucho agrado para las Hijas de María el ver reproducida en estas páginas la traducción castellana de la carta latina con que encabeza el Album. Hela aquí:

Beatisimo Padre:

El amor filial, que a tantos peregrinos ha llevado en este año jubilar a los sagrados pies de Vuestra Santidad, también nos hubiera llevado

a nosotros, si la inmensidad de la distancia no lo estorbaba. Quédanos al menos el consuelo de ofrendar a Nuestra Santidad esta débil muestra de nuestro respeto, devoción y amor.

Tues en las extraordinarias manifestaciones de alegría de que ha llenado al orbe católico el jubileo dichoso de Nuestra Santidad, no podía dejar de tomar parte una nación que, como la nuestra, puede, a pesar de su pequeñez, preciarse de un doble timbre de indisputable gloria: el de haber sido la primera en consagrarse al Corazón Divino y el de haberse aventajado a todas las demás en su fidelidad a la Sede Apostólica, cuando, en medio del silencio universal, levantó ella sola su protesta indignada contra la sacrilega usurpación de los Estados Pontificios.

Cierto es, por desgracia, que ha pasado el tiempo en que a los destinos de nuestro pueblo presida un gobernante que, como nuestro insigne García Moreno, merezca el glorioso dictado de "Defensor integérrimo de la religión"; pero no han muerto, antes parece que con la persecución más hondamente se han arraigado en nuestro suelo la fe cristiana y una adhesión inquebrantable al Vicario de Cristo.

Por eso, al tratarse de celebrar el felicísimo jubileo sacerdotal de Nuestra Santidad, un mismo anhelo fervoroso ha unido a todas las Congregaciones de Hijas de María del Ecuador.

En primer obsequio fue ofrecer por Nuestra Santidad los solemnísimos cultos que en todas

nuestras ciudades y pueblos se celebraron el 8 de Diciembre en honor de la Virgen Inmaculada. Con sus oraciones, pías obras y sacrificios han formado además una guirnalda de espirituales flores, que, junto con sus nombres, en prenda de eterna fidelidad, a Nuestra Santidad presentan en este volumen las Hijas de María de la República Guatemalteca, toda de Nuestra Santidad.

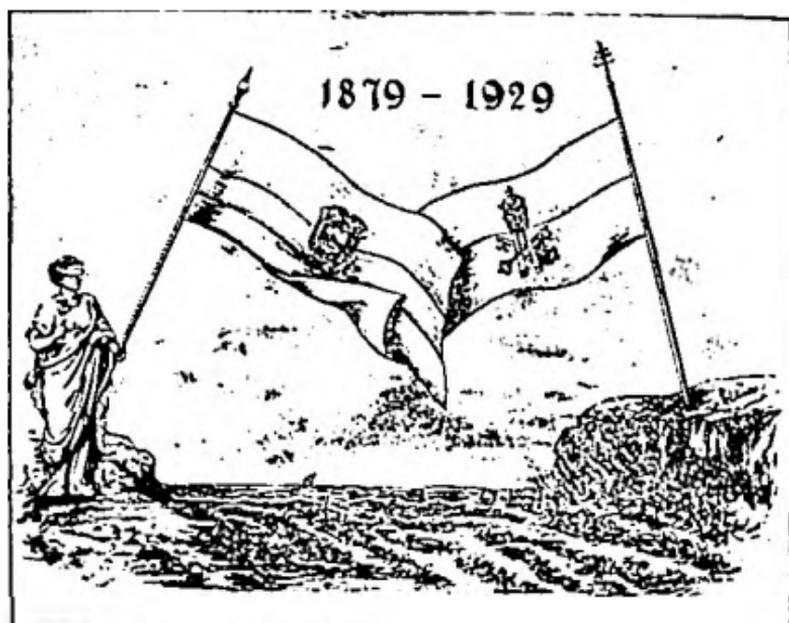
Que los paternales ojos de Nuestra Santidad se poseen un instante sobre estas páginas, que su corazón agobiado por los cuidados del cargo apostólico sienta algún alivio con el perfume de amor que de ellas sale, y habremos conseguido el anhelo de nuestros amantes pechos, la recompensa única a que aspiramos.

Un ardiente oraco, voto común de nuestros corazones, depositamos a los pies de Nuestra Santidad: que por remate feliz del doble gloriosísimo jubileo que hemos celebrado, ponga Nuestra Santidad en la Corona de la Virgen los dos últimos florones que para ella sueñan sus amantes hijos: la definición dogmática de la Asunción y de la Mediación Universal.

Beatísimo Padre, postradas humildísimamente a vuestras plantas, imploran de Nuestra Santidad una especial bendición para sí, para sus Congregaciones y familias, para la Iglesia y la Patria.

Las Hijas de María del Ecuador.

Quito, a 20 de diciembre de 1929.

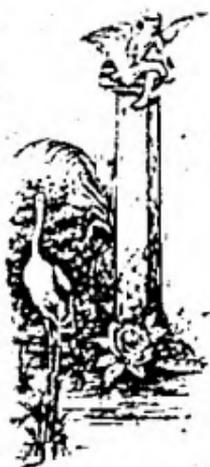


Portada interior del Album
Dedicatoria



Propiedad de
D. J. J. J.

29



Quito

La Congregación Central de
Dignas de María
Establecida en la Iglesia de
La Compañía de Jesús
y su Dirección de Honor
Número de socias. 195.

30



DIÓCESIS DE BURGOS



Burgos

La Congregación de Hijas de Maria establecida
en la Iglesia Catedral
528 Socias

Congregación del Colegio de La Concepción
144 Hijas de Maria

Dioecesis de Bolívar.



Riobamba.

*La Congregación de Hijas de María
del templo del Sagrado Corazón de Jesús.
y su sección de Novas
integrada por 536 Novas*

*En el Colegio de Mariana de Jesús.
84 Hijas de María.*



Diócesis de Guayaquil



73



Guayaquil

La Congregación de Hijas de María.

y su Facción de Vener

en la Iglesia de San José de la Compañía de Jesús

574 Seccas.



74



DIÓCESIS
DE
CUENCA

17



Cuenca.

La Congregación de la Inmaculada
en el Colegio real de D^o de la Ciudad.

41. Suvas

D^onas de María en el Colegio
del Hospital de la Ciudad. 22 Suvas

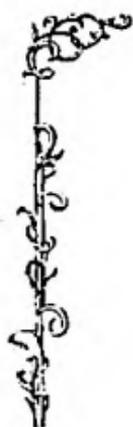


19





Diócesis
de
Portoviejo



103



Portoviejo

Congregación de *Virgen de María*
establecida en la *Virgen Estrella* 172 *Procesos*

Colón

Procesos adheridos a la *Congregación anterior*.

25 *Procesos*

104

INDICE

Páginas

INTRODUCCIÓN.....	1
HOMENAJE LITERARIO.....	
La Inmaculada y el orden teándrico (A. Espinosa, S. J.).....	1
Luz y sombras (N. Aguilar).....	10
El obsequio más precioso (F. J. R.).....	13
A la Stma. V. María (Luis A. Salgado).....	16
Ntra. Señora de Guadalupe (J. R. V.).....	22
La Inmaculada (Marcelo Castilla).....	24
La devoción a la Inmaculada en Cuenca (I. A. Ulloa).....	26
Las Victorias de la Inmaculada (J. L. Velasco, S. J.).....	43
La Inmaculada (Juan M. Cuesta).....	50
¡Oh Inmaculada! (Isaac A. Ulloa).....	56
Bodas de Brillantes (N. Aguilar).....	57
Confidencial (M. M. Palacios Bravo).....	60
EL 8 DE DICIEMBRE DE 1929.....	63
Amor filial.....	65
<i>Arquidiócesis de Quito</i>	67
En el templo de la Compañía de Jesús.....	67
Lista de Congregaciones adheridas.....	78
Notas Peculiares—Ambato.....	82
Latacunga.....	87
Puñllaro.....	88
Pelileo.....	91
Mocha.....	92
<i>Diócesis de Ibarra</i>	93
Exhortación.....	93
Directorio de la Congreg. de Hijas de María.....	96
Congregaciones adheridas.....	99
Notas Peculiares.....	102
¡María Inmaculada! (M. Enrique Pasquel M.).....	118

	<u>Páginas</u>
A María Inmaculada (D. M. R.).....	120
María Inmaculada (L. F. M.).. . . .	121
<i>Diócesis de Bolívar</i>	122
Aprobación. - Circular.....	122
Llamamiento a los católicos.....	123
Congregaciones adheridas.....	126
Notas Peculiares. - Riobamba.....	128
Guaranda.....	134
Palmira.....	136
<i>Diócesis de Guayaquil</i>	138
El Lirio de María.....	138
Congregaciones adheridas.....	141
Notas Peculiares. - Resumen.....	142
<i>Diócesis de Cuenca</i>	145
Circular.....	145
Acto de Consagración.....	151
Congregaciones adheridas.....	153
Notas Peculiares. - Cuenca.....	157
Alausí.....	166
<i>Diócesis de Loja</i>	174
Congregaciones adheridas.....	174
Notas Peculiares.....	174
<i>Diócesis de Portoviejo</i>	178
Congregaciones adheridas.....	178
Notas Peculiares.....	179
<i>Apéndice</i>	183
LAS HIJAS DE MARÍA DEL ECUADOR EN LAS BODAS DE ORO DE PÍO XI.....	193
El Album.....	195
Los artistas del album.....	201
La Carta al Sumo Pontífice...	202
Los clisés del Album.....	205

A. M. D. G.

¡GLORIA A MARÍA INMACULADA!

ESTE LIBRO ha sido especialmente editado para las Congregaciones de Hijas de María. Para el público quedan pocos ejemplares disponibles, al precio de \$1. 3,50.

Para los pedidos dirigirse a «LA PRENSA CATÓLICA»

APARTADO 266.— QUITO.